



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

**TEJIENDO POSIBILIDADES DE DEMOCRACIA  
PARTICIPATIVA, LA APUESTA DEL EQUIPO DE  
DEMOCRACIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA  
CARLOS ALBERTO CALDERÓN**

Autor(es)

Maria Nataly Echeverri Giraldo

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín, Colombia

2020



Tejiendo posibilidades de democracia participativa, la apuesta del Equipo de democracia de  
la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón

Maria Nataly Echeverri Giraldo

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de:  
Magister en Educación, modalidad investigación

Asesores (a):

Néstor Daniel Vargas Córdoba

Línea de Investigación:

Pedagogía Social

Grupo de Investigación:

Unipluriversidad

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín, Colombia

2020

**TEJIENDO POSIBILIDADES DE DEMOCRACIA PARTICIPATIVA, LA  
APUESTA DEL EQUIPO DE DEMOCRACIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA  
CARLOS ALBERTO CALDERÓN**

**MARIA NATALY ECHEVERRI GIRALDO**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN: LÍNEA PEDAGOGÍA SOCIAL**

**ASESOR: NESTOR DANIEL VARGAS CÓRDOBA**

**MEDELLÍN**

**2020**

## Agradecimientos

Las palabras resultan esquivas para poder expresar lo que siento en este momento, me llegan los rostros y nombres de aquellos que me acompañaron en este proceso y salen a flote desde las más tenues sonrisas hasta los más fuertes llantos.

Hija mía, Violeta, estuve a tu lado leyendo, escribiendo y cuidando tu sueño en medio de las palabras de este trabajo, gracias por darme tu tiempo, por comprender que mamá se ausentaba y que en medio de tus juegos, también “estudiabas” con los sonidos de tu computadora. Gracias por entregarte para que este sueño se hiciera realidad y ser cada día, la luz que acompaña el fulgor del camino de tu padre y el mío, gracias por llegar a nuestras vidas.

Andrés, mi compañero caminante, esposo, confidente y amigo. Cuantas horas bajo la lupa de tu mirada, bajo el calor de tus brazos y bajo el sonido de tu voz, apoyándome, leyéndome; gracias por estar a mi lado de forma incondicional, siendo cada día especial, encontrándonos, transformándonos. Las adversidades que hemos sabido sortear, nos han dejado la marca de la lucha, la resistencia, y la confianza, esa que hemos necesitado en el tránsito del tiempo, para seguir; porque siento que no se acaban estas ganas de seguir caminando a tu lado, gracias por ser, por existir.

Madre, Luz Dary, la vida nos ha sabido premiar con las enseñanzas del amor. Gracias por darme la sabiduría de proceder ante los dolores que se presenten, porque sin esta fuerza no hubiera podido ser lo que soy hoy. Que cada día, siga dándonos esa posibilidad de crecer mutuamente, y de aprender la una de la otra, que sigamos vistiéndonos de luz y esta brille en todo momento de nuestros días.

Stefano, hermano, gracias por ser parte de mi vida, de confiarme tus pensamientos y sentimientos, por enseñarme que se puede seguir, y buscar que cada día sea mejor para nosotros. En definitiva, gracias por demostrarme que el tiempo nos da tregua para volver a levantarnos y empezar de nuevo.

Gloria, la mejor suegra que alguien pueda tener. Encontré un apoyo inconmensurable en usted, que manera tan bonita de acoger a una persona que no conoce y hacerla parte de su familia. Sin ese amor que profesa, no hubiera podido darle el paso final a este camino, gracias por apoyarme y decirme que cada día puedo ser mejor, que lo podía lograr y que podía contar todo momento con su presencia.

Chicos del equipo de democracia, en mi corazón me llevo el gran regalo de la vida de haber podido compartir con ustedes mis pensamientos como docente, y con algunos, incluso como confidente. Créanme cuando les digo GRACIAS, por dejarme ser, por dejarme entrar a ese espacio, por compartir conmigo sus aspiraciones y hacerme convencer que no me equivoqué de profesión cuando escogí ser maestra, porque en su corazón, brilla lo que deseo sea el logro de mi que hacer, sentir que puedo transformar y luchar por ello.

Profe Néstor, cuan grandes son mis agradecimientos para usted. Ver mis lágrimas de temor, de no saber cómo continuar, escuchar mis situaciones personales y académicas, lo han convertido en una persona muy valiosa para mi vida. Yo creo que no tuvimos que sentarnos largas horas para comprendernos, porque con solo decirme unas cuantas palabras podía encauzarme en lo que debía hacer, podía comprender como sacar a flote lo que veía en mí, y tenía las palabras precisas para que no desistiera y siguiera en esta construcción bonita. Eso para mí es lo más bello, gracias profe por no ser solo mi asesor, sino además mi maestro y guiarme para que pudiera encontrarme en los caminos más áridos de este trayecto.

A todos los profesores que estuvieron durante mi proceso de maestría, unos conocidos de épocas anteriores, otros nuevos en mi experiencia académica, pero todos en definitiva con un gran saber que supieron a su modo particular, llegar a mi corazón. Hoy pienso, actúo y camino diferente con el otro gracias a ustedes, el espacio de las clases se convirtió en un templo donde acercarse a los demás me dio la capacidad de aprender, desaprender y renovarme en todos los espacios de mi vida. Gracias por tanto.

Y finalmente, a mis compañeros de maestría. Julio, Deyby, Esteban, Daniel, Alejandro, Cindy, Ana, Paola, Luz Adriana, Gloria, Viviana, Natalia y Piedad, gracias por las frases, las eternas risas, las asesorías extra clase, la comunicación, las clases de baile y demás momentos maravillosos que pasé a su lado. En especial, gracias por enseñarme a ver el mundo con otra perspectiva, en la que el otro y lo otro hace parte de un todo que tiene cabida en mi ser.

## Contenido

1.	Entre El Sol Y La Luna: Introducción.....	14
1.1	Momentos Que Marcan El Inicio Del Hilar: Planteamiento Del Problema.....	14
1.2	¿Por Qué Tejemos?: Preguntas De Investigación .....	20
1.3	¿Qué Queremos Tejer?: Objetivos De Investigación .....	20
1.3.1	<b>General.</b> .....	20
1.3.2	<b>Específicos.</b> .....	20
1.4	Escuchando Las Voces De Aquellos Que Han Tejido: Antecedentes .....	21
1.5	¿Para Qué Tejemos?: Justificación .....	26
1.5.1	<b>Pertinencia social</b> .....	26
1.5.2	<b>Pertinencia histórica</b> .....	27
1.5.3	<b>Pertinencia teórica</b> .....	27
1.5.4	<b>Pertinencia metodológica</b> .....	28
2.	Voces Que Tejen, Palabras Que Hilan: Entramado Teórico .....	30
2.1	Un Diálogo Permanente Y Necesario: Educación Popular Y Democracia Participativa .....	30
2.1.1	<b>Recorriendo las huellas de la Educación Popular</b> .....	30
2.1.1.1	<i>A nivel europeo: la pregunta por las clases</i> .....	32
2.1.1.2	<i>A nivel Latinoamericano: hacia nuevos escenarios y conflictos, la pregunta por el contexto</i> .....	32
2.1.1.3	<i>A nivel nacional: las experiencias que tejen historia, la pregunta por el de-construir-nos</i> .....	35
2.1.2	<b>Bajo el lente de la democracia participativa</b> .....	39
2.2	Hilos Y Puntos Que Hilvanan El Tejido: Horizonte Conceptual.....	47
3.	El Telar De La Palabra: Diseño Metodológico .....	55
3.1	Parches Y Remiendos: Lo Que Se Cambió En El Camino De La Investigación.....	64
3.2	No Hay Una Sola Costura: Técnicas De Recolección Y Análisis De Información ....	66
4.	Tejiendo Sentidos: Resultados.....	68
4.1	Pensar-Se: Sujetos Que Construyen Conocimiento En Colectivo, Una Experiencia En Contexto Escolar Y En Clave Democrática .....	69
4.2	Reconocer-Se: Conocer El Contexto, Aprendizajes Desde La Experiencia .....	85

4.3 Transformar-Se: Tejiendo Desde La Utopía De La Democracia Participativa, Nuevos Horizontes Que Rompen La Institucionalidad .....	121
5. Descocidos, Remiendos Y Bordados: Consideraciones Finales Para Nuevas Puntadas 144	
6. Pensarme, Reconocerme, Transformarme: Transitando Entre Las Voces De Mis Estudiantes ¿Una Amiga Más? .....	155
7. Hilvanadores: Referencias Bibliográficas .....	174
8. Anexos .....	179
8.1. Anexo 1: Acta De Registro De Actividades.....	179
8.2 Anexo 2: Acta Reflexiva .....	180
8.3 Anexo 3: Guía Grupo De Discusión 1 Y 2.....	181
8.4 Anexo 4: Guía Grupo De Discusión 3 .....	183
8.5 Anexo 5: Guía Grupo Focal 1 .....	185
8.6 Anexo 6: Guía Grupo Focal 2 .....	187
8.7 Anexo 7: Guía Entrevistas Individuales .....	189
8.8 Anexo 8: Evidencias fotográficas actividades internas del Equipo de democracia ..	191
8.9 Anexo 9: Evidencias fotográficas de mi práctica pedagógica.....	196



## Lista De Tablas

Tabla 1: <i>División de los estudiantes integrantes del equipo para los grupos de discusión y los grupos a los cuales pertenecen</i> .....	56
--	----

## Lista De Figuras

<i>Figura 1:</i> Matriz de categorías y parte de la transcripción del grupo de discusión 1, primera parte.....	61
<i>Figura 2:</i> Árbol de la palabra desde el hilo sistema educativo.....	136

## Lista De Fotografías

Fotografía 1.....	91
Fotografía 2 y 3.....	92
Fotografía 4.....	93
Fotografía 5.....	94
Fotografía 6.....	94
Fotografía 7.....	95
Fotografía 8.....	95
Fotografía 9.....	96
Fotografía 10.....	96
Fotografía 11 y 12.....	97
Fotografía 13 .....	98
Fotografía 14 .....	98
Fotografía 15 y 16 .....	105
Fotografía 17.....	106
Fotografía 18 y 19 .....	131
Fotografía 20 y 21 .....	132
Fotografía 22 y 23 .....	133
Fotografía 24, 25 y 26 .....	134

## Resumen

Este trabajo de grado tuvo como escenario la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón del corregimiento de San Cristóbal en la ciudad de Medellín. A partir de la pregunta ¿cómo se ha tejido la experiencia y los aprendizajes de democracia participativa de los estudiantes que integran el Equipo de Democracia de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón desde el año 2017?

Se desarrolló a través de la sistematización de experiencias, en tres momentos: a) un ordenamiento y reconstrucción del proceso vivido; b) una interpretación crítica de ese proceso; y finalmente, c) la identificación de los aprendizajes y aportes del equipo.

Tres hilos analíticos hicieron posible tejer este entramado. Primero, el Pensar-se, allí se recupera la experiencia en clave democrática, como sujetos que construyen en colectivo y que se interrogan por la forma como se interrelacionan entre sí, mirándose desde sus acciones en perspectiva política.

Segundo, Reconocer-se, donde se comprendieron los aprendizajes de democracia participativa de los mismos, centrándose en la importancia de conocer su contexto.

Y tercero, el Transformar-se, en el que se reconocieron los aportes de democracia participativa que desde sus acciones como sujetos políticos, han realizado los estudiantes del Equipo de democracia dentro de la institución; preguntándose a su vez por la posibilidad de tejer desde la utopía de la democracia, buscando nuevos horizontes que rompen los muros de la institucionalidad.

Permitió reconocer a la escuela como un escenario en el que se forman sujetos políticos con un espíritu democrático; igualmente se logró identificar los aportes que le han dado los estudiantes del Equipo de Democracia a la dinamización de acciones de democracia participativa en la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón desde el año 2017.

Palabras clave: sistematización de experiencia, democracia participativa, Equipo de democracia.

## Resumo

Este trabalho de graduação foi o palco da Institución Educativa Carlos Alberto Calderón do distrito de San Cristóbal, na cidade de Medellín. A partir da pergunta, como foi tecida a experiência e o aprendizado da democracia participativa dos alunos que compõem a Equipe de democracia da Institución Educativa Carlos Alberto Calderón desde 2017?

Foi desenvolvido através da sistematização de experiências, em três momentos: a) ordenação e reconstrução do processo vivido; b) uma interpretação crítica deste processo; e, finalmente, c) a identificação do aprendizado e das contribuições da equipe.

Três fios analíticos tornaram possível tecer essa rede. Primeiro, Pensar-se, onde a experiência é recuperada em uma chave democrática, como sujeitos que constroem coletivamente e se questionam sobre a maneira como se relacionam, olhando-se a partir de suas ações em uma perspectiva política

Segundo, Reconhecer, no qual as aprendizagens sobre democracia participativa eram entendidas, portanto, focadas na importância de conhecer seu contexto.

E terceiro, o Transform-se, no qual as contribuições da democracia participativa que, a partir de suas ações como sujeitos políticos, foram realizadas pelos estudantes da Equipe de Democracia dentro da instituição; imaginando, por sua vez, a possibilidade de sair da utopia da democracia, procurando novos horizontes que rompam os muros da institucionalidade.

Permitiu que a escola fosse reconhecida como um cenário em que sujeitos políticos são formados com espírito democrático; além de identificar as contribuições que os alunos da Equipe da Democracia têm dado à dinamização das ações participativas da democracia na Institución Educativa Carlos Alberto Calderón desde 2017.

Palavras-chave: sistematização da experiência, democracia participativa, equipe de democracia

## 1. Entre El Sol Y La Luna: Introducción

*“El mundo no es, el mundo está siendo”*

*Paulo Freire (1997)*

### 1.1 Momentos Que Marcan El Inicio Del Hilar: Planteamiento Del Problema

La Constitución Política de Colombia de 1991, en su preámbulo, declara “fortalecer la unidad de la Nación y asegurar a sus integrantes la vida, la convivencia, el trabajo, la justicia, la igualdad, el conocimiento, la libertad y la paz, dentro de un marco jurídico, democrático y participativo que garantice un orden político, económico y social justo, y comprometido a impulsar la integración de la comunidad latinoamericana”.

Así mismo, en el artículo 1, establece que es crucial propender por una sociedad plural y diversa, basada en la dignidad humana, el trabajo, la solidaridad y el interés general. Esto pone de manifiesto que uno de los centros que estructura la norma de normas, es la conformación de un proyecto de nación, el cual parte de sus propios habitantes, con participación directa, como Estado Social de Derechos.

Este proyecto de nación, se asume desde prácticas mínimas en diversidad de espacios. Uno de ellos, y que tiene gran influencia en todos los sectores de la sociedad, es la escuela, donde es obligatorio el estudio de la carta magna, en cada uno de los grados de escolaridad en que se encuentren los estudiantes, tal como se expresa en el artículo 41

En todas las instituciones de educación, oficiales o privadas, serán obligatorios el estudio de la Constitución y la Instrucción Cívica. Así mismo se fomentarán prácticas democráticas para el aprendizaje de los principios y valores de la participación ciudadana. El Estado divulgará la Constitución.

Ahora bien, ¿es posible visualizar el estudio de la constitución y la apropiación de sus postulados en el ámbito escolar por parte de los estudiantes? ¿Vivir esa democracia



participativa es posible? Para intentar dar respuesta a éstas preguntas, se formula la Ley 115 de 1994, conocida como la Ley General de Educación, la cual regula y da las directrices para que la educación en el país se pueda llevar a cabo. En el artículo 142, obliga a todas las instituciones para que haya en su interior un gobierno escolar, de tal forma que le pueda dar participación democrática a todos sus estamentos, directivos, docentes, estudiantes, padres de familia y comunidad en general.

Por su parte, el Decreto 1860 de 1994, estipula en su artículo 20 cuáles serán los consejos que conformarán dicho gobierno y además quiénes podrán tener voz y voto. De igual manera, en él se concibe las figuras del personero, representante de los estudiantes, contralor, y líder en mediación escolar.

Es así que la institución educativa se visiona como ese espacio público y político, que expresado en palabras del pedagogo Henao (2011), da la posibilidad que se creen

vínculos orientados a dar respuesta a preocupaciones comunes, el lugar donde se aprende y se vive en el ejercicio de la política, entendida ésta como la capacidades de intervenir, de aportar, de exigir, de poner en consideración legítima las propias aspiraciones, necesidades y deseos, el lugar que fomente la participación activa con los otros, en un espacio de libertad, equidad y respeto a esos *legítimos otros*, de tal manera que les permita sentir sus éxitos y fracasos como propios (p. 66)

Según estas directrices, la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón, ha venido desarrollando lo que allí se reglamenta. Cada año, en los primeros meses, se hace elección de los diferentes consejos que conforman todo el entramado de este gobierno: Directivo, de Padres, Estudiantil y Académico, lo cual atiende a la presencia de cada uno de los estamentos que integran la comunidad educativa.

En la institución se empieza a tejer, por medio de los estudiantes, acciones que van encaminadas a responder al llamado constitucional, a participar de forma más directa y

pensarse bajo unas necesidades y problemas particulares de la misma comunidad. Por lo tanto, se va más allá de las épocas electorales de inicio de año, las aulas de clase y los meros momentos de campaña, creando un espacio que ha posibilitado la experiencia de un grupo de estudiantes, promover la Democracia participativa. Esta apuesta, se llama “Equipo de democracia”.

Esa sensibilidad de lo colectivo, es la que Henao (2011) alude como aquella que es preciso formar en la escuela, ya que allí se pueden adquirir “capacidades para compartir la vida en común” (p. 66), siendo éste el escenario para fortalecer aspectos esenciales de la comunicación, las actividades compartidas y la creación de intereses comunes.

¿Qué ha movilizado a los estudiantes para conformar el grupo? ¿Cómo ha sido el proceso de conformación de este y las dinámicas que lo configuran? ¿De qué forma han identificado las necesidades y problemas que aquejan su contexto y qué medidas han logrado establecer para enfrentarlas? ¿Cómo han sido sus luchas a nivel individual y colectivo para poder mantenerse desde que se conformaron como equipo?

En esta medida, es necesario sistematizar esta experiencia, entendiendo este proceso como el “ejercicio intencionado que busca penetrar en la trama “próximo compleja” de la experiencia y recrear sus saberes con un ejercicio interpretativo de teorización y de apropiación consciente de lo vivido” (Jara, 2012, p. 63).

Al sistematizarla se cuenta con la particularidad de penetrar en su dinámica, ya que como lo dice Jara (2012) “produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse críticamente de las experiencias vividas (sus saberes y sentires), comprenderlos teóricamente hacia el futuro con una perspectiva transformadora” (p.71). Dichos aprendizajes y enseñanzas, es importante que no se queden al interior del grupo, sino que se puedan proyectar a la comunidad educativa.

De ahí, que sea vital, que a través del sentir y vivir de los mismos sujetos que hacen parte del equipo, se manifiesten en el reconocer-se dentro de un contexto particular que es la

institución educativa. Por ello, para dar correspondencia a este camino, es preciso identificar las características de la institución educativa, para luego ponerlas sobre la mesa, y que sean ellos quienes caminen la palabra y den paso a las interpretaciones de sus propias acciones, emociones y relaciones.

La Institución Educativa Carlos Alberto Calderón se encuentra ubicada en la vereda El Llano, en el Corregimiento de San Cristóbal de la ciudad de Medellín. Ésta se ha visto impactada por la presencia de fuerzas al margen de la ley, las cuales han impuesto un “orden” con respecto a la seguridad y el consumo de drogas, pues si bien es zona rural, la ubicación geográfica de la vereda, la posiciona en un sector estratégico, es la entrada a la parte occidental del departamento de Antioquia, comunicando la región de Urabá con la capital, cuestión que puede ser corroborada con la lectura cartográfica del sector. Esta ubicación además, le ha permitido a la institución, albergar en su planta física una gran parte de estudiantes de las diferentes veredas, no solo las más cercanas, también del casco urbano, teniendo en cuenta que una de las características con las que cuenta, es la de ser la única de la zona rural que tiene bachillerato y media académica en el corregimiento.

La inmersión de grupos al margen de la ley, en este caso los que la comunidad llama “paracos”, y que según informes de la Policía Nacional, la Fiscalía, la Alcaldía de Medellín y la Personería de Medellín, en un estudio que adelantó en el 2014 el periódico El Colombiano, el combo “El Llano”, es uno de los que se encuentra en el listado de más de 150 bandas que están en toda la ciudad. Este es un reflejo del panorama de lo que anteriormente se mencionaba con relación a la búsqueda de una construcción nacional, y que deja entrever la necesidad de la población para fortalecer la democracia participativa que le ha sido vedada por la falta de soberanía estatal.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> La socióloga Maria Teresa Uribe de Hincapié (1998), en su texto *Soberanías en vilo: en un contexto de guerra y paz*; hace un recuento histórico y panorámico de la situación de Colombia, en cuanto a la necesidad constante de sus habitantes por buscar la soberanía, ya que se encuentra en una guerra prolongada, de la que ha sido víctima y por la cual se disminuyeron las capacidades de los sujetos para el trabajo colectivo, siendo el individualismo extremo el encargado que haya menos nivel de organización social y por lo tanto política. La falta de esa soberanía estatal, ha llevado a que se la disputen diferentes sectores sociales, y en sí la población civil, llegando incluso a formas ilegales, como la creación de fuerzas guerrilleras y posteriormente paramilitares, siendo éstas últimas, una respuesta del mismo Estado para enfrentar esos grupos que se disputaban su soberanía, ampliando el conflicto a otros sectores, ya que uno de sus recursos fue lo excepcional y lo parainstitucional.

Comprender como se dan las dinámicas del Equipo de democracia, da una visión de que a pesar de ese contexto nacional y local, una parte de la sociedad civil rechaza de forma racional y ética, los métodos violentos de los diferentes actores armados, en defensa de los derechos humanos, la dimensión de lo público y los procesos de democratización progresiva.

Esa construcción nacional busca un orden público político, colectivo e institucionalizado, tiene que “desembocar en nuevo orden soberano, pues sin su soberanía no hay ciudadanía y sin ley los derechos de todos serían frágiles y vulnerables [...] construir un orden social racional soberano como condición necesaria y previa al desarrollo de la democracia y a la inserción del país en un mundo globalizado” (Uribe, 1998, p. 37), siendo esto último, el gran reto para el pueblo colombiano.

A partir del año 2017, los estudiantes del Equipo de democracia, hacen una actividad grupal para identificar las diferentes necesidades y problemáticas que aquejan a la institución. Es así como en el marco de la estrategia de la Alcaldía de Medellín “El líder sos vos”, programa de Escuela Entorno Protector, nace el Plan de Transformación Sostenible “CreSer”, proyecto que debe realizarse cada año por parte de sus líderes y está encaminado a la solución de problemas o necesidades que aquejan a la comunidad educativa.

El hecho de tener presente su contexto detenidamente, no sólo desde su perspectiva sino en diálogo con otros sujetos, para encontrar las diferentes necesidades que tienen en común, hace pensar sobre ¿qué hace de diferente a los estudiantes del Equipo de democracia? ¿Por qué su devenir transita en esta dirección? ¿Qué espacios han encontrado en la institución para que su accionar participe en los términos de la emancipación? Y aparecen allí las palabras de Paulo Freire (1997), se empieza por una “Educación Liberadora”, en esta se rompen los yugos de dominación y se da lugar a la autoconfiguración de nuevas formas de asumir e insertarse en los procesos educativos; se logra por medio de etapas que tienen como fin último la toma de decisiones y la adquisición de compromisos que pueden arrojar como posible resultado algo que se puede llamar, sujetos liberados. Estos sujetos liberados, que en el marco de la constitucionalidad, pueden llegar a construir colectivamente un proyecto de nación, basada en la democracia participativa.

Sin embargo, no basta con responder ante estas preguntas sin antes pasar por la reflexión propia de la acción, tanto como colectivo, como a nivel individual. Esta praxis, en palabras de Freire (1997), es la fuerza liberadora, que exige reflexión constante de los sujetos, acción política y crítica sobre el mundo, “acción y reflexión, reflexión y acción”, para transformar su realidad.

Es por tanto, a través de la claridad y legitimación de la libertad y la autonomía, que se promueven los postulados que fundamentan “la exigencia del carácter libertario de la educación con el genuino sentido de la democracia” (Henaó, 2011, p. 98).

¿Tienen en esa medida, los estudiantes del Equipo de democracia, posibilidad de llamarse sujetos liberados? La Institución Educativa Carlos Alberto Calderón ha creado el Equipo de democracia a partir del año 2017, en el cual se vinculan los 4 líderes estudiantiles, los demás participantes que se postularon para cada uno de los liderazgos y docentes acompañantes del proceso de liderazgo estudiantil. Para el año 2018, se vincula un docente más al equipo y además de los líderes y estudiantes postulados que no ganaron, hay otros de los grados: 9º, 10º y 11º que desean desde su voluntariedad, participar de los procesos y actividades propias del equipo. Por lo que se expande el grupo y lo llegan a conformar 17 estudiantes, y 5 docentes, anexándose uno más de la asignatura de Lengua Castellana.

El Equipo de democracia tiene entonces una amplia acogida por parte de los estudiantes de la media académica, y se proyecta a partir de las relaciones que se tejen y las actividades que realiza, como un equipo que tiende a aumentar en cuanto a integrantes y que apuesta desde sus acciones, la posibilidad de tejer un camino hacia la democracia participativa, que debe fortalecerse y buscar formas comunes de seguir avanzando, reflexionando sobre su práctica y transformarse tanto de forma grupal, como a nivel individual.

## **1.2 ¿Por Qué Tejemos?: Preguntas De Investigación**

- ¿Cómo se ha tejido la experiencia y los aprendizajes de democracia participativa que han aportado los estudiantes que integran el Equipo de Democracia de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón desde el año 2017?
- ¿Cómo ha sido la experiencia de la democracia participativa en los estudiantes que integran el Equipo de democracia de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón desde el año 2017?
- ¿Qué aprendizajes relacionados con la democracia participativa, se han construido desde la vinculación con el Equipo de democracia en los estudiantes que lo conforman desde el año 2017?
- ¿Qué aportes le ha dado el Equipo de Democracia a la dinamización de acciones de Democracia participativa al interior de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón desde el año 2017?

## **1.3 ¿Qué Queremos Tejer?: Objetivos De Investigación**

### **1.3.1 General.**

Sistematizar la experiencia y los aprendizajes de democracia participativa que han aportado los estudiantes que integran el Equipo de Democracia de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón desde el año 2017.

### **1.3.2 Específicos.**

Recuperar la experiencia de la democracia participativa en los estudiantes que integran el Equipo de Democracia de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón desde el año 2017.

Comprender los aprendizajes de democracia participativa de los estudiantes del Equipo de Democracia de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón desde el año 2017.

Reconocer los aportes que le han dado los estudiantes del Equipo de Democracia a la dinamización de acciones de democracia participativa en la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón desde el año 2017.

#### **1.4 Escuchando Las Voces De Aquellos Que Han Tejido: Antecedentes**

En esta medida, es preciso dar un paso, y es la posibilidad de encontrar en otros escenarios a nivel latinoamericano, regional y local, otras experiencias, investigaciones, prácticas y concepciones de democracia participativa en el ámbito escolar, para tener una red de conversación que permita otras miradas y perspectivas de esos escenarios, que son ajenos al propio de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón.

A **nivel latinoamericano**, es preciso resaltar una serie de investigaciones llevadas a cabo en Venezuela, y que fueron recogidas en el libro Escuela en Democracia, las cuales se socializaron en las XIV Jornada de Investigación y V Congreso Internacional de Educación “Alternativas Pedagógicas para la Educación del Siglo XXI”, realizado en Caracas del 18 al 21 de octubre de 2016. Hay tres ejes articuladores, centrados en la participación comunitaria, la pedagogía y la gestión de los procesos educativos; por lo que se constituye en una oportunidad para la difusión de los avances en democracia participativa.

En dichas investigaciones aparece como centro de interés la participación, lo cual pone de manifiesto un concepto de democracia desarrollado a partir de la acción social y política, que para el presente proyecto de investigación termina siendo de vital importancia, ya que se habla en términos de ir más allá de lo que normalmente han instaurado como elegir y ser elegido, o la ley de la mayoría.

Meza, Castillo y Luna (2017), en su investigación *Escuela y Pedagogía: visiones y acciones en estos tiempos*, articulan el diálogo y la participación “como herramientas que contribuyan con la construcción de un proyecto pedagógico democrático” (P. 8). Por su parte, en *Educación, democracia y formación de ciudadanía*, desarrollado por Ballester, Fernández de C., y Rojas de L. (2017), van a pensar en la escuela como escenario político en el que se da el ejercicio de la ciudadanía, sin embargo, no entendiéndolo éste como el único que lo posibilita, ya que se considera que en todas las organizaciones sociales se puede educar, y así mismo, todos se convierten en agentes educativos que se relacionan entre sí, y permiten a través de las formas de hacer y de decir, mediar en el aprendizaje que ambas partes tienen.

En otra de ellas, la *Participación Comunitaria: acción esencial de la Democracia*, llevada a cabo por Jiménez, V., Montes, M., & Salcedo, M. (2017); el enfoque se da a la participación comunitaria a través de la educación formal y no formal, para lo cual se escogen tres contextos diferentes para tal fin: escuela básica, un centro de capacitación laboral y un consejo comunal. Entre las conclusiones se puede visualizar, que se da una mayor participación en cuanto a la toma de decisiones compartidas con base a intereses comunes, en cuanto a la gestión comunitaria, dando, aunque de forma muy incipiente una mejora en la convivencia. Finalmente, las investigadoras Ramírez, Y.; Cobos, L.; Meza, M.; Méndez, M.; Ruiz, A.; e Cedeño, I. (2017), presentan *Formación y Gestión hacia una escuela en democracia: reflexiones desde experiencias investigativas*; reflexionan en torno a cinco experiencias de investigación, para interpretar las prácticas de formación y gestión que den una lectura en términos positivos y negativos de la escuela en democracia. Allí, desde las propias palabras de los actores, se piensa en la necesidad de reflexionar sobre las acciones mismas, para transformar la escuela y la sociedad en términos de democracia.

Marcia Prieto (2003), resalta como una de las funciones de la escuela, educar para la democracia, entendiéndola esta como el desarrollo de capacidades y habilidades para una convivencia social fundada en la solidaridad, participación y el respeto; llamada en sus palabras “función democratizadora”. En esta investigación, la voz resuena como una de las formas de participación de los estudiantes, por lo que se toma la Investigación-Acción, como



la metodología desde la cual los estudiantes expresarán sus percepciones y comprensiones de sus pares sobre la democracia en la escuela.

Se trae una investigación realizada en México, Gingold y Winocur (2000), la cual hace un recorrido a partir de encuestas grupales a niños de primaria centradas en las concepciones sobre ciertos conceptos de democracia y participación, en la familia, la escuela y los amigos, siendo este último, el escenario que mayor posibilita el ideal de democracia y participación.

**A nivel nacional y regional**, existe una serie de investigaciones que se han desarrollado dentro de la escuela regular, pero que amplían su panorama con relación a la democracia, pues si bien se encuentra presente como objeto central de las mismas, la articulan con otros procesos como la cultura de la paz y los conflictos de convivencia.

Rodríguez García, Z. y Arcila Franco, L. V. (2014), hablan de los diferentes procesos de convivencia desde la democracia escolar y social, reconociendo al otro como un ser único y diferente, lo cual potencia el pasar y trasegar en el mundo. Es por ello, que por medio de la hermenéutica y la fenomenología, exponen las narrativas desde sus propias experiencias, para describir posibles soluciones al fracaso escolar desde la resignificación del rol del docente como constructor de la democracia social y escolar. Aquí, a diferencia de las anteriores, se le da la voz al docente, el cual desde diferentes acciones, debe promover la democracia en el aula de clase.

En este orden de ideas, Giraldo (2006), en su investigación, busca “promover espacios democráticos que aviven la función de ciudadanos dispuestos a trabajar y aportar productivamente para el mejoramiento de la vida social” (P.2), por lo que su metodología de trabajo está enmarcada en la formación de los personeros estudiantiles del municipio, a través de aprendizajes significativos, facilitadores como guía y orientador, trabajo en equipo y unos momentos prácticos.

Esta convivencia desde los mínimos compartidos, en la primera investigación y la cultura de la paz en la segunda, dialogan con otras dos que se desarrollaron en contextos diferentes, pero que recogen, la voz de los actores, la participación de los mismos y lo llevan a otros ámbitos de acción, como lo es la institucionalidad y la economía.

Casas (2014) plantea que a través de esta investigación, se puede llegar a comprender esas concepciones de participación social y política que definen los estudiantes del Consejo de estudiantes, dentro de la Institución Educativa La Paz del Municipio de Apartadó, ubicado en el Departamento de Antioquia. Es por este objetivo, que se hace una contextualización muy amplia de la región de Urabá, centrándose en la economía de enclave que allí se visualiza y la particularidad que presenta esta zona como centro de violencia a nivel nacional. Sus referentes teóricos y conceptuales se centran entonces en la democracia, la participación social y la participación política, y como éstas a su vez tienen una relación necesaria en la construcción de una ciudadanía, que es foco de interés para el contexto que allí se vive, siendo esto último parte fundamental en la justificación de su investigación, y que se vincula de forma directa con el actual proyecto y su centro en la democracia participativa.

Por su parte, Jiménez (2016), presenta la pregunta por las concepciones de democracia participativa escolar, pero se ampliaba el espectro, pues vinculaba a la comunidad educativa en general. Su objetivo de investigación se centraba en “describir los procesos de participación democrática escolar en la comunidad educativa, para su fortalecimiento, a partir de estrategias institucionales enmarcadas en su proyecto educativo”. Es por esta razón, que la importancia para este proyecto radica en el piso jurídico, teórico y conceptual que le da a la participación democrática desde la Constitución Política de 1991, la Ley General de Educación (115 de 1994), el Decreto 1860 de 1994, el Decreto 1286 de 2005 y los Proyectos Educativos Institucionales.

Ya en el **nivel local**, Blandón, y otros (1995), permite ampliar el panorama legal, jurídico y teórico de la democracia en el contexto colombiano, pues se deja de manifiesto en todo su marco teórico y conceptual, como a partir de la elaboración de la Constitución de 1991 y la Ley General de Educación, Colombia se ve llamado a vincular dentro de las

dinámicas de las instituciones educativas, no sólo el estudio de la nueva constitución, sino además la puesta en práctica de la misma a través de la formación de los consejos escolares y estudiantiles.

Otra de las investigaciones a conocer en este contexto, es la realizada por Villa y Barrientos (2007), ya que al igual que el anterior, hace un rastreo teórico, pero esta vez enfocado a dilucidar la importancia de la democracia escolar, centrada principalmente en las voces que los estudiantes tienen dentro de las instituciones escolares; puesto que se proyectan los gobiernos estudiantiles y su funcionamiento como un mal manejo de la democracia escolar en Colombia, por lo que se ve necesaria la idea de plantear unas nuevas formas de trabajar la democracia en las aulas de clase, como clave para garantizar una conciencia crítica a los "futuros ciudadanos" que "elegirán" los gobernantes del país. Se hace un amplio énfasis en la participación de los estudiantes, expresada en las voces de los mismos, y como una de las falencias más grandes del sistema educativo, pues dichas voces, no son escuchadas, y traspasan las fronteras de la institución y de la mera elección del gobierno escolar. Cuestión que ya se había manifestado en la investigación de Prieto (2003).

Se abren otros escenarios, que trascienden la voz, y pasan a la acción política de los sujetos, por lo que Zapata Mazo, S. Y. (2011), Berrío Londoño, S. P. (2007), Castaño Lotero L. A., Hoyos Murillo, J. M y Pinillos Echavarría, V. (2018), amplían el espectro de participación hacia el liderazgo, la colectividad y la ciudadanía activa.

Plantean en las tres investigaciones la necesidad de una formación política para consolidar una ciudadanía activa y participativa, siendo condición sine qua non de la Constitución de 1991 y las demás Leyes que de allí se han desprendido, para dar a luz, un escenario en las instituciones educativas formales, donde se pueda desarrollar la democracia (Zapata, 2011). Sin embargo, esta democracia va más allá de las esferas de la representatividad, retomando elementos propios como la participación y la política, y de esta forma, generar una ciudadanía consciente, para lo cual, la apuesta se da en el marco de dicha escuela de liderazgo, a partir de la pedagogía constructivista y permitiendo la interacción política, de niños, niñas y jóvenes en la escuela.

Es por ello, que se precisa una escuela de liderazgo, buscando darle legitimidad a procesos que no se incluían en los planes de estudio de las instituciones, y que por lo tanto, no contaban con el apoyo o aprobación de las mismas; naciendo entonces de iniciativas realizadas por estudiantes y docentes, para consolidar espacios que permitieran la participación de todos y todas. (Berrío, 2007). Afloran de esta forma postulados de la Educación Popular, poniendo sobre la mesa acciones de reflexión-práctica-reflexión, que van de la mano con lo que el presente proyecto de investigación desea conseguir, los sujetos buscan dentro de sus prácticas, las transformaciones de las mismas y de su realidad social, mientras siguen actuando, pensando y re-pensándose.

Por ello, no solo la acción, sino también el lenguaje, deben incluirse en esos procesos reflexivos, atendiendo a la preocupación por cómo se dan las acciones participativas. Ya que es indispensable que los estudiantes se doten de estrategias que les den las herramientas para poder apropiarse de sus territorios, y defender sus derechos a nivel individual y colectivo, cuestión que deja entrever una apuesta política, con miras a la formación de “sujetos más participativos, con habilidades ciudadanas y que trascienden el modelo de ciudadanía clásico, ciudadanos democráticos” (Castaño Lotero, L. A., Pinillos Echavarría, V., & Hoyos Murillo, J. M., 2018, pág. 16).

## **1.5 ¿Para Qué Tejemos?: Justificación**

**1.5.1 Pertinencia social.** La apuesta del Equipo de democracia para que se den al interior de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón, acciones de Democracia participativa, hace de esta sistematización una necesidad, no solo para la reflexión de los mismos integrantes sobre sus prácticas, imaginarios e ideales cotidianos, sino también, para el contexto de la institución; puesto que la participación está latente entre toda la comunidad educativa, lo que implica unas dinámicas que a largo plazo, podría convertir a la escuela “en un lugar en el que se cultiva y respeta la libertad, condición fundamental para que el hombre pueda hacerse así mismo, para que pueda ser ciudadano de una democracia” (González, Jiménez, Jaramillo, Palacio, & Rojas, 1985, pág. 52)

Dentro del Plan de Desarrollo de Medellín 2016-2019, el ser ciudadano de una democracia está mediado por aspectos que son inherentes a este, como lo son el respeto por la vida y la resolución pacífica de conflictos, basada además en “la confianza, la honestidad, la solidaridad, el civismo, la legalidad y la paz, que ubica en un primer plano la dignidad humana y propende por una gestión transparente, eficiente y cercana a la ciudadanía y sus intereses”.

**1.5.2 Pertinencia histórica.** El escenario de la escuela como el lugar en el que se generan espacios para la formación de saberes, que potencia los conocimientos, y que proyecta ciudadanos para vivir en sociedad; no puede estar alejada de esa labor democrática que se mencionaba anteriormente, donde se van fortaleciendo los principios para una Democracia participativa, en la que no sólo la voz de los estudiantes sea escuchada o que se vivencien sus necesidades desde actividades que ellos propongan, sino que además, experiencien como sujetos políticos en acción-reflexión-acción.

De esta forma, la Democracia participativa, no quedará relegada al aula, sino a una posibilidad que puede encontrarse en todo lo que constituye la institución educativa, desde este lugar nombrado hasta los espacios que configuran todo el entramado arquitectónico, y pasando por las dinámicas que se desarrollan en los proyectos institucionales, las actividades extracurriculares, y demás.

**1.5.3 Pertinencia teórica.** Trascender a lo que se vive en un colectivo, sus reflexiones y las construcciones y de-construcciones que se hacen de las propias prácticas, hace que aparezcan nuevos aportes teóricos; ya que la Democracia participativa que se hace mención, se ve ligada a las acciones que el Equipo de democracia realiza, y en esa medida, dichas contribuciones se hacen desde el saber, el hacer y el poder; en tanto, se camina, se va haciendo y se va transformando.

Es preciso anotar que dichas construcciones teóricas, se realizan en la medida que hay una participación activa en el proceso de sistematización del equipo, por lo que cambiar ideas, concepciones, imaginarios que han estado arraigados a ellos, va ser un proceso que

contribuya a su espectro académico, pero a su vez, personal, ya que la reflexión va acompañada con la práctica y el diálogo de saberes. Como lo expresa Ghiso (2006), “la práctica, los saberes y la experiencia no son sólo acciones, vivencias o pensamientos, sino que son acciones, vivencias y conocimientos apropiados y consecuentes con valores e intereses que los sujetos asumen al responder con sus acumulados y repertorios a realidades sociales que los desafían” (P. 80).

**1.5.4 Pertinencia metodológica.** La sistematización de experiencias trasciende lo metodológico, ya que abre el panorama para que se den nuevos horizontes en el actuar de los sujetos que de ella participan, se ven caminos que antes permanecían vedados por el tiempo, pero que a medida que se van reflexionando sobre las acciones, se tejen relaciones entre ellos, como transformaciones de la realidad. Es por ello, que las actividades que se desarrollarán, desde las diferentes técnicas que se tendrán en cuenta para la sistematización, responderán a las necesidades del propio equipo, y serán diseñadas para su reflexión-acción-reflexión.

Partiendo de lo anterior, aparecen las diferentes dimensiones como lo plantea Alvarez Atehortua (2007), sobre las cuales la sistematización tiene injerencia, desde lo ético, lo político, lo histórico y lo pedagógico, con las que se teje un entramado de relaciones entre los sujetos que transitan la experiencia. En cuanto a lo ético, permite reconocer a cada protagonista y en esa medida, incorporar su diferencia y aceptación. Esto es posible a partir del respeto como principio generador de relaciones e interacciones en la comunicación del equipo, participando en la toma de decisiones y compromisos que se asumen a nivel individual y colectivo. Desde lo político, la autora plantea la posibilidad de una postura racional, equilibrada y justa de los sujetos cuando se van a tomar decisiones, teniendo presente el respeto del que se habló con anterioridad, y de la mano con la diversidad y pluralismo que les rodea. En la mirada histórica, el lugar del sujeto se construye en la reflexión, sobre su propia vivencia y teniendo en cuenta el contexto que lo rodea; por ello, servirá de base para que se visionen los cambios, transformaciones y permanencias del proceso que llevan. De igual manera, ayudará en la reconstrucción, re-significación y reconceptualización que Alvarez Atehortua (2007), plantea se dan en la reflexión misma.

Finalmente, la dimensión pedagógica, refiere a la formación de los protagonistas a medida que fluye la sistematización, “en la acción misma y en la valoración y práctica del diálogo de saberes. Tiene que ver con la construcción de nuevos conocimientos a partir de las prácticas y experiencias reflexionadas y la generación de procesos nuevos en materia de comprensiones sobre el hacer y la organización de las comunidades” (Alvarez Atehortua, 2007, pág. 6).

## 2. Voces Que Tejen, Palabras Que Hilan: Entramado Teórico

*... todo hombre es diferente de mí y único en el universo; alguien que no soy yo; por consiguiente, no es el reflejo de mí, ni soy yo quien sabe mejor que él; tampoco soy el que traza su camino; como él, solo tengo derecho, que es al mismo tiempo un deber, de ayudarlo a ser el mismo, así como el deber esencial que tengo conmigo mismo de ser lo que soy, por muy incómodo que esto sea, y haya sido, para mí y para los otros*

*Agustinho Da Silva*

### 2.1 Un Diálogo Permanente Y Necesario: Educación Popular Y Democracia Participativa

**2.1.1 Recorriendo las huellas de la Educación Popular.** Vamos a partir en primera medida de la concepción de Educación Popular. Autores como Black y Bevan, citados por Coppens y Van de Velde (2005), consideran que es necesario que la educación primero se pregunte por ¿qué está pasando? y ¿qué podemos hacer? cuando en colectivo se logran formular, analizar y responder, se ingresa a los terrenos de la reflexión y la acción. Esto posibilita un proceso participativo y crítico, que propende por la organización del pueblo para que pueda, de esta forma, transformar su situación, su contexto. Es así, que con este último elemento, la educación se puede nombrar como “Educación Popular”.

En esa medida, ¿qué es lo popular? ¿la educación popular ha sido la misma a través de la historia? El pueblo, para Coppens y Van de Velde (2005), tiene dos connotaciones. Por un lado, la social, con la que se describen aquellos sectores explotados, que necesitan emanciparse, liberarse de las diferentes formas en las que son dominados; y en esa medida, son tomados como conjunto, que pueden “conjugarse”, independientemente de su condición,



origen, procedencia, género, edad, convicciones, entre otros; para que así se rescate el carácter de pluralidad y heterogeneidad que son propios de éste.

Esto último, conduce a la segunda acepción, la cual se refiere a su sentido político, definido por su lucha contra las élites dominantes y por la forma colectiva en que se realizan acciones que propugnan por su reivindicación. De ahí que sea necesario, según los autores referidos, la “conformación de movimientos sociales de liberación y, en cuanto a la Educación Popular, podemos anticipar desde ahora que la categoría política fundamental es el antagonismo “opresor – oprimido”, cualquiera que sea el criterio de discriminación que lo origine” (Coppens & Van de Velde, 2005, pág. 5).

Es por esta razón que el concepto de lo popular es preciso aclararlo. Ya que no se puede quedar sólo en los caminos de los movimientos y sectores sociales. Pues como lo señala Torres (2011), lo popular no puede quedar reducido al sujeto colectivo, sino que debe guiarse de igual forma a la opción ética y política de los mismos, y en esa medida, en diversidad de espacios en los que estos se mueven, incluyendo los institucionales.

No obstante, ese elemento diferenciador que es la razón de ser de los sujetos populares, sus luchas, sus intereses, sus construcciones colectivas, son en sí el centro de ese gran proyecto de emancipación popular. Sin embargo, y ahí viene otro de los interrogantes que se formularon al inicio de este apartado, ¿esa Educación Popular ha sido la misma a través de la historia?, cuestión que solo es posible responder haciendo una mirada en retrospectiva de todas las particularidades históricas que frente a este tema se han dado.

Con respecto a lo anterior, varios autores han hecho un rastreo histórico de la Educación Popular. Algunos de ellos se remontan al continente europeo en la época de la industrialización, como es el caso de Coppens & Van de Velde; otros, por su parte, como Marco Raúl Mejía y Alfonso Torres, la ubican más en Latinoamérica, específicamente desde la colonia, con las ideas de Simón Rodríguez a la cabeza.

En consecuencia, el entramado de aportes a nivel global, han sido múltiples y diversos, cada uno de ellos leído desde un contexto histórico y geográfico diferente.

**2.1.1.1 A nivel europeo: la pregunta por las clases.** La Revolución Industrial es uno de los momentos históricos que autores como Coppens y Van de Velde (2005) toman como referente para ubicar la génesis de la Educación Popular, pues ésta tuvo grandes repercusiones para el desarrollo de los movimientos obreros, así como para el proceso de organización social y política del proletariado en el Norte de Europa, el cual es iniciado en Inglaterra y posteriormente en otros países como Bélgica y Alemania. En esa medida, los autores afirman que, si bien no se le reconoce en muchas ocasiones para la referencia histórica, “resulta muy interesante remontarnos a estos antecedentes a fin de subrayar, de entrada, la articulación fundamental entre Educación Popular y lucha de clases, entre procesos de aprendizaje y reivindicación de una sociedad más justa”. Dicha postura coincide con la de Maria Teresa Sirvent (2012), quien expone que

la lucha de clases se expresaba también en el campo de la educación de niños y adultos, a través de la organización del movimiento obrero y la lucha sindical. Es así como, en relación con la tradición europea, podemos ubicar los orígenes de la educación popular a fines del siglo XIX y principios del Siglo XX con significados no tan alejados del actual. (P. 54)

**2.1.1.2 A nivel Latinoamericano: hacia nuevos escenarios y conflictos, la pregunta por el contexto.** Mejía (2015), presenta un panorama generalizado de esas construcciones teóricas y prácticas que influenciaron desde el siglo XIX hasta la actualidad en América Latina, para la consolidación de lo que hoy se conoce como Educación popular.

Desde este autor, la Educación Popular se ha venido alimentando en cinco perspectivas:

1. Hay una gran influencia desde la colonia con las ideas de Simón Rodríguez, pensador que se atrevió a hablar de ésta, la cual esboza a partir de tres características: por un lado, “nos hace americanos y no europeos, inventores y no repetidores”, segundo, “educa para que quien lo haga no sea más siervo de mercaderes y clérigos” y tercero, “hacer capaz de un arte u oficio para ganarse la vida por sus propios medios” (Mejía, 2015, p. 6).

2. Cuando en América Latina, a mitad del siglo XXI, se dan las posibilidades de construir universidades públicas, escenarios como Perú, El Salvador y México, resultan de vital importancia, ya que en estos se propendía por una educación que tuviera entre sus características principales, por un lado, educar a obreros y, por el otro, “requería, por los sujetos destinatarios, cambiar el contenido, los tiempos y la manera de concretar el proceso educativo” (Mejía, 2015, p. 6), de esta forma los dotaba de conciencia en cuanto al contexto histórico y político de los mismos sujetos; y en tercer lugar, daba las orientaciones para que sus intereses como grupo se constituyeran y fortalecieran.

3. Una de las experiencias que a mediados de este mismo siglo se da en América Latina y que intenta construir una escuela propia, son aquellas en las que hay una relación con la sabiduría aymara y quechua. Entre las principales se encuentra la escuela Ayllu de Warisata, en Bolivia, la cual fue promovida por Elizardo Pérez. Entre sus sustentos estaban la promoción de la cultura propia de los indígenas, en tanto movimiento, creación cultural y transformación social. Otra de las particularidades es la construcción de “Escuelas del refuerzo”, las cuales desde la pedagogía del trabajo plantean que la escuela es un espacio que se extiende más allá de los muros que constituyen su arquitectura.

4. Uno de los escenarios que mayor relevancia tuvo a la hora de trabajar desde una perspectiva de la Educación Popular, es de los grupos más desprotegidos de la sociedad, pero vinculada al espacio institucional de la escuela. Es en esa medida que, posturas como las del Padre José María Vélaz, hacen un intento a través del Movimiento Fe y Alegría, desde 1956, de recrear fundamentos como el hecho que la educación debe romper las cadenas de la opresión, visionar la democracia educativa en la se propenda por una democracia económica

y social, y finalmente, que no se puede desistir en la lucha, ya que se vive en una justicia media y han sido arduos los esfuerzos del pueblo para desligarse de esto.

5. Estas serían, entonces, las bases para que surja, en la década de los 60, la quinta parte de esta historia: las posturas de Paulo Freire, la educación liberadora, pedagogía del oprimido, educación emancipadora, pedagogías crítico-sociales, y pedagogías comunitarias.

La propuesta de Freire apuntaba a una educación popular liberadora, dialógica, y concientizadora, tendiente a la liberación de la opresión y a la transformación social. Así, en el campo de la educación de adultos específicamente, él proponía alfabetizar a partir de la problematización y el análisis crítico de la realidad vivida por las y los participantes del proceso de aprendizaje, lo que posibilitaba además el establecimiento de una relación horizontal entre educadores y educandos. (Coppens & Van de Velde, 2005, págs. 24-25)

Así mismo, y apoyando la ruta que propone Marcos Raúl Mejía (2015), Coppens y Val de Velde (2005), alimentan este trasegar con la primera campaña de alfabetización masiva en América Latina, justo dos años después del triunfo de la Revolución Cubana, en 1961. Dicha campaña tenía un enfoque integral, ya que promovía la transformación del sistema económico heredado de Batista, cuestión que debía realizarse con grandes cambios, pues como lo enunciaba un informe presentado por la UNESCO y citado por estos autores, hacía falta unas 35.000 aulas, había un 23,6% de analfabetismo y en las zonas rurales este porcentaje ascendía al 41,7%, frente al de las ciudades que era del 11%.

Por otro lado, uno de los aportes que se hizo desde otros escenarios a la Educación Popular durante este siglo, fue realizado desde el ámbito religioso, especialmente con la gran influencia que tuvo la Conferencia Episcopal Latinoamericana, celebrada en Medellín en el año 1968. Allí, se planteó la “opción preferencial para los pobres”, y se empezó a aplicar la famosa metodología del Ver, Juzgar, Actuar.

Dicho lado religioso, también se puede identificar en los aportes que se dieron y se siguen dando a través de lo que hoy se conoce como Teología de la Liberación, justo con la

publicación de un libro que lleva ese mismo nombre por parte de Gustavo Gutiérrez. Esta ala de la iglesia católica propugna por la construcción del Reino de Dios en la propia tierra, en la que se rechaza de forma categórica la parte ortodoxa que siempre la había caracterizado, donde los feligreses debían conformarse con el mensaje cristiano de dominación, y así, justificar la desigualdad e injusticias a nivel socio-económico que vivían, pues era “voluntad divina”.

Otro aporte que se resalta en la historia presentada por estos dos autores, es la campaña de alfabetización que se da en Nicaragua en la Cruzada Nacional de Alfabetización, en la cual participaría de forma directa Lola Cendales, una activa educadora popular colombiana y que ha tenido fuerte influencia en el contexto nacional. Dicha cruzada fue reconocida más adelante por la UNESCO como una de las mayores movilizaciones populares del siglo.

Mediante estos aportes se empezó a configurar el enfoque político-pedagógico de dicha iniciativa, fundamentada desde la Educación Popular y los aportes de Paulo Freire. Por tanto, “la campaña de alfabetización nicaragüense fue concebida como “un hecho político con implicaciones pedagógicas”, pues sus objetivos apuntaban mucho más allá del solo aprendizaje de la lecto-escritura” (Coppens & Van de Velde, 2005, p. 33).

**2.1.1.3 A nivel nacional: las experiencias que tejen historia, la pregunta por el *de-construir-nos*.** Para esta apartado se debe hacer una breve aclaración, comprender que es a partir de las experiencias de los sujetos y los escenarios de la Educación Popular, que se puede construir la historia, por lo tanto, se traerá a colación una de ellas para el territorio nacional, ya que como se vio anteriormente, América Latina ha tenido un cúmulo de influencias teóricas propias, incluso europeas, que le han permitido construir esa corriente pedagógica, que hoy, crece y se transforma permanentemente en cada uno de los contextos en los que habita; para este caso, será el de Lola Cendales.

Dicha postura permite comprender que más allá de los grandes pedagogos en América Latina, también se deben

visibilizar las prácticas y las reflexiones de centenares de educadores que a lo largo y ancho del continente han hecho realidad y recreado los principios y criterios pedagógicos de la EP, incidiendo en la formación de generaciones de maestros y educadores populares, los que generalmente pasan desapercibidos en los contextos más académicos. (Ortega & Torres, 2011, p. 334)

Y es allí donde la práctica pedagógica, social y popular de Lola Cendales cobra fuerza en el presente trabajo, y para el cual se tendrá en cuenta lo que presentan Ortega y Torres (2011) para hablar de su trayectoria.

La descripción biográfica de esta educadora popular inicia con su experiencia como maestra de niños y niñas habitantes de calle con el programa Bosconia-La Florida, este en particular, desde lo que ella misma plantea, es el que la da la posibilidad de acercarse a otras formas de educación.

Más adelante, se vincula al Colegio Claretiano de Bosa, y allí, los planteamientos de la pedagogía popular con el educador francés Celestín Freinet, se suman, a las ya sabidas por ella, de Paulo Freire en la universidad y Makarenko en su experiencia anterior. Es gracias a este espacio de vida que logra evidenciar, como por medio de la Educación Popular, y en específico del "método natural", alfabetizar a niños y niñas, lo cual dio origen a "Filodehambre", hoy llamada Escuela Popular Claretiana de Neiva.

Luego se presenta su experiencia de alfabetización y educación de personas jóvenes y adultas, lo cual da origen a "Dimensión Educativa", convirtiéndose en el campo de acción y reflexión de esta importante educadora popular.

Este recorrido, lleva a considerar como ya se han ido gestando en diferentes escenarios no escolares, la necesidad de llevar un legado de transformación a los sectores popular, en donde se puedan cambiar las realidades que se viven a través del trabajo colectivo y por medio de las acciones políticas de los sujetos.

De esta forma, una nueva experiencia de trabajo se embebe en Lola Cendales, y fue su participación en la Cruzada Nacional de Alfabetización Héroes y Mártires en Nicaragua, siendo el equipo de Dimensión Educativa, uno de los invitados por el jesuita Fernando Cardenal, para que hiciera parte de una campaña masiva de alfabetización, ya que se necesitaba afirmar los presupuestos ideológicos de la Revolución Sandinista, una vez lograda su llegada al poder por medio de una insurrección. Lo cual hace relación con lo planteado anteriormente, y es esa apuesta religiosa por la emancipación y desde el trabajo con la gente.

Gracias a esta experiencia, el equipo de Dimensión Educativa, hace una reflexión sobre su accionar, en el marco de la alfabetización y educación de adultos en la Educación Popular, saliendo a flote, "El libro azul".

Lola Cendales, citada por Ortega y Torres (2011), ante este trabajo comenta:

Nosotros escribimos Educación popular y alfabetización en América Latina (Peresson, M., Mariño, G. y Cendales, L., 1983) conocido como "El libro azul" en el año 81, pero solo se pudo publicar en el año 83. En ese texto hacíamos un análisis de la educación, una conceptualización de la Educación Popular –en el lenguaje de la época– y una propuesta para realizar proyectos de alfabetización. Según me di cuenta después, este fue un texto que contribuyó a la formación de educadores en varios espacios. (P. 342)

Afirmación que deja de manifiesto, que justo con aportes como éste, es que se han ido construyendo no solo en Colombia, sino a lo largo de la geografía Latinoamericana, los constructos teóricos y conceptuales, que han permitido a la Educación Popular, habitar en espacios que antes eran vedados para la construcción de conocimiento, la praxis y la transformación del contexto.

Ortega y Torres (2011), comentan que una vez llegan al país, y con los aprendizajes de su experiencia en Nicaragua, el contexto que los recibe estaba enmarcado en la Campaña Simón Bolívar del gobierno de Turbay, y algunos sectores populares estaban basando su

trabajo en lo que había sucedido con la Cruzada de Alfabetización. Por lo que surge la posibilidad de crear una propuesta a nivel nacional para alfabetizar, y con la cual se logró financiamiento, dicha propuesta se llamó “Luchemos”, y de esta forma desarrollaron a lo largo de todo el país talleres de formación.

Estas actividades, tanto la participación en la cruzada en Nicaragua, la publicación de “El libro azul” y el proyecto de alfabetización a nivel nacional, le dieron al equipo de Dimensión Educativa la posibilidad de proyectarse a nivel latinoamericano. Entre estas proyecciones está la participación en Perú con varios talleres, y otros más como Venezuela, Argentina, Ecuador, Chile y México.

Otras de sus experiencias, es el de la docencia a nivel universitario, en la Universidad Javeriana y de la cual había logrado su licenciatura. Algo de trascendencia en ésta participación, es el hecho de trabajar directamente con maestros, resaltando en ellos, su interés en capacitarse en el marco del Programa Universidad Abierta y a Distancia, pues el estar allí, no traía consigo un beneficio económico, ni de ascenso en el escalafón, solo los ligaba la pasión. Dentro de su experiencia universitaria, se encuentra también el realizado con la Universidad de San Buenaventura, como profesora de la Maestría en Educación de adultos. Más adelante, se vincula con la Universidad Pedagógica Nacional, desde diferentes programas y proyectos.

Los autores Ortega y Torres (2011), aseguran que estas participaciones, le dan pie para hacer unas reflexiones propias de su trabajo en este campo, y es que su preocupación no se daba por dar clases como ella misma lo menciona, sino el de acompañar a los estudiantes a reflexionar sobre su práctica y generar espacios para ello.

Se debe destacar que para la pedagoga, la investigación tiene una gran importancia, pues es clave para fortalecer las acciones educativas, ya que por experiencia propia, es desde los grupos de base que se ha podido construir conocimiento. Teniendo posibilidades en esta línea a través de la Investigación Acción Participación (IAP); por el otro la Reconstrucción colectiva de la historia; y finalmente, la Sistematización de experiencias.



Este recorrido, abre una conversación directa y dialógica entre la práctica-reflexión-práctica, en otras palabras, la praxis se observa de forma permanente, y como un gran ejemplo, en cuanto a la creación de contextos donde el pensar-se, y el relacionar-se, son en definitiva, la fortaleza de las comunidades para trascender más allá de lo establecido.

De donde resulta una concepción precisa de la alfabetización con un sentido político, que desde los planteamientos de McLaren (2005), debe ir más allá de saber leer un texto dentro de la lógica del consumismo, sino que la lectura debe ser crítica, en donde se vinculen las habilidades lingüísticas con la capacidad de desafiar el statu quo del sistema capitalista, con el fin de tomar decisiones morales y posturas políticas. Perspectiva a la que podría sumarse lo ético en relación con la otredad.

**2.1.2 Bajo el lente de la democracia participativa.** En este recorrido histórico, se pueden apreciar los diferentes aportes teóricos y experienciales de pensadores, colectivos y sectores populares, así como las distintas influencias para el desarrollo de lo que se conoce hoy como Educación Popular. Aquí la pregunta por cómo se relaciona lo pedagógico y lo político, se viste en términos de Educación Popular y democracia.

Pues bien, frente a esto -y remitiéndonos nuevamente a la historia-, Torres (2011), se refiere a esta relación, en primer lugar, desde Simón Rodríguez durante la colonia, cuando se va a empezar a pensar “en la educación de las masas populares una condición y una garantía para la democratización de las jóvenes repúblicas hispanoamericanas” (P.24).

Esta visión democrática aparece igualmente durante el siglo XX con los procesos de industrialización y urbanización, ya que la educación “se vio como un mecanismo de integración, democratización y movilización social de las nuevas clases trabajadoras” (Torres, 2011, p. 24), donde la escuela debía ampliar la cobertura institucional, de tal forma que pudiera darse la inclusión de la clase obrera a las dinámicas escolares de la ciudad. Esto puede entenderse entonces como un proceso de democratización de la clase obrera, pensada

para que desde la base trabajadora y a través de la escuela, pero sin el formalismo de esta, se llevara a cabo un proyecto político, que posibilitara en los sujetos la emancipación.

Es con ese sentido político que la Educación Popular, en su etapa fundacional, se empieza a vincular desde otros escenarios y con otros sentidos, por lo que es importante resaltar que hay una clara influencia europea desde los planteamientos ofrecidos por Lenin en su texto *¿Qué hacer?*, ya que como lo expresa Torres (2011) “se convirtió en el modo universal de educación política de los partidos comunistas y similares” (P.25) para orientar la práctica pedagógica. De cara a ello, posiciones como las de José Carlos Mariátegui, dieron una postura más crítica y creativa nacional, popular y latinoamericana, mediante la cual buscaba enfocarse en las particularidades de este contexto.

Ahora bien, el tema de la democracia cobró un cariz importante con los movimientos populista de los 40 y 50, pues “procuraron darle a la educación un carácter nacionalista y democrático, exaltando las culturas populares autóctonas y la capacidad creativa del pueblo” (Torres, 2011, p. 25).

Posteriormente, para finales de la década de los 80, y gracias a los desarrollos de nuevas perspectivas teóricas, se comenzó a dar redefiniciones de la Educación Popular, gracias a las incontables reflexiones que, en medio de la praxis, se fueron cristalizando en torno a su campo de acción, sus posibilidades, limitantes e intenciones, en el que nuevos escenarios de acción y actores sociales, como lo refiere Torres (2011), fueron emergiendo en el campo popular. Dichos actores y colectivos, como los indígenas, las mujeres, las comunidades afro, los defensores de derechos humanos, los ambientalistas, la población LGBTI, entre otros, demandaban nuevos horizontes para orientar la praxis educativa, pues su irrupción como sujetos históricos, perfiló que los conflictos no sólo se centraban en las fábricas, sino que también tenían lugar en otros espacios, tales como el barrio, la salud, la familia, el consumo e incluso el tiempo, con lo que se trascendió de la visión clasista enfocada sólo en el proletariado. Cuestión que se comparte con la concepción de lo popular antes mencionado.

Por tanto, estos nuevos escenarios y conflictos empiezan a tener una connotación política diferente a la del asalto del poder por la vía revolucionaria, dándole a las políticas públicas una nueva definición y posibilidad de ejecución desde las necesidades de las bases.

En medio de estas nuevas perspectivas y discursos la democracia empieza a jugar un papel muy importante, en donde

La Educación Popular no buscaría un proyecto político unitario y alternativo (el Movimiento Popular), sino contribuir a la formación societal básica entre los grupos, organizaciones y movimientos sociales como garantía de la existencia de una verdadera democracia. (Torres, 2011, p. 47)

Así, salen a flote como lo expone Torres (2011), tres niveles en los que la Educación Popular busca contribuir al “avance político de los sujetos”. Por un lado, se propone fortalecer la autonomía de las organizaciones, por el otro, la democratización del poder y, finalmente, la construcción de la hegemonía de los sectores populares frente al resto de la sociedad.

Por lo tanto, la participación empieza a concebirse como “una meta política del modelo de democracia sustantiva con el que se identifica” (Torres, 2011, p. 47), por lo que deja de vérsese como uno de los criterios que debía tener la metodología de la Educación Popular, a un enfoque político. Este nuevo panorama que se abre a partir de las reflexiones internas de la misma, repercute fuertemente a nivel político, en su fundamentación teórica y metodológica, hasta tocar el plano de su acción y su praxis, pues se busca ir más allá de aplicar técnicas participativas a un contexto determinado, para propender por la gestión de procesos de forma permanente a nivel educativo y social, todo ello a través de una participación que

de acuerdo a los nuevos paradigmas políticos también se asume como búsqueda de consenso y negociación de propuestas. Las nuevas formas de relación interpersonal y social gestadas en las experiencias educativas son

valoradas como anuncio del tipo de relaciones democráticas que caracterizarían la nueva sociedad. (Torres, 2011, p. 50-51)

La apertura de estos horizontes deja la posibilidad de ver lo político, la institucionalización y la deconstrucción del poder desde lo micro, teniendo en cuenta que al tener un foco en esta perspectiva no significa que se debe dejar de lado lo macro de la política; todo lo contrario, esto garantiza que se puedan apuntar desde los movimientos y organizaciones de los sujetos sociales (la sociedad civil en términos de Alfonso Torres), a su formación ciudadana y política de los mismos, “que les posibilite hasta donde sea posible ejercer sus derechos individuales y colectivos y formarse para el ejercicio del poder público” (Torres, 2011, p. 53).

Es aquí donde aparecen los interrogantes por el papel de las instituciones educativas, ¿son las escuelas escenarios para la Educación Popular? Y en esta misma medida, ¿es la escuela escenario para el ejercicio de prácticas democráticas a través de la Educación Popular? Torres (2011), ante estos cuestionamientos, comenta que “la incorporación de la Educación Popular al mundo escolar puede convertirse en fuente de innovación educativa y de mejoramiento de su calidad” (P.54), por lo que no queda en el aire, la posibilidad de buscar en los muros de la institucionalidad, el acercarse a acciones que propendan por una democracia participativa a la luz de todo el tejido histórico anteriormente abordado.

Este planteamiento se retoma como uno de los desafíos que la Educación Popular tiene en la actualidad, y es por tanto, centro de interés para aquellos actores que se encuentran inmersos en los escenarios institucionalizados y que propenden por su reconocimiento y la posibilidad de emanciparse a pesar de estar sujetos a un sistema que no los reconoce.

Las instituciones educativas tienen un llamado constitucional democrático que no se lleva a cabo por las dinámicas de poder que allí se manifiestan, y que aquí se plantean como unos muros limitantes. Estos, van de la mano con lo que se ha llamado normalmente como “Educación formal” y que se entiende como aquella que se da en las escuelas para “formar” para la sociedad, y que realmente busca reproducir personas que se ajusten a los patrones del

sistema sin pensar o criticar, sin ir más allá de lo que se les entrega en libros de texto o tertulias extensas por parte de los docentes, porque no conviene transformar.

Romper estas dinámicas de reproducción es una de las búsquedas latentes de la Educación Popular, sí es la escuela un escenario para ella, porque allí no esperamos seguir recreando esos vicios de status quo, sino pensar, repensar y transformar el contexto inmediato de estudiantes y familias que cada día están más sumidos en la pobreza de la participación democrática, esa que de tenerse, permitirá sujetos conscientes de sí mismos y ciudadanos activos.

Al respecto, Rivas citado por Coppens y Van de Velde (2005) comenta que:

el objetivo último de la Educación Popular consiste en contribuir a la construcción de una sociedad sustantivamente democrática en la que la capacidad y la posibilidad de intervenir y participar en la orientación de los cambios sociales y en la toma de decisiones no sea, como señala Paulo Freire, algo adjetivo, formal, sino un elemento sustantivo; en la que todos los hombres y mujeres, todos los pueblos, puedan alcanzar el máximo grado posible de desarrollo humano y puedan contribuir, en condiciones de igualdad, a la construcción de un mundo mejor, más solidario, más cooperativo, en una mejor y mayor armonía con la Naturaleza. (P.6)

Ahora bien, es necesario no confundir el concepto de democracia en los escenarios que Marco Raúl Mejía (2015) llama Norte y Sur, ya que al tener una óptica desde la Educación Popular en el contexto Latinoamericano, cambia totalmente el asumir una visión horizontal en el diálogo político entre los diferentes sujetos de la sociedad, por lo que se plantea que debe hacerse un llamado a trascender la democracia representativa que está arraigada en el sistema actual capitalista, para llegar a uno que, como se mencionaba anteriormente en los planteamientos del padre Jose María Vélaz y el Movimiento Fe y Alegría, pueda dar cabida a una posible democracia económica y social, donde escenarios

como la escuela puedan posibilitar la participación activa de los sujetos y, así, dar paso para que se pueda -en el marco de una proyección a la comunidad-, una democracia participativa.

Para los educadores populares se construye una exigencia por pensar esas otras formas de la democracia y la ciudadanía, para hacerla más horizontal, y que son visibilizadas por nuestros grupos populares, más allá de quienes han terminado rescatando y trasladando a nuestros contextos la democracia radical. (Mejía, 2015, p. 19)

Como lo expresa De Sousa Santos (2004), existe actualmente un debate democrático, en el que, por un lado, se evidencia una “Democracia hegemónica” que responde a unos intereses de la globalización neoliberal; y por otro, hay una “reinvención de la democracia participativa”, ya que si bien es cierto que la globalización se ha dado por intereses económicos y políticos del sistema capitalista, también es cierto que existe una globalización alternativa que está llamada a combatir la dominante y en la cual se busca tejer “nuevos caminos de la emancipación social”.

Es por ello que se debe hacer un cambio gramatical, en el que se propenda por la reivindicación de derechos, como lo afirma este autor, pues se desea constituir un “ideal participativo e incluyente” como parte de los proyectos que tienen los movimientos (del Sur) para la liberación del colonialismo en unos, y de democratización en otros. Estos movimientos de emancipación, según Buhlungu, citado por De Sousa (2004), responden a “una visión de libertad o de liberación que contiene, a su vez, la promesa de una forma de democracia participativa e inclusiva” (P. 52).

En esta medida, la democracia participativa busca romper el círculo vicioso de relegar la política al plano de la economía hegemónica, corrompida y vendida a los intereses del capital financiero, por una política que rescata la “dimensión pública y ciudadana”, como lo expone De Sousa Santos (2004). Dicha democracia, se busca a partir de dos formas posibles. En primer lugar, con la movilización de sectores sociales y su apuesta por concretar políticas públicas en el gobierno y sus parlamentos; en segundo lugar, con la formación de alternativas de organización del sistema político.

Sin embargo, existen peligros para que se pueda establecer una democracia participativa, aunque como lo dice el autor, también existen posibilidades para fortalecerlas, tales como:

1. Demodiversidad: entendida esta como la coexistencia pacífica o no de diferentes modelos y prácticas democráticas. Sin embargo, al haber en el mundo actual, gracias a las dinámicas capitalistas, un modelo hegemónico, la democracia liberal, dicha demodiversidad se ha perdido.

Por lo tanto, una de las posibilidades para fortalecer la democracia participativa, es la de reconocer que existen diversas formas de democracia, que hay una interculturalidad que las alimenta y por ello, es preciso conocerlas.

2. Lo local y lo global: mientras el modelo hegemónico se encuentra a nivel global, no ha permitido la participación de los ciudadanos a esta misma escala, por lo que cuando es aceptada, es reducida en el plano local.

De esta forma, el autor habla de la necesidad de tener redes nacionales, regionales, continentales y globales de dichas prácticas locales de participación activa de los ciudadanos, en otras palabras, “pensar global, actuar local”.

3. Cooptación y perversión: es posible que la participación quede reducida a formas de democracia de baja intensidad, que no implican un cambio estructural al sistema hegemónico y, por tanto, se ven usadas para “legitimar la exclusión social y la represión de la diferencia”.

Los sujetos se ven avocados a trabajar desde el sistema, disfrazados, sin posibilidad profunda de transformación de los contextos en los que se mueven

4. Democracia participativa y democracia representativa: la idea de dejar en término de escala la vivencia de estas dos formas de democracia no es la adecuada, pues deja de lado las particularidades de las poblaciones, la pluralidad de las mismas y además lo reduce a una cuestión geográfica.

En otras palabras, es preciso replantear la democracia, por lo que lo postulados de McLaren (2005) van de la mano con lo aquí expuesto:

estamos llamados a trabajar juntos como maestros y activistas por una forma democrática duradera de vida pública y para ayudar en la lucha por la paz mundial. Sólo cuando nuestra lucha se haga colectiva tendremos los medios para cambiar la historia. Nuestra lucha no debe detenerse en exigir mejores salarios y condiciones de vida para los maestros y otros trabajadores, sino que debe anticipar una alternativa al capitalismo que dé lugar a una mejor oportunidad para que la democracia cumpla su promesa de libertad, prosperidad y justicia social para todos (P.379).

En esta dirección, medir las posibilidades de una Educación Popular pensada por y desde una democracia en términos de participación, se ha promovido a través de este último siglo en el contexto latinoamericano, mostrando con todo lo anterior que hay unas apuestas que propenden por la emancipación de los sujetos y el ejercicio de construcción política entre los mismos, habitando un contexto determinado que se piensa de forma reflexiva sobre la praxis que realizan y que no queda relegado a los escenarios de lo informal, de la calle, del barrio, sino que pueda darse al interior de la institucionalidad, como apuesta por transformar desde adentro, implosionar el sistema.

*“Instruir no es educar, ni la instrucción puede ser un equivalente de la educación”.*

*Simón Rodríguez*



## 2.2 Hilos Y Puntos Que Hilvanan El Tejido: Horizonte Conceptual

Continuando con lo planteado anteriormente, es preciso dar a conocer la postura frente al concepto de democracia participativa, la cual ha dialogado con diferentes escenarios como la escuela, teorías como la Educación Popular y formas de investigar como la Sistematización de experiencias. ¿Qué se entiende por Democracia? ¿Qué se concibe como democracia participativa? ¿Cuáles son las características de la democracia participativa? ¿Qué conceptos se vinculan a la democracia participativa?

Dewey (1998), va más allá de concebirla como una forma de gobierno, para el autor es un modo de vivir en sociedad, en que la experiencia se comunica de forma conjunta, y por la que la acción propia refiere a la de los demás, ya que estas le dan la “pauta y dirección a la propia”; lo cual deja entrever la pluralidad de los sujetos, ya que si se parte de lo anterior, se suprimen los límites que dan las clases, razas y nacionalidades.

Por su parte, Boron (2006), dice que la democracia nunca debe desconocer el poder sobre el cual se encuentre, en la medida que es justo la forma de organización del poder social en un espacio, no se puede separar por consiguiente de la estructura económico-social. Expone tres aspectos fundamentales que no pueden desligarse cuando se habla de democracia, por un lado, hay una formación social que se caracteriza por la igualdad económica, social y legal, que conlleve a un bienestar material alto de los ciudadanos, lo cual va permitir el desarrollo pleno de los sujetos en cuanto a los derechos individuales y colectivos. Por otro lado, la libertad, presente en las acciones de la ciudadanía. Y tercero, existen unas reglas de juego claras e inequívocas amparadas en el complejo de las instituciones, las cuales permitan la soberanía popular, pasando de una democracia representativa, a una en la que los ciudadanos tengan los medios legales e institucionales para asumirse como sujetos políticos en relación con el otro.

Desde la perspectiva de Bobbio, citado por Valencia (2016), se plantea la necesidad de una democracia representativa que cumpla con las necesidades de las sociedades modernas. En dicha democracia se puede llevar a la deliberación colectiva, y a la hora de

incluir en esta una gran cantidad de ciudadanos, se recurre a personas específicas elegidas para este fin.

En una cuarta visión se tendría a Estanislao Zuleta (2001), el cual agrega conceptos fundamentales para poder entender la democracia, no sólo asumida desde el colectivo y las relaciones de los sujetos en su vida cotidiana y en pro de una necesidad conjunta, sino además poniendo de manifiesto las posibilidades del contexto para que la libertad que se promulga se pueda vivenciar. Esta libertad, sujeta a los límites de un sistema económico y político, apela a lo que antes mencionaba Boron (2006), en la que la democracia no puede alejarse de la estructura que la soporta. Entendida así, la libertad que se apropia en la democracia, debe construirse en la transformación de la realidad de los sujetos políticos, ya que como lo dice el autor, “las libertades no existen porque están escritas en alguna parte. No asumamos nunca una definición negativa de la libertad: libertad es todo aquello que la ley no prohíbe. Asumamos una definición positiva. La libertad es aquello que la vida nos permite hacer” (P.1). Por lo tanto, libertad e igualdad van de la mano cuando se desea vivir en una sociedad democrática, ya que el mero hecho de que en la ley existan los derechos, el sistema estructural de la sociedad, no permite ejercerlos plenamente, por lo que los límites son latentes y sólo es a través del hacer, de las acciones de esos sujetos políticos, que se conquista la igualdad, la libertad y la democracia.

La democracia por tanto se concibe como dar el derecho al otro para que exponga y desarrolle lo que piensa, que pueda plantear su punto de vista, y como asegura Zuleta (2001), no necesita estar sujeta a la mayoría o la minoría, de hecho en esta visión, uno de los deberes, es la de generar las condiciones para que se pueda dar ese punto de vista de los sujetos, ya que en la medida que el otro diga lo que piensa, se toma como un aporte que permite la deconstrucción en colectivo; democracia es dejar que los demás existan y se desarrollen por sí mismos, puesto que es un derecho diferir, o como lo llama el autor, “derecho a la diferencia”. De ahí que sea frágil, pues aceptar la angustia de pensar y decidir por sí mismo, es confrontarse con la imperiosa necesidad de ver al otro no como un depositario de mi acción, sino como verlo en mi persona directamente. El autor en esta medida, retoma los algunos planteamientos de Kant, en cuanto este concibe unos derechos y unos deberes para

la democracia; siendo los primeros la no imposición de límites, la publicación y el debate; y los segundos, el ser consecuentes consigo mismo y con el otro, siempre con la visión del debate y los principios de honestidad.

En el marco del 5° Encuentro de Internacional de pedagogía, investigación y experiencias alternativas, educación y democracia, en el año 2018, los ponentes Alfredo Ghiso, Sandra Castañeda y Jorge Valencia, comunicaban en diálogo la posibilidad de tejer en las diferentes esferas de la sociedad, una democracia participativa, que se inmiscuyera en cada uno de los escenarios del sujeto. Ghiso, en esta conversación, da la apertura a la construcción conceptual para el presente proyecto de lo que sería entonces una democracia participativa, ya que, para el autor, ésta se puede lograr si se forma en el “puede”, en donde los sujetos políticos se asumen como tal y sus acciones van encaminadas a la transformación de su realidad. Estas acciones se dan en el marco de la conquista y reconquista del poder, generando espacios que la propicien y que visionen una democracia para la vida, la dignidad y el ejercicio del poder.

Esa vinculación de la democracia participativa, nos lleva pensar en la relación existente entre este concepto y la Sistematización de experiencias, ya que como lo expone Álvarez (2007), una de las dimensiones de la segunda, se encuentra en el ámbito político, para el que se incluyen las posturas racionales, equilibradas y justa en la toma de decisiones, con presencia de unos valores específicos como el respeto, la diversidad y el pluralismo, y de los cuales ya se habló con anterioridad.

Con relación a lo anterior, se han mencionado conceptos que tienen una directa relación con la democracia participativa, y que en ese entramado no se pueden visualizar de forma separada, ya que este engranaje permite realmente una construcción social y política. Tal es el caso de la identidad, la ciudadanía, la libertad y la experiencia. Cuestión que pone de manifiesto la necesidad de comprender cada uno de ellos dentro de la esfera democrática que estamos planteando en esta sistematización, ya que se observan con un lente participativo y que son de singular importancia en las acciones de los sujetos que hoy están realizando esta sistematización.

Para empezar, es necesario partir de la base que, si se comprende la ciudadanía como sujeto ligado a la construcción social de convivencia, y la identidad sólo se visiona desde el plano individual de estos sujetos, se dejaría de lado la conexión que existe entre ambos conceptos. La colectividad y la subjetividad no pueden desligarse, se media con y desde la otredad, la cual se mantiene de forma permanente en el ámbito de la democracia. Se entiende la ciudadanía como un ejercicio político, de carácter público, sin dejar de lado, las formas como el sujeto se evidencia en ese entorno, en esa comunidad, cuestión que pone de manifiesto esa parte subjetiva. Y en el caso de la identidad, para desarrollarla, por obligación no se puede prescindir de ese relacionamiento en comunidad, por lo que el plano individual, la intersubjetividad, compartiría, junto con lo que Martínez Bonafé citado por Henao (2011) llamaría los soportes clave para la construcción de la identidad: la ciudadanía y la necesidad de emancipación.

Ante esto, es necesario comprender que el concepto de ciudadanía viene ligado con el de identidad y de esta forma, con una multiplicidad de significados desde las diferentes posturas que se tomen. Tal como lo explica Esteban Enguita (2007), actualmente hay unas realidades emergentes que han hecho repensar el concepto, incluso se ha vinculado con otros como multiculturalidad, que desde la parte extrema de los mismos, pueden llegar a excluir o segregar a con el ánimo de no perder de vista las diferencias o identidades, sea cual fuere el caso, de las minorías.

En tal situación, solo es posible comprender, que es gracias a estas realidades emergentes, que por ello, la dignidad humana ha de estar presente en cualquier forma que se comprenda el concepto de ciudadanía. Pues así como lo manifiesta Esteban Enguita (2007), sin este, “es impensable el florecimiento de una vida buena entendida tanto en términos individuales como sociales y comunitarios” (P. 275).

Por ello, para ser consecuentes con los preceptos de la democracia participativa que nos atañe, esa ciudadanía estaría inmersa dentro de la institución educativa, no desde la búsqueda de un futuro en los estudiantes que allí se encuentran, y mucho menos para

“formarlos” para la misma, sino con el constructo, que ya son ciudadanos, porque se está en sociedad, hacen parte de ella, y la escuela, no se puede alejar como se dijo anteriormente del contexto que emerge con los estudiantes y los atraviesa permanentemente. De ahí, que autores como Dewey (1998) manifiesten que al ser así, se está perdiendo el ímpetu, la motivación que puede dar el desarrollo de la civilidad que está en la experiencia misma, en la condición de una forma de vida democrática.

Al respecto, tal como lo manifiesta Henao (2011),

la escuela no educa para la democracia ni para la ciudadanía. Educa en la democracia y en el ejercicio de la ciudadanía. No se trata de enseñar la autonomía, sino aprender y crecer en la autonomía. Es decir, la democracia, la autonomía y la ciudadanía no se aprenden, se viven y, en esa medida, son atributos que se quedarían aferrados a los modos de vida” (P. 15).

De allí, que la identidad como concepto tampoco se aleje de este sentido, ya que aquí no convergen solamente cuestiones de sexo, género, unos rasgos determinados de la persona, centrado en el “yo” y la forma como me visiono frente a una comunidad que me rodea; se trasciende en los parámetros de la democracia como estilo de vida. En esta medida, se comprende este concepto con la alteridad y la interculturalidad, en tanto el sistema globalizante cada día pone de manifiesto las relaciones que se tejen entre las comunidades y los sujetos.

Dentro de las esferas de la alteridad se estaría hablando de las identidades, en la que los derechos y la interacción colectiva, en el que se está con otros, entre otros, y donde emergen los conflictos que entre los mismos se puedan dar. Por ello, la experiencia no se deja sólo en el plano personal, sino en la forma como se interactúa con esas identidades de la otredad y en la que la convivencia se a través de la norma social, en palabras de Dewey (1998), la que facilita esas interrelaciones. De ahí que la interculturalidad esté presente, puesto que como se dijo anteriormente, ya no sólo se establece una relación con el entorno inmediato, sino que se tiene la posibilidad de acceder a través de la aldea global, al macro de la

multiculturalidad, donde la movilidad no se visualiza sólo en las redes sociales, sino también en el espacio físico por medio de las migraciones, por lo que “la movilidad urgente y deshumanizante de los ciudadanos en los países en conflicto es cada vez más alarmante” (Henaó, 2011, p. 39).

En cuanto al concepto de libertad, es preciso comprenderlo en un plano político, donde el relacionamiento de los sujetos también está mediado por las acciones, apareciendo lo que Sartori citado por Blandón y otros, llama libertad política, y que es entendida como aquella que busca la “protección del ciudadano contra la opresión” (P. 22), lo que converge directamente con la norma social anteriormente descrita; ya que se es libre en la medida que no se obedecen patrones absolutos, sino que existe la posibilidad de construir de forma mancomunada, las leyes. Esa libertad, por tanto, atraviesa los parámetros del dejar hacer cuanto se desee, ya que media la libertad del otro, la necesidad del otro y, de allí, las problemáticas del otro, que no son más, que las propias, en otra piel y en otro estado. Por ello, y recogiendo las palabras de (Villa J. & Barrientos, 2007)

En tal sentido, que corresponde a un sentido filosófico, siempre que haya una relación entre distintos, habrá una acción política, en cuanto se colocan perspectiva de mundos diferentes en común, para que sean dirimidas mediante la comunicación y el consenso en un proceso de compartir poderes y organizar el caos de las diferencias.

Esas relaciones confluyen hacia la libertad política, la que me deja construir, “por”, “para”, “desde” y “con” la otredad, a partir de una intencionalidad específica y es la emancipación, la transformación de un contexto que oprime, y la dignificación del ser humano. Ahora bien, esa libertad debe verse reflejada de igual forma en las limitaciones que establece la institucionalidad frente a la práctica de la democracia, ya que sólo es posible vivirla, cuando los muros se rompen y se da cabida a la participación social y política de los actores que convergen en la comunidad educativa; no sólo desde la posibilidad de opinar, sino también de deliberar y decidir. Ampliando lo dicho, esta limitante, en palabras de Dewey, se debe a la existencia de una libertad interna, que permite el pensar, la inteligencia,

la observación y el juicio que no está separada de una libertad del movimiento, es decir, la que pasa a la acción, a la decisión.

Por consiguiente, en las acciones de los sujetos, en sus interrelaciones y libertades políticas, se demarcan las experiencias que son objeto de reflexión. Estas no pueden ser entendidas como vivencias, hechos o situaciones; ya que la experiencia en sí misma es un proceso histórico y social dinámico que cambia, se mueve, que como lo dice Jara (2011), intervienen múltiples factores subjetivos y objetivos que se dinamizan e interrelacionan, como lo son las condiciones del contexto, las situaciones particulares que la hacen posible, las acciones intencionadas, las reacciones, resultados, percepciones, interpretaciones intuiciones y emociones, y las relaciones que se establecen entre las personas que son sujeto de la experiencia. Esto afirma entonces, la vitalidad y singularidad de las mismas, en las que se recogen una multiplicidad de elementos que las enriquecen y las convierten en algo “inédito e irrepetible”.

Por otro lado, Dewey (2003) define la experiencia desde la capacidad que tiene esta para incrementar en los sujetos las decisiones que tome sobre la misma y que a su vez, y como efecto, genere una nueva; siendo dos de los rasgos característicos de esta, primero, lo agradable o desagradable que pueda llegar a ser, no sólo por el mero hecho de vivirla, sino por la generación del deseo de futuras experiencias; y en esa medida, como segundo, la influencia sobre experiencias posteriores. De allí, que recoge los preceptos que entienden la democracia como una educación de, por y para la experiencia.

A su vez, y atendiendo a lo planteado, la experiencia responde a unos criterios que la caracterizan, primero, atiende a la categoría de continuidad, donde el hábito, como paradigma de crecimiento, explica como cada experiencia modifica la calidad de las experiencias posteriores. Esto, se lee ligado al contexto y comprendiendo que cada una, es una fuerza que se mueve. Deviene entonces un segundo criterio, y es la interacción que se da entre la objetividad y las condiciones internas de la experiencia, la cual limita en cierta medida la libertad del otro, puesto que se vive en situaciones donde confluye lo individual, los objetos

y las otras personas<sup>2</sup>. La sistematización de experiencias en esta medida, es una forma de reconstruirla, dando continuidad a ella, pero llegando a otra de “mejor calidad”, pues pasa por la reflexión y participa de la experiencia del otro, ya que ésta

debe formularse para ser caminada. Para ser formulada requiere salirse fuera de ella, verla como la vería otro, considerar los puntos de vista de contacto que tiene con la vida de otros, para que pueda adquirir tal forma que aquel sea capaz de apreciar su sentido. (Dewey, 1998, p. 17)

Esta participación es efectiva por la situación en que los individuos están inmersos y cooperan entre sí, interactúan, y a su vez están condicionados por el control social, desde las reglas que tanto unos como otros, construyeron como comunidad, pues no están fuera de ella, y de ahí, el limitante de la libertad de la que se habló.

En conclusión, no se puede hablar de democracia participativa sin un sujeto político que se forme como ciudadano, ayudado desde la escuela y teniendo presente las limitaciones y posibilidades que el contexto le plantea, ya que una vez logre repensarse en éste, puede, desde sus acciones transformar la realidad que lo circunda. Por ello, el llamado es a resignificar y darle sentido a la democracia, ya que no se forma PARA, sino EN, pues esto implica en palabras de Ghiso, asumir la democracia como opción del ser, de actuar, de relacionarse con el otro y lo otro, ya que, si no es de esta forma, sólo sería discurso, no habría acción, ni experiencia democrática, y como bien lo dice, “la experiencia es saber, y el saber es poder”.

---

<sup>2</sup> Cuestión que ya fue tratada en las particularidades de la identidad en términos de alteridad e interculturalidad.



### 3. El Telar De La Palabra: Diseño Metodológico

*“El hombre es hombre y el mundo es mundo.*

*En la medida en que ambos se encuentran en una relación permanente,  
el hombre transformando al mundo sufre los efectos de su propia transformación”*

*Paulo Freire*

Esta investigación estuvo enmarcada dentro del enfoque cualitativo, la cual como lo expone Melero (2011-2012), describe y analiza las prácticas sociales que los individuos y colectivos realizan, teniendo presente sus opiniones, pensamientos y percepciones. Se partió de concebir este método, como aquel que se encuentra enfocado al mundo social y que viene cargado de significados y símbolos que los sujetos le dan a su realidad.

Por ello, “analizar la realidad, implica intervenir sobre ella, para conocerla, estudiarla, y mejorarla, lo que supone planificar determinadas pautas, que se verán reflejadas en forma de estudio o investigación, que tendrán como objetivo la obtención de conocimientos” (Melero, 2011-2012, p. 340). Sin embargo, es preciso tener en cuenta que son los mismos sujetos quienes viven esa realidad, y es a partir de su práctica, los que actúan sobre la misma, “acercándose a ella a través de la descripción de la cotidianidad, el análisis de los problemas y la actitud de los individuos, ante las diferentes situaciones que vivencian” (P. 342) como lo expone Melero (2011-2012).

Teniendo en cuenta estos postulados, se tuvo presente el enfoque crítico-social, ya que no solo tiene características de indagación, obtención de datos y comprensión de la realidad, sino que va encaminado a la transformación social de ese mismo contexto. Por ello, el compromiso radica en primera medida, en la explicación de esa realidad, y en segunda instancia en la transformación de esta, desde “una dinámica liberadora y emancipadora de las personas que de un modo u otro se encuentran implicadas en la misma” (Melero, 2011-2012, p. 344).

Para este caso, el Equipo de democracia, como colectivo, construyó a partir de su praxis, cuestión que define su carácter social, permitiendo la reflexión sobre las acciones que conducen a un cambio estructural de su entorno inmediato, en este caso, de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón. Estas acciones son entendidas en esta medida, como aquellas que posibilitan espacios de transformación, de cambio social, que son solidarias y plurales, atendiendo al llamado de repensarse constantemente la realidad de su contexto educativo.

Así, la Sistematización de Experiencias transitó la investigación, ya que permitió no perder de vista dichas acciones y dio cabida a su vez, al diálogo de saberes, con el rigor científico que lo merece.

La Sistematización de experiencias, como lo expresa Rosa María Cifuentes (2016)

Es desarrollada por personas que orientan prácticas en los contextos; no implica procesos de inserción, y sí procesos de “distanciamiento” frente a la experiencia, para lograr construir desde y sobre ella, con sus participantes, niveles de conocimiento. Parte del esfuerzo metodológico se centra en formalizar registros de muchas de las actividades cotidianas para que constituyan fuentes de conocimiento. (P.10)

Ahora bien, realizar esta investigación, no implicó solo la recolección de información sobre unas acciones específicas de una población, puesto que hablar de experiencias, en palabras Jara (2011) hace alusión a los “procesos socio-históricos dinámicos y complejos, personales y colectivos” (P. 60) que comprenden dimensiones de la realidad. Es por ello, que la experiencia como acción del Equipo de democracia, es potente, pues en ella confluyen personas que comparten contextos, situaciones, emociones, y relaciones, en una dinámica que es histórica y en constante movimiento. Esta vinculación de los sujetos con la experiencia, las convierten en “lugares vivos de creación y producción de saberes” según éste pedagogo.

Se requiere de un conocimiento sobre la práctica que interpele las concepciones, los intereses, las lógicas, los procedimientos, los instrumentos y las formas de reconocer y entender los procesos socio-culturales en sus miedos, impactos y resultados. (Ghiso, 2011, p. 5)

Se entiende en esta medida, que hay tres momentos ante cualquier sistematización que se vaya a realizar, y que en la presente no se desvincularon, por lo cual socializaré cómo hicimos cada uno de estos procesos.

Primero, empezamos a tejer el ordenamiento y reconstrucción del proceso vivido, en este caso, en la recuperación de la experiencia que construyeron los estudiantes del Equipo de democracia sobre la democracia participativa, sus características como sujetos políticos, sus motivaciones y reflexiones que la suscitaron; el cual, corresponde al Pensar-se. Para este tramo, recogimos como equipo cada uno de los audios y actas de las reuniones que se realizaron desde el año 2017, además de las evidencias fotográficas y audiovisuales de las actividades que se efectuaron desde esa época hasta el primer semestre del año 2019.

Entre estas actividades se encontraban: árboles de problema estudiantiles que se realizaron grupo por grupo; día de encuentro de culturas; seguimiento a la tienda escolar; descansos pedagógicos; descansos musicales; intercambios deportivos con otras instituciones; apoyo ambiental; debate acuerdo de paz; foros constitucionales; aseo institucional; gestión con organizaciones comunitarias; comités del ambiente artístico institucional; salidas pedagógicas; taller Medellín Abraza su Historia; apoyo a los animales callejeros y finalmente apoyo a las actividades extracurriculares e institucionales de los proyectos obligatorios.

Luego nos reunimos en dos grupos de discusión, porque al tener tantos integrantes, no nos podíamos escuchar plenamente en cada una de las reuniones, por lo que esta división fue necesaria. Como acompañante de la sistematización e investigadora organicé una guía para este encuentro, la cual anexo en la parte final del informe.

Tabla 1:

*División de los estudiantes integrantes del equipo para los grupos de discusión y los grupos a los cuales pertenecen*

Equipo 1	Equipo 2
Luisa María Muñoz Pulgarín: 11-2	Manuela Correa Toro: 9-2
Valeria Loaiza Ortiz: 11-2	Nicolás Álvarez Posada: 9-2
Kelly Dayana Chaverra Salas: 11-1	Laura Valentina Ortiz Hoyos: 11-2
Alexandra Suárez Ríos: 11-1	Marvin David Cantillo Correa: 11-2
Lorena Pulgarín Arias: 11-1	Filipo Alejandro Vásquez Silva: 11-1
Julián Fernández Toro: 10-1	Daniela Ortiz Correa: 11-1
Jose Alzate Cortés: 9-1	Juan Esteban Ladino Correa: 9-1
Santiago Zuluaga: 11-1	Juan Esteban Pabón: 10-2
Luisa Fernanda Zabala Rojas: 11-2	Vanessa Loaiza Ortiz: 11-2
Carolina Londoño Uribe: 9-2	Sara Licet Ruiz Álvarez: 11-2
Emanuel Ruiz Ruiz: 9-2	Juan Manuel Maya Yepes: 11- 1
Alejandra Correa: 10-2	Juan Pablo Muñoz Jaramillo: 11-2
Camila Acevedo Restrepo: 11-2	Brayan Mazo: 11-1
	Valentina Salas: 9-1

En cada uno de los consentimientos informados de los estudiantes está la autorización de su parte, y padres de familia y acudientes, para usar su nombre en la sistematización.

El debate no se hizo esperar en los grupos de discusión, mientras que en el primero la temática se amplió a la proyección desde la parte académica por parte de los estudiantes, en el segundo se enfocaron en el sistema educativo del país y como este los afectaba en su parte personal. Cada uno de los audios fueron transcritos por los estudiantes del equipo. Es menester que aclare algo, algunos de los integrantes del equipo, no pudieron asistir a los encuentros, por lo que se intercambiaron entre grupos y algunos estuvieron ausentes en los dos.

En el segundo momento de la sistematización, que tiene por nombre Reconocer-se; se dio la interpretación crítica del proceso. Allí busqué comprender desde la investigación

los aprendizajes de democracia participativa de los estudiantes que hacen parte del equipo. Para esta parte fue indispensable la realización como dije en el momento anterior, la realización de los grupos de discusión. Sin embargo, con el fin de integrarlo con los ejes temáticos del anterior, se tuvieron presente unos árboles de problema, los cuales se elaboraron durante el mes de abril y en el cual, cada uno de los estudiantes del equipo, expuso allí las problemáticas o dificultades de sí mismo, frente a la democracia. De ahí, que se pudo dar un debate frente a como se asumen ellos como individuo y colectivo en el desarrollo de las diferentes actividades que se proponen y en sí, como es su participación en estas.

Si bien en los resultados se hablará a profundidad sobre esta parte, quiero resaltar que dentro de la realización de esta actividad -la del árbol de problemas- al principio los estudiantes manifestaban que no sabían cómo elaborarlo, reconociendo que a pesar que la desarrollaban a comienzo de año con los demás estudiantes para identificar las problemáticas que se observan dentro de la institución; era complicado ahora, cuando lo estaban relacionando con su propia identidad, es decir, cuando se ponía en el telón, ellos mismos. Algunos de los estudiantes que ya llevan un poco más de tiempo dentro del equipo democracia, y que han tenido la posibilidad de realizar esta actividad más seguido, explicaron a los demás como se debía realizar. Dentro de ella pudimos darnos cuenta de muchísimas problemáticas que no sólo se evidencian en una sola persona, sino que son cuestiones que se dan a nivel general, y que se retomarán en los resultados, en el tramo del Reconocerse.

Ya en el tercer momento, busqué reconocer los aportes de democracia participativa que desde sus acciones como sujetos políticos, han realizado los estudiantes del equipo dentro de la institución y que para los resultados, se tejió como Transformar-se. Para este objetivo realicé dos grupos focales, en el primero se invitó a la comunidad externa y participaron una docente, una madre de familia de uno de los estudiantes del equipo democracia, en egresado de la institución del año 2018, y una de las señoras que labora en restaurante escolar. Para este, realicé una guía con unas preguntas y bloques temáticos, de tal forma que se pudiera conversar a la luz de la proyección que tenía el equipo democracia y cómo la comunidad los observaba.

Se tuvieron en cuanto los consentimientos informados y la forma como cada uno de los participantes quería que fuera nombrado dentro de la investigación, por lo que resalto que sólo una de ellas dijo querer aparecer con su nombre propio, y los demás, quisieron que fuera con su relacionamiento con la institución educativa. Para esta ocasión, ninguno de los estudiantes del equipo democracia acompañó la conversación del grupo focal, sino que estuvo a mi cargo con el fin de realizar un segundo grupo focal.

Este segundo grupo focal estaba pensado para que participaran los líderes estudiantiles electos: personera, contralor, representante de los estudiantes ante el Consejo directivo y líder en mediación escolar; sin embargo, para esta ocasión el representante de los estudiantes no pudo estar presente por una situación familiar que le impidió asistir a la institución el día que se tenía programado el encuentro.

Para realizar este grupo focal tuvimos presente el audio y la transcripción del grupo focal de la comunidad externa; por lo que a medida que se iba escuchando, los estudiantes iban interviniendo con sus argumentos frente a las apreciaciones de las voces de la docente, la madre de familia, el egresado y Mary del restaurante escolar.

Al igual que los audios de los grupos de discusión, éstos fueron transcritos por parte de los estudiantes del equipo y en cada uno de ellos se hizo por parte de los mismos un acta reflexiva, que previamente le había elaborado una guía para que se pudiera hacer, y la cual se anexa al final del informe.

Para poder tener presente la voz del Representante de los estudiantes ante el Consejo directivo, tuve la oportunidad de sentarme con él y mostrarle la transcripción que se había hecho del grupo focal interno, y en medio de esta conversación pudo contarme parte de sus argumentos y apreciaciones, los cuales pude tejer en el lienzo que se encuentran en los resultados.

Una vez terminados tanto los grupos de discusión como los focales, reunimos todo el Equipo democracia, sin las divisiones que habíamos establecido antes, con el fin de hablarnos

sobre los avances de la sistematización. En esta ocasión, pude mostrarles la matriz que había diseñado con las transcripciones en formato de Excel y que contenía todos los grupos de discusión, focales, y un extracto de la primera reunión realizada en el año 2019, en la cual algunos de los estudiantes definían qué era el equipo para ellos, y el cual se usó para el resultado del Reconocer-se.

Esta matriz cuenta con tres columnas: en la primera, separada por párrafos de intención está todo lo hablado; en la segunda, la categoría o subcategoría de cada párrafo; y en la tercera los comentarios propios.

	A	B	C	D	E
1		TEXTO	CATEGORIA	COMENTARIO NATALY	
50		P01: Entonces ustedes que conciben como democracia, ¿es algo individual?, ¿es algo colectivo?, ¿Cómo se construye?, ¿Qué se hace con eso?	Qué es la democracia para el equipo		
51		P06: es algo que uno solo no lo va a poder hacer porque uno solo no va a tener las mismas capacidades que los demás y es diferente El pensamiento de uno que el de los demás, es mejor escuchar a todas	Qué es la democracia para el equipo	Se concibe como un trabajo colectivo, donde el individualismo no tiene cabida: se teje con el otro desde las diferencias que tiene cada uno y en el reconocimiento por parte de los sujetos de las capacidades de todos. Además, de darme la posibilidad de construir tejido con el otro, no sólo desde las acciones, sino también en pensamiento, construyo con lo que se sabe y con lo que sabemos en colectivo, además, con lo que vamos sabiendo desde la experiencia.	
52		P03: osea como diferentes opiniones cada uno aportar su punto de vista	Qué es la democracia para el equipo	Desde ese reconocer en el otro una diferencia y una capacidad, soy también conciente del respeto que merecen sus opiniones, y que en la medida que se escuche al otro, también mis posturas serán visibilizadas. Por otro lado, es encontrar que en la diversidad de opiniones se teje democracia, teniendo presente la pluralidad de decires y sentires que se dan en el colectivo.	
53		P01: Entonces sí me dicen que es algo grupal, toca Escuchar al otro, tener presente las ideas del otro ¿qué van hacer con la actitud del compañero?	solución al problema de democracia dentro del equipo	¿Cómo dar solución a esos problemas de democracia que se dan entre los sujetos, o en los mismos sujetos, atendiendo con ello, que muchos se dan de forma interna y otros, en el relacionamiento entre los estudiantes del equipo? No hay una camisa de fuerza para hacer reflexionar al otro, para que	

Figura 1: Matriz de categorías y parte de la transcripción del grupo de discusión 1, primera parte.

En el tramo de la interpretación, resultados y consideraciones finales, estos comentarios del final de la matriz fueron importantes, pues allí recojo las hebras que voy tejiendo con los autores del horizonte teórico y conceptual, mis apreciaciones, y finalmente las de los estudiantes del equipo y la comunidad externa.

Así mismo, los audios, las imágenes de los árboles de problema, los videos y las actas de las reuniones con el equipo, las tuve presente para el análisis y la profundización de las categorías y subcategorías que aparecieron a la hora de leer las transcripciones y desarrollar los comentarios en la matriz.

Algunos de los estudiantes asumieron la responsabilidad de seleccionar algunas frases importantes que pudieran encontrar en las transcripciones que se tenían, y de ahí, formar un nuevo grupo focal con personas de diferentes profesiones, externas al grupo, como docentes, psicólogos, historiadores, directivos, abogados y otros que pudieran contactar, para que desde sus apreciaciones nos comunicaran lo que pensaban de estas. Sin embargo, esta parte quedó en el aire, ya que no se pudo realizar por la casuística de la institución finalizando el año 2019, pues los tiempos no permitieron este encuentro y la selección de estas frases no pudo llevar a cabo.

En esta parte del lienzo, quiero hacer una aclaración, si bien uso algunos elementos del método narrativo como lo son: la metáfora del tejido, la narración de diferentes tipologías textuales en los resultados y los párrafos de intención, no es el centro de la sistematización, sólo la posibilidad de utilizarlos para desarrollar la reflexión de esta construcción colectiva y es asumida solo por parte mía, no de los estudiantes en su praxis.

En un encuentro realizado el día viernes 15 de noviembre, me reuní con todos los estudiantes del Equipo de democracia, con el fin de realizar una evaluación de las actividades desarrolladas durante todo el año, la participación en la sistematización, y a su vez, mostrar el trabajo realizado dentro de la investigación en el marco de la Maestría en Educación. En éste, muchos de los estudiantes manifestaron estar contentos con las actividades que se lograron desarrollar, a pesar que no se pudo llevar a cabo las dos socializaciones que se tenían planeadas para este año por parte del equipo.

Estas tenían el fin de comunicar a toda la comunidad educativa por medio de dos espacios como se llevaba la sistematización y las reflexiones que se suscitaban en medio de ésta. En el primero, se iban a realizar unos árboles físicos que contenían a modo de collage, imágenes de las diferentes actividades realizadas en el equipo desde el año 2017 hasta el primer semestre del 2019, evidenciando las acciones, pensamientos, emociones de los sujetos y que permitieron reflexionar sobre sí mismos. Y el segundo, modo de poster o museo, se mostraría por medio de videos y fotografías, el proceso de la sistematización y las diferentes



actividades que se desarrollaron por parte del equipo y su participación en éstas, igualmente desde el 2017 hasta el primer semestre del año 2019.

Sin embargo, las dinámicas de la institución educativa no permitieron llevar a cabo estas dos propuestas de socialización, ambas pensadas para los meses de agosto y septiembre se perdieron en medio de un sin número de actividades programadas a nivel municipal y local. Si bien estas no se pudieron llevar a cabo, y continuando en el tejido, la sistematización sigue caminando, no culmina con la entrega de la presente investigación, y los tejedores, consientes de sí mismos como sujetos políticos, seguirán en la reflexión-práctica-reflexión. Por lo que, la socialización se permitirá en un futuro por su parte.

Desde la investigación, en el último encuentro, se entregó a cada uno de los estudiantes papel y lápiz, para que plasmaran desde la palabra escrita cómo había sido su proceso a nivel individual y colectivo durante el año 2019, ya no frente al tema de la democracia, sino de forma general. Parte de esto como evaluación del Proyecto institucional de democracia; y además para la continuación del proceso reflexivo el siguiente año con quienes continúan.

Parte de mi compromiso con los estudiantes fue la entrega de un CD a cada uno de ellos, con todo el registro fotográfico y audiovisual de las actividades del equipo desde el año 2017 hasta el 2019; los audios, actas y transcripciones de la sistematización; y finalmente la investigación presente con los anexos y la matriz narrativa. A su vez, en la institución educativa, quedó una copia de este mismo para que sea revisado por quien lo necesite, además de los árboles de problemas, copia de los consentimientos informados de todos los participantes, y las evaluaciones del proceso que se hizo en el encuentro final de noviembre.

Una de las experiencias que tuvimos como equipo durante la sistematización, fue una invitación a conversar con el Semillero de investigación cuerpos modernos, arte, subjetividad y sociedad en la Institución Universitaria de Envigado, con quienes empezamos a tejer nuestra historia, como nos habíamos conformado y además como estábamos realizando este proceso de pensarnos y repensarnos, para transformarnos.

Para finalizar la última reunión, la palabra deja abiertos unos hilos para empezar a recoser el año siguiente, en el cual se tendrá la oportunidad de socializar la sistematización dentro de la institución educativa y como resultado de la investigación presente en la Universidad de Antioquia. Esta invitación a seguir tejiendo en colectivo queda abierta y es asumida con una pregunta por parte de uno de los estudiantes integrantes del equipo que este año se gradúa: ¿Puedo continuar el próximo año en el Equipo de democracia como egresado?

Quiero finalizar expresando que a pesar del orden lógico propuesto, estos tres momentos se dieron en simultáneo, en espiral, lo cual permitió un diálogo constante entre los mismos y pude como investigadora y los estudiantes como equipo, recurrir a la reflexión de la práctica sobre el camino de la experiencia.

### **3.1 Parches Y Remiendos: Lo Que Se Cambió En El Camino De La Investigación**

Soy consciente que dentro de una investigación, uno quisiera llevar a cabo todo lo que planea y que desde el principio se tengan solucionadas las dudas con respecto a cómo proceder, sin embargo, en este tejido, tuve que aterrizar mis emociones frente a lo que consideraba quería, porque no era mío, era nuestro, un nuestro que hoy toma forma y va caminando por medio de la palabra para contar una experiencia desde varios puntos de vista, varias miradas, varios decires. Por eso, antes de empezar a andar, quiero compartir los cambios que tuvo particularmente esta sistematización.

- Se inició como una investigación acción participativa, pero el tiempo me demostró que a pesar del centro que eran los estudiantes, esta postura no había nacido desde su interés sino de mi parte, por lo que en el marco de la Maestría en Educación les manifesté mi intención para compartir con ellos reflexiones sobre el equipo y fue así como giró a través de la investigación social hasta tomar forma de sistematización.
- Se habían pensado varios grupos de discusión, tres en total, de los cuales solo se pudieron realizar dos, solo con el equipo y quedó abierto al tiempo un tercero que sería llevado a

cabo con otros docentes de la institución, directivos docentes, y estudiantes que estuvieran dentro de la institución pero que no fueran parte del equipo.

- Uno de los estudiantes del equipo que no pudo asistir a los grupos de discusión, sólo hasta la reunión de cierre de año realizada en noviembre pudo expresar su sentir, por lo que no se tuvo en cuenta dentro de la matriz narrativa que expliqué anteriormente, sino que el hilo de su palabra se empieza a “sobretejer” en medio de los surcos que ya se tenían. Por ello, en la parte de las técnicas, se deja la realización de la entrevista.
- La metáfora del tejido y la costura a través de la palabra nace de mi parte, porque casi desde el principio, el título de esta sistematización iba en vías a tejer con el otro, manifestado con las acciones de los estudiantes del equipo. Y desde su parte, quedó el del árbol, como uno de los símbolos que los identifica como colectivo.
- Los estudiantes y yo tuvimos la oportunidad de aprender sobre sistematización de experiencias, y en el caso de ellos, por medio de mi persona, a través de talleres prácticos, donde veíamos las evidencias que tenemos de cada una de las actividades y entre todos, empezamos a construir el derrotero general para realizar las entrevistas, las preguntas de cada uno de los grupos focales y de discusión, y para seguir organizando la información de lo que sigamos haciendo. Además de la socialización con la comunidad educativa del resultado de la sistematización como tal.
- Para la organización del horizonte teórico y conceptual utilicé el programa ATLAS.ti, con el que pude citar, realizar memos y encontrar relaciones entre diferentes códigos que luego se convirtieron en categorías de análisis. Considero es una herramienta muy útil, sin embargo, prescindí de ella para la interpretación de los textos, videos y fotografías de la experiencia ya que no tenía los suficientes elementos para usarla. Por lo tanto, esta parte la hice por medio de la matriz que antes mencioné y la parte organizativa de las citas y referencias bibliográficas fue desde los conocimientos que de normas APA tengo a nivel personal, sin ayuda de algún software en particular.

### **3.2 No Hay Una Sola Costura: Técnicas De Recolección Y Análisis De Información**

Considerando lo anterior, realizaré una breve descripción en forma de lista de las técnicas de recolección y análisis que utilizamos para tejer este lienzo, las cuales ya fueron mencionadas en la forma como recorrimos este camino y como tejimos en equipo.

**3.2.1 Árbol de problemas.** Se utilizó para identificar las causas y consecuencias de un problema que los estudiantes integrantes del equipo, observaban en sí mismos con relación a la democracia participativa.

**3.2.2 Grupo de discusión.** Se desarrolló en dos partes, pues como mencioné, dividimos el equipo en dos subgrupos. Se inicia entonces con la observación de los árboles de problema y con base a una guía previamente elaborada con unos bloques temáticos que respondían a los dos primeros objetivos específicos, se pudo realizar.

**3.2.3 Grupo focal.** En este espacio buscamos responder al último objetivo, el cual se enfocó en dos grupos diferentes, primero con la comunidad externa, teniendo como participantes a un egresado del año 2018, una docente de la institución educativa, una madre de familia de una estudiante integrante del Equipo de democracia, y una trabajadora del restaurante escolar. Y segundo, con los líderes estudiantiles electos: personera, contralor y líder en mediación escolar; en el caso del representante de los estudiantes al Consejo directivo, no estuvo presente por situaciones familiares, por lo que sus apreciaciones y reflexiones se hicieron posterior a este encuentro, en forma de entrevista.

Para ambos tipos de grupos, se usaron diversos instrumentos de registro y validación: acta de registro de actividades para el primero, acta reflexiva para el segundo, audio y fotografías. Para el caso del acta de registro actividades se realizaba inmediatamente terminábamos cada una de las sesiones; y el acta reflexiva, era apoyada por los audios y se daba un poco más de tiempo, ya que se quería tener de forma detallada y literal los aportes de cada uno de los participantes.

**3.2.4 Taller.** Estos sirvieron para poder enfocarnos como equipo dentro de lo que se quería lograr con la sistematización, por lo cual estuvieron enfocados a la posibilidad de explorarse como equipo. Primero se hizo uno a principio de año en el mes de marzo para definir lo que es para los estudiantes el Equipo de democracia. Un segundo se realizó de mi parte para conocer y comprender como se hacía una sistematización, y lo que se espera de ella, en el mes de abril. Y un tercero se llevó a cabo con el fin de socializar el proceso de la sistematización por parte de los estudiantes y mi persona como investigadora, en el mes de noviembre.

**3.2.5 Entrevistas individuales.** Estas se realizaron solo con dos estudiantes integrantes del equipo, que no pudieron asistir a los grupos de discusión y focal, por lo que en ellas se recogen los bloques temáticos de los tres objetivos específicos buscados con la sistematización.

#### 4. Tejiendo Sentidos: Resultados

*Querer hacer las cosas por voluntad, hace crecer la persona.*

*Egresado 2018*

Al tejer los resultados de esta sistematización, se ha precisado tres hilos que los hacen posible. El primero de estos es el Pensarse-se, en el cual, los estudiantes que hacen parte del Equipo de democracia de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón, recuperan su experiencia en clave democrática, como sujetos que construyen en colectivo y que se interrogan por la forma como se relacionan e interrelacionan dentro de la misma, mirándose desde sus acciones en perspectiva política.

De ahí, que un nuevo hilo se una a este tejer: Reconocer-se, en el que se desea comprender los aprendizajes de democracia participativa de los estudiantes que hacen parte del Equipo de democracia, y por lo tanto, se centra en la importancia de conocer el contexto y los aprendizajes desde la experiencia recuperada por ellos mismos, en un contexto escolar.

Por ello, en este tejido en colectivo, se tiene presente un tercer hilo, Transformar-se, el cual busca reconocer los aportes de democracia participativa que desde sus acciones como sujetos políticos, han realizado los estudiantes del Equipo de democracia dentro de la institución; por lo que cabe preguntarse, si en un escenario como éste es posible tejer desde la utopía de la democracia, buscando nuevos horizontes que rompen los muros de la institucionalidad.

Las voces de los tejedores se mezclan en este entramado, dando los colores de los hilos para que se unan desde la palabra, por lo que los tiempos y las personas, caminan en el decir desde su experiencia, “decir”, que en palabras de Jaramillo y Aguirre (2015), es la “revelación que hacen las personas de sí mismas, sus rostros hablan, se expresan; ellas son Otras porque hablan; en su altura está la esencia del lenguaje; por ello, ponen en cuestión o des-dicen lo dicho dado por la tematización” (P. 154). Desde el llamado de la democracia, nos permitimos la resistencia, esa de no ser nombrados, de ser invisibilizados, en donde los

sujetos de la experiencia, desde el margen, estarán presentes con sus sentidos, sus significados vividos, acompañados del hilo de la voz de su acompañante: yo, tu, él, nosotros y ellos, serán los nudos que combinen desde la palabra, en la alteridad de la sistematización.

#### **4.1 Pensar-Se: Sujetos Que Construyen Conocimiento En Colectivo, Una Experiencia En Contexto Escolar Y En Clave Democrática**

¿Cómo se relacionan e interrelacionan los estudiantes del Equipo de democracia en la experiencia que han llevado a cabo dentro de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón? ¿Cómo se van construyendo sus acciones desde lo político?

Las voces de cada estudiante del equipo y de la comunidad educativa en general, hicieron posible tejer parte del lienzo para responder estas preguntas. A través de varias estrategias, el Equipo de democracia logró reflexionar sobre sus acciones, sus aprendizajes y su experiencia frente a la democracia participativa, siendo estas en primera medida los grupos de discusión 1 y 2<sup>3</sup>; el grupo focal de la comunidad externa<sup>4</sup> -el cual empezaremos a nombrar a partir de este momento como conversación con la comunidad externa, o simplemente conversación- y para el cual invitamos a tomar los hilos de la palabra a docentes, estudiantes, egresados, padres de familia, administrativos, servicios generales y directivos que no estuvieran vinculados directamente con el equipo; y finalmente, el grupo focal interno<sup>5</sup>.

Estas estrategias se anudan al reconocimiento de que la experiencia del sujeto está cargada de unos saberes y conocimientos, que les son propios a partir de las prácticas que

---

<sup>3</sup> Los grupos de discusión 1 y 2, van tejiendo la palabra a partir de las reflexiones que tienen los estudiantes con respecto a las dinámicas, acciones y motivaciones que los ha llevado a hacer parte del Equipo de democracia, y se desarrollaron los días 13 y 14 de mayo de 2019 respectivamente; para la transcripción se usó el código GD1 y GD2. Teniendo en cuenta que los estudiantes desean ser nombrados con sus nombres propios y algunos con sus apellidos, se usa en la narración el extenso, y en la transcripción las iniciales.

<sup>4</sup> El Grupo Focal Comunidad Externa, se realizó el día miércoles 29 de mayo, y las siglas GFCE son usadas para la transcripción, acompañadas de los códigos P01, P02, P03, P04, y P05, para reconocer a cada uno de los participantes, que fueron 5 en total. Sin embargo, en el tejido, cada uno de ellos decidió como ser nombrado, y se resalta que sólo una de las participantes permitió poner su nombre propio en la sistematización.

<sup>5</sup> El grupo focal interno, que busca la reflexión de lo tejido con la comunidad externa, se realizó el día 05 de junio de 2019; el cual está nombrado en la transcripción como GFI. Durante el escrito, se usarán entonces las mismas siglas, junto al año para hacer referencia al momento en el que fueron extraídos los hilos y hebras de las voces de los estudiantes.

realiza, por lo que el escenario para que se vislumbren sus acciones, está mediado por las interrelaciones con los otros sujetos, ya que la realidad que le circunda se va construyendo en la medida que se hace con la otredad. Como lo dice Alfredo Ghiso (s.f.), hay un permanente diálogo, permitiendo a los actores la reflexión crítica, la cual a través de la investigación social se da la posibilidad de sujetos de estudio y acción, del hacer y del saber. Esto, en el tramo de la acción política del Equipo de democracia, surca la intencionalidad a la hora de realizar la sistematización de su experiencia, con el lienzo de la democracia participativa y los espacios que han ido tejiendo para ella.

La experiencia manifiesta una conexión latente con el “atrás”, constantemente se mira hacia el pasado y el futuro, “el pensamiento o la reflexión, es el discernimiento de la relación que existe entre lo que tratamos de hacer y lo que ocurre como consecuencia. Ninguna experiencia con sentido es posible sin algún elemento de pensamiento” (Dewey, 1998, p. 128), tramo que así como para el autor, creo que es de vital importancia, ya que los fines se construyen con el pensar. Anudando además, que dentro de los rasgos de esa experiencia reflexiva, se encuentran: primero, una situación incompleta que se detenta en la perplejidad, la confusión, la duda; segundo, anticipar una conjetura, una tentativa de interpretación, en la que se le atribuye una tendencia a producir ciertas conclusiones; tercero, una revisión, o también llamado examen, inspección, exploración, análisis de esa tentativa de conclusión; cuarto, elaboración de hipótesis; y quinto, apoyándose en la anterior, comprobación; por lo que se podría hilvanar, que el pensar es en sí, experiencia.

Para empezar a tejer, una de las hebras para responder a las preguntas iniciales radica en la formación del sujeto político, el cual tiene unas características propias, que le permiten reflexiones y acciones críticas frente a la realidad que le rodea. Estas, residen en las relaciones de poder que van tejiendo los sujetos en un contexto determinado, pero con una visión del ser y del quehacer para construir con el otro, a partir de las diferencias que los separan y que a la vez los convierten en parte de un mismo entramado. Por ello, la experiencia que los une, permite que el conocimiento gire en torno a las “dinámicas de la organización política y social, desde la concepción del sujeto histórico-político y su ubicación en tiempos presentes” (Higuera C., 2010, p. 138).



Me pregunto ahora, de qué forma esta concepción de sujeto político, se puede contextualizar en el ámbito de la escuela, y en particular en la experiencia de la democracia participativa de los estudiantes que hacen parte del Equipo de democracia. Es claro, que

el universo de potencialidades que tienen los jóvenes para participar social, cultural y políticamente, es amplio, si reconocemos cómo han actuado proactivamente, en movimientos sociales y políticos como el feminismo, las luchas ambientalistas, la no-violencia, la defensa de los derechos humanos, la objeción de conciencia, entre otros. Ello nos muestra su capacidad para organizarse y proponer alternativas, desde su propia condición juvenil, son un potencial para enriquecer la vida social y escolar. (Corporación Paisajoven-GTC; Corporación para el desarrollo comunitario y la integración social CEDECIS, 2004, p. 76)

Por lo que la escuela no es ajena a estas potencialidades que albergan en su interior los estudiantes, y en este caso los que hacen parte del Equipo de democracia.

Reconociendo lo anterior, la escuela no puede alejarse del propósito de formación de sujetos políticos, ni de la realidad que la circunda; lo que se vive en la calle, en la familia, recorre las identidades de las personas en cada rincón que transitan, por lo tanto, el escenario de la escuela, es consecuencia del “afuera”. De ahí que la apuesta del Equipo de democracia, se dé en esta perspectiva, los sujetos están inmersos en ella, por lo que el ejercicio de la democracia como forma de vida, rompe los muros de la institucionalidad. De esta forma, “niños, jóvenes, todos son interpelados por la información desde diversos medios [...] las decisiones políticas han de traer desarrollo humano, igualdad de condiciones y libertades democráticas” (Higuera C., 2010, p. 139).

¿Podemos visualizar en los estudiantes del Equipo de democracia características de un sujeto político? ¿Cuál es el lugar del estudiante como sujeto político? ¿Lleva estas características de sujeto político a todos los espacios que visita dentro y fuera de la institución

educativa? Están en escena sus identidades de forma permanente, ya que, en sus acciones implica que se dé un relacionamiento con el otro, donde confluyen aspectos de tolerancia y respeto frente a los pensamientos e ideas de la otredad, desde la alteridad.

Para empezar, recojo expresiones como “ayudar al otro”, “sentir su presencia”, “sentir al otro”, hebras que sobresalen en la conversación con la comunidad externa. El egresado (2019) palabrea que sus compañeras de democracia “eran por decirlo así las que llevaban a todos y nos ayudaban”, repasando que además se visionaban como las que, en ciertos momentos, por no decir que permanentemente, jalonaban al grupo para que fuera dinámico, no sucumbiera. Aquí puedo reconocer, que para éste, esa acción de ayudar a los demás, se trenzaba con el hecho que ellas, de una u otra forma, rescataban las habilidades y capacidades de cada uno de los compañeros, para que no desfallecieran en las situaciones académicas y convivenciales. Su presencia y su voz, como él mismo lo señala, daba cuenta de que el grupo tenía personas a su alrededor que desde sus acciones y palabras, tejían con el otro, para que en común pudieran tener mayores capacidades para construir algo, transformar algo.

Esta parte del lienzo se alimenta ahora del hilo del trabajo con el otro, expuesto en lo que dice el egresado, ya que a pesar de ser un “poco cerrado en mí mismo”, cuando las compañeras veían que podía y quería participar, o “que me iba quedando, se sentía la presencia de ellas y como el apoyo y la ayuda de ellas a cada rato” (Egresado, 2019). Por lo tanto, hay un reconocimiento de unas potencialidades que el otro tiene, y que se pueden fortalecer a partir del trabajo colaborativo en clase, y porque no, en las actividades extracurriculares, trayendo así los escenarios de la escuela, trascendiendo el espacio del aula. Y aquí entra en el tejido, esa característica de la que hablé al principio, la motivación, pero esta vez, enganchada con la situación que para muchos estudiantes, el asistir a clases no es más que un requisito y no encuentran en ella, la razón suficiente para seguir estudiando, así que buscan otras alternativas, como los espacios de actividades extracurriculares, para alimentar dicha motivación.

La voz de la madre de familia (GFCE.2019), hace renombre a las relaciones con el otro, ella comenta que ve a los estudiantes del equipo “como líderes de apoyo, en el sentido

que estos chicos siempre están tratando como de ayudar al otro, pero no de sobresalir, o sea, no de ser notorios, sino como de ayudar al otro”, donde dichas relaciones, se dan desde el reconocimiento de la otredad y la responsabilidad que como sujeto tengo con este, con sus acciones y con las mías; siempre y cuando exista un bien común, que en este caso y en el del egresado, se manifiesta en unos resultados académicos y en la participación de espacios extracurriculares, que ponen sobre la mesa, el estar con el otro, también en la medida que lo necesite.

Esa responsabilidad, es explicada en palabras de Levinás, citado por Magendzo (2015), como la alteridad, en tanto “el otro no es próximo a mí simplemente en el espacio, o allegado como un pariente, sino que se aproxima esencialmente a mí en tanto yo me siento – en tanto yo soy– responsable de él” (P.108). Presencia que para el caso de los estudiantes del Equipo de democracia y en palabras de Mary (GFCE.2019), es “muy bueno que ellos estén ahí activos, y como ellos van a ver que ellos están ahí, entonces pueden como sentir un apoyo con esos compañeros”.

Despunteo que en el espacio del restaurante escolar, el apoyo con los demás compañeros es una constante; un apoyo en el que como “líder”, puedo ayudar para que las cosas funcionen bien, y que en lo ella dice, son legitimados como tal por sus compañeros, ya que los buscan para poder comentarles diversas situaciones. Además de esto, el estar ante cualquier conflicto, surge una característica en los estudiantes del equipo, que en sus mismas palabras, se da "al ellos estar en este grupo", lo cual ayuda a comprender el hecho que pertenecer al Equipo de democracia, les dota la particularidad del estar presente, del querer ayudar, del estar atento, de visualizar el rostro del otro, y en esa medida, de ser responsable de éste.

Puedo bordear que los estudiantes del equipo, son visibilizados dentro de una relación de convivencia, no necesariamente sin roces y conflictos, pero sí, con una posibilidad de comunicarse situaciones entre ellos mismos, puesto que es posible hacer partícipes a los padres de familia de estas situaciones. En este tramo, la diversidad viene a hilar una parte importante

el mensaje de la diversidad no es neutro. Asumir la diversidad como relación significa, por de pronto, aceptar la inter y multiculturalidad como un nuevo paradigma de organización social en donde conceptos como la responsabilidad social, la ciudadanía activa, el empoderamiento, la participación ciudadana, la democracia deliberativa se redefinen y vigorizan. (Magendzo K., 2005, p. 110-111)

Estas hebras de la alteridad y la diversidad, son tejidas por Magendzo (2005), como la base “para edificar una cultura y convivencia democrática, inclusiva y respetuosa del derecho de las personas” (P.107). Es un mechón que dentro de las instituciones educativas, y sobre todo en la nuestra, ateniendo a su modelo pedagógico social cognitivo, repasa los postulados de este autor, donde la misión de la “educación social es entregar un conocimiento, contribuir al desarrollo de actitudes y, por sobre todo, reforzar en los estudiantes aquellas habilidades sociales que les permitan relacionarse como ciudadanos de una misma humanidad en el reconocimiento de la diversidad” (P. 107).

Cuando escuchamos la conversación de la comunidad externa, la voz del egresado hilvana un mensaje para los estudiantes del equipo, encaminado en el continuar, pues la clave está en el querer participar, en escuchar y levantar la voz, no silenciarse, y sobre todo “hacer las cosas bien, no tanto por los demás sino por ellos mismos, pues eso es algo que se ve muy bien, querer hacer las cosas por voluntad hace crecer la persona” (GFCE.2019), ya que no solamente se entretajan las ganas de trabajar en equipo, sino también la capacidad que se tiene en la voluntariedad para crecer a nivel personal, académico y convivencial, siendo éste uno de los pilares del proyecto CreSer que tiene el Equipo democracia y del cual palabrearemos más adelante.

Escuchar el audio de la conversación con la comunidad externa, permitió que los líderes del equipo se pensarán a nivel individual y colectivo, en su forma de relacionarse y como se proyectan. En el caso de Juan Pablo (GFI.2019) por ejemplo, expresa asombro: “y yo como... pues, alguien quien no estuvo dentro del equipo de democracia y que nos da,

apoyo, que tenemos futuro o sea democrático, y que nos motiva a seguir, entonces son puntos que me parecen muy nuevos, muy interesantes”. Esa reflexión de su parte, lo logra ubicar dentro de un colectivo, pero además atraviesa su individualidad, pasa por su cuerpo, dándose la mirada al ser. Su visión antes de escuchar las palabras de la comunidad externa, eran muy pesimistas frente a lo que ellos pudieran decir del equipo y sus acciones, por lo que encontrar asuntos que fueran de reconocimiento y legitimación sobre lo que hacen dentro de la institución, permitió cambiar esta perspectiva.

No basta con solo estar en un lugar común con el otro, como la escuela, no basta con solo pensar en ese otro, o compartir ese lugar común; más allá de las miradas y las palabras, el tejido se fortalece en la capacidad que tengo de reconocirme en ese otro, y de reconocerlo a él en mí mismo, por ello, se me hace tan potente lo que dice Juan Pablo, había un choque en su expresión, que lo llevaba a plantearse como sujeto dentro de un colectivo, que motivado solo por la participación y hacer algo, no se había reflexionado sobre las lecturas que pueden hacer los otros de esa participación.

Por eso, ya en conjunto empezamos a hilvanar las motivaciones que hicieron posible que hoy, durante 3 años de camino en la experiencia del equipo, se siga tejiendo en clave democrática con un colectivo, que, a pesar de las diferencias, sigue construyendo. ¿Qué ha hecho que estén estudiantes vinculados desde hace dos años? ¿Por qué para algunos, el equipo se ha convertido en un espacio que alimenta su estadia en la institución? En sí, ¿Qué motiva que hayan ingresado, se mantengan y traigan consigo otras personas para que ingresen al equipo con sus ovillos?

Cuando no conozco algo y de lejos observo que me llama la atención, hace que se movilicen fibras en el interior, unas que confluyen en la acción, en el hacer con otros, no solo desde la palabra, sino también en el estar haciendo. Este, es el llamado que muchos de los integrantes del equipo sintieron durante el año 2019, para que se motivaran a ingresar y empezaran a tejer. Desde el decir, cada uno de los estudiantes menciona en los grupos de discusión que planteamos para reflexionarnos, cuáles habían sido las motivaciones, intereses,

el deseo para estar en el equipo, incluso, a quienes ya desde el año 2018, estaban dentro y quisieron continuar, ¿por qué lo hicieron?

Las voces de mis estudiantes se mezclan entre sí, y se convierten en nudos que conectan las palabras y los deseos para seguir alambrando en este telar. Y a pesar que no quisiera hacer recuento de todo lo que dijeron, como enumerando una por una cada expresión dicha, como en una especie de listado que engrose estas páginas, considero, que es justo este momento, donde está el punto de esta experiencia, porque alimenta, no sólo su ser, cada una de las identidades que conforman estos sujetos políticos, sino que además es el vértice donde parten sus acciones para trabajar en equipo, o para no hacerlo; para aprender del otro, o desaprender; por lo que invito, a leerlos, aprenderlos y aprenderme en lo que se va a construir a modo de relato tejido y de desahogo.

- *¿Ve, y qué los trajo por acá? Me dio por preguntarles, así como la que no quiere la cosa, pero sabiendo de verdad, que necesitaba esas respuestas, por lo que la informalidad del caso se necesitaba. Aunque la verdad, acá entre nos, no se me dificulta tratar de compaginar con ellos, tal vez por eso de ser la profe bufona, la recochona.*
- *Carolina, esa mujer alta, de tez blanca y ojos salientes y bien maquillados, desde su puesto, con sus pupilas fijas en mi rostro dice: nunca había estado en algo de esto y quería saber de qué trataba, además como que las ganas de hacer un cambio en el colegio, dejar huella en el colegio.*
- *Ve -interrumpe Nicolás, ese pelao que se mantiene hablando de todo y con todos; y que le genera a muchos por la forma de decir las cosas, un no sé qué, en un no sé dónde, que los desacomoda, no se queda con nada en la boca- yo también quería como experimentar, es que la verdad, yo por ejemplo, nunca había estado en un proyecto así, entonces quería cómo experimentar, para ver que hay en el proyecto, también como para salirse de esa atmósfera de estar en el salón todo el rato y conocer cosas nuevas que puedan pasar.*
- *¡Ay, si! - sale con su voz suave y de arrullo la Valeria, la que llamo repetida, porque tiene una gemela, que, además, también está dentro del Equipo de democracia- pues, porque nos llama mucho la atención y queríamos experimentar más cosas.*

*Me empiezo a preocupar, ¿experimentar? Ah carajo, ellos estaban mirando era a ver qué pasaba en este grupito, para saber cómo les iba, pero bueno, respiré hondo, y seguí esperando, porque hasta el momento, los que habían llegado, según parece, estaban, porque por el camino de la vida escolar, habían visto que algo se hacía aquí, y además, por “capar clase”, el panorama como que no se veía muy fuerte, muy alentador, pensaba yo. Y aquí, llegó la gotica que rebozó la copa, pero de felicidad, y la verdad, confieso, un cierto fresquito empezó a recorrer mi cuerpo, es que uno sabe que hay cosas que quiere escuchar, y en mi caso, si quería escuchar lo que empezó a surgir cada vez que hablaban estos pelaos.*

- *Yo también quería experimentar, salir de la zona de confort y ayudar más a los compañeros, ver qué problemas hay en el colegio, y ver cómo podemos ayudar, no solamente ser como una estudiante más, sino ser como... si me entiende, ayudar en el colegio y eso, pues sí, y también porque me gusta como esas cosas, así entonces de pronto, uno que sabe, que estudie algo así. Hablaba, una de las menores del grupo, sólo lleva con nosotros este año, Valentina.*

*Y me enseñó tanto con esas palabras, porque con la dificultad de expresarse en el momento, recogió, absolutamente todo lo que había teorizado, y que en mi cabeza era como un nudo, porque yo sé que no estoy demarcando algo, o verificando una información, sino que me ayudó a comprenderme y a comprenderlos desde su mirada. Ella en ese pequeño punto de la trama, le dio vida a mi cuerpo para que siguiera tejiendo, pero ya no esperando lo que quería escuchar, sino atenta a lo que ellos quisieran decir, debía alejarme de mis suposiciones, de los atributos de los que los estaba dotando, debía ser en ese momento, solo quien escucha, sin filtros (pero cuando difícil es).*

- *Tal vez eso fue lo que motivó a Manuela a hablar, porque ésta, compañera de la misma Valentina, ya toma la iniciativa: ay pues, la verdad, a mí me motivó hacer cosas que no nos hacen y queremos que nos hagan, pues velar...*

*Y ahí estaba yo, enfrentando lo que quería escuchar, con lo que me permitieran escuchar. Casi muero de la dicha, se tejían en sus voces las de buscar en medio de la institucionalidad*

*otros espacios de participación, donde pudieran caber ellos, y los otros, porque eso de decir en plural “no nos hacen”, ya va caminando hacia otro asunto, el del rostro del otro, y creo que allí fue cuando salí de la nube, porque empiezan los pelaos en un entramado de motivaciones, a decir cuestiones parecidas.*

- *Puedes ayudar a los estudiantes más que todo, sale de nuevo ese Nicolás aventado, pero ya confiando un poco mas en las palabras que sus compañeros decían, yo seguía recordando eso del experimentar, y eso de que nunca había estado en un espacio como estos.*
- *Yo me metí por salirme del salón, pero si me encarreté, y son muchos los proyectos que se tienen; le da por decir a Brayan, siempre con el picante que lo caracteriza, pero veo que me tiene confianza para poder expresar eso que siente.*

*Siento que una de las características que nos puede unir, a ellos como estudiantes y a mí, como docente acompañante de la experiencia, es confiar. Pero bueno, además, ¿cómo me suelta esa perla? claro, yo sabía que el espacio del aula, es como si se quedara corto para ellos, como si les picara el mero hecho de estar encerrados allí, bajo las condiciones físicas de la estructura que restringe, y las académicas, impuestas o también, porque no, propuestas por el docente. Ya veía yo, que esto iba detonar mas adelante en la conversación, otras aristas que iban a darle unos surcos de colores vivos a este lienzo. Aunque, había otro asunto, y es el hecho que de verdad quisieran decir eso para disfrazar, eso de encarretarse, como dijo Brayan, o eso de ayudar al otro, como los demás, talvez era una forma de reirse del proceso, porque a la larga, no querían de verdad estar en el salón, y no iban a “dar papaya”, con un comentario en una investigación, algo que fuera a incomodar a una de las pocas profes, que hacía posible que se salieran del aula y no hicieran nada; confieso que eso latía en mi interior, y que fuerte era ese latir.*

- *Me saca de la turbación Camila, una de las chicas que más se mueve dentro del grupo, en cuanto a opinar, hacer actividades, responsabilizarse: porque se veía con mucha participación en el colegio y a veces me gusta participar mucho en las cosas que hacen así en el colegio.*



*Y a partir de aquí, cada una de las voces se sumaron a esa motivación de lograr un cambio en la institución, es como si se detonara ese no sé qué, en no sé dónde, del que hablé con anterioridad. Aún estaba esa pregunta por unas características que estuviera imponiendo por mi parte a estos chicos y chicas, pero creo que esto, lo puedo abordar más adelante.*

- *Carolina expresa: las ganas de hacer un cambio en el colegio, dejar huella en el colegio.*
- *Por su parte, con esa timidez que la caracteriza, Laura Valentina se atreve a decir: a mí me motivó mucho que aquí hacen muchos proyectos y podemos conocer muchas cosas más nuevas y pues sí, aquí uno interactúa con muchas personas que nunca había llegado a tratar, entonces muy chévere. La veo fijamente y recuerdo que la conozco desde hace unos tres años, y mi visión hacia ella ha transitado desde la desidia hasta las ganas de querer darle clase. Ella me comentaba al inicio de año, que desde que empezó el equipo a funcionar le había interesado vincularse, pero por su rendimiento académico no había intentado ingresar, así que se propuso mejorar y lograr el cometido, hacer parte del Equipo de democracia, y pues bueno, como pueden ver, lo logró. Incluso, desde su puesto y con lo callada que es, es una de las que propone, se ofrece y trabaja “desde el margen”.*
- *Aquí hace su aparición Marvin o Cantillo, como le decimos por cariño desde su apellido, uno de los cuales ha tenido dificultades a nivel académico por las dinámicas tanto del equipo como de la institución, y comenta: los proyectos, las actividades que hacemos nosotros como tal en específicamente los estudiantes.*
- *Jose Guillermo por su parte, dice con una formalidad que lo caracteriza cuando quiere sentirse importante: dar soluciones óptimas y desarrollar actividades de ayuda a la institución. Este pelao sí que es una cosa de locos, sale de salón constantemente, no responde académicamente con las actividades propuestas por los docentes en el aula, pero se ha convertido en la mano derecha de más de uno de los docentes de la institución para la organización de las actividades extracurriculares, incluso en su jornada contraria.*
- *Esto detona en Luisa Muñoz lo que expresa a continuación: pues yo también, desde que me postulé, empecé a notar, pues que sí, se hacen cambios en el colegio desde que uno*

*colabora. Ella fue una de las que se postuló a Contraloría a principio de año, y tiene un acompañamiento familiar muy fuerte, incluso, quiero aclarar, que la madre de familia que acompañó la conversación de la comunidad externa, fue justamente la mamá de Luisa.*

- *Alejandra por su parte, empieza a sostener con sus palabras: aquí adentro pues, en el grupo es cuando uno ve que se hace el cambio.*
- *Por lo que Jose Guillermo, vuelve a intervenir diciendo: se vuelve uno como una parte de la institución, porque por ejemplo, ya afuera no.*

*Siento que aparte de las motivaciones que estaban describiendo y que yo les había pedido me expresaran, empiezan a surgir otros asuntos: hacer parte de un grupo, hacer proyectos, crear; pero además la negación de lo que el otro o los otros, los de afuera del grupo, no reconocen en mí y yo no reconozco en ellos. En ese momento, quería que siguieran respondiendo a lo que necesitaba para poder hacer esta parte del análisis, la de sus motivaciones para entrar y permanecer en el equipo, pero hoy, que me detengo a escuchar y leer eso que decían, agradezco que desde la palabra, se construyeran otros surcos. Y es que seamos realistas, vuelve y juega eso del investigador que espera un resultado concreto, algo que ya tiene un poco predeterminado, y asomarse a un mar bestial de otras cosas que no se habían tenido en cuenta, desacomoda, y no poco, sino mucho, y en esa medida, en ese momento, yo me sentía así, desacomodada, me estaban sacando del status quo.*

*Entonces ya venían dos pensamientos que me revolcaban, por un lado, que ellos estuvieran respondiendo de alguna manera formalmente para poder llevar a cabo “la investigación”, y por el otro, que estuvieran incluyendo en sus respuestas cosas que no creyera pertinentes (o eso creía).*

*Hoy que escribo, y trato de recoger en estas palabras todo lo que expresaron los estudiantes, sé que de no haber dicho lo que dijeron, no tendría claridad en algo, y es que en eso que estaban expresando, está la clave de entender como era su experiencia realmente. Decían tener unas motivaciones, que podrían ir desde salirse de clase, hasta ayudar al otro, que justo aquí era donde yo me pensaba si tanta dicha, era de verdad cierta, pero luego*

*empiezan, con que eso que ellos hacían, solo lo podían evidenciar si estaban en el equipo, es decir ¿los demás, los otros, esos que construían con ellos, desde los árboles de problemas a principio de año, que estaban en clase cada día, que también participaban de las actividades que se proponían a principio de año, no eran conscientes de los “logros” o los cambios que estaban lográndose en la institución? ¿Se estaban excluyendo o estaban excluyendo? No podía ser, porque si excluían al otro, ¿Qué cabida tendría realmente la democracia en este equipo? ¿Se vivía la democracia como un estilo de vida, así como lo estaba manifestando en todo ese tejido anterior?*

*De todas formas, estas preguntas me las hago hoy, no ese día, por lo que, dentro de lo que creía correcto, debía encauzar nuevamente la ruta del tejido, y empecé a preguntar a los que llevaban ya un año en el equipo, que los motivaba para continuar.*

- *Yo quise ayudarle a ustedes desde el primer día como con las carteleras del frente, que usted dijo que sí les podía ayudar, y yo todo animado como: "Ay qué rico" y le decía a Pabón, cuando al otro día, vi que nosotros estamos, lo que hacíamos algo visible, que ellos puedan ver, y le preguntaban, ¿eso para qué era? y todo eso, y desde ahí estaba como con ganas de estar adentro, y saber más de lo que ellos querían dar. Sale a decir Julián, quien lleva en el equipo desde el 2018, y que como lo manifiesta, fue por ver como se organizaba una actividad que se quiso unir, además, dentro del grupo, había compañeros, que también le contaban lo que se hacía y lo que deseaban hacer. Su capacidad de hablar, de expresarse, es una de sus fortalezas, pero también se debe resaltar, que hace parte de aquellos con falencias académicas.*
- *Otro que está dentro del equipo desde el año pasado, pero que es muy callado, se le deben como dice el dicho popular, “sacar las palabras con ganzúa”, empieza a hablar. Santiago, un chico que hoy se encuentra en grado 11º, y que académicamente responde muy bien a lo que los docentes piden en sus clases dice: quería conocer más sobre la institución y saber pues lo que hacían, entonces por eso ingresé al grupo. Yo recuerdo muy bien cuando entró, estuvo en el proceso de mediación escolar, y por ello, se les había hecho la invitación abierta a participar directamente en el equipo, por lo que cuando les hice la pregunta, se miraron, y dijeron, ¡ah bueno!, yo también...*

*Yo quería seguir ampliando esas motivaciones, que me dijeran más, que profundizaran, por lo que esta vez, las preguntas se dirigieron a los egresados, a lo que empezaron cada uno de los que vino a compartir su experiencia.*

- *Me gusta como colaborar, como yo estudié toda la vida aquí en el colegio, entonces no sé, cómo el cariño, y me gusta mucho estar como en todo eso -expresa Manuela Restrepo. Ella participó del Equipo de democracia desde el año 2017, de hecho, fue una de las precursoras, y para ese tiempo se había postulado como contralora, ahora que lo pienso, tal vez fue porque no ganó, que en ese año, su participación en las reuniones y planificaciones de las actividades fue muy corta; aunque ya para el 2018, si bien no se postuló, si estuvo de lleno, opinaba, ayudaba, realizaba actividades, es más, una de sus actividades por fuera de la institución tenía que ver justo con el activismo político, así como ella misma lo expresó, le gusta estar en todo eso, y hoy, que estudia Trabajo Social, se le nota.*
- *Por lo pronto, empieza a hablar Yeison, este chico que había conocido de una timidez abismal, me enseñó mucho durante su estadía en el equipo, llevaba varios años sin darle clase, y solo lo recordaba por unas que tuvimos en el 2016. El recuerdo era de alguien que no hablaba, que se sentaba en un rincón durante las clases, y que era responsable académicamente hablando, lo que llamaríamos un “pelao juicioso”. Se me presenta en el 2018, con postulación a Personería a bordo, con unas propuestas de desarrollo académico, y además, con una soltura para hablar, que yo me impacté; claro, si llevaba un buen tiempo sin dialogar con él, solo lo que veía en los pasillos y durante el descanso, lo que para mí, fue un total cambio en su personalidad, ¡ah! pero eso sí, sabía desde ese tiempo, que le gustaba la poesía, y aún hoy, le gusta. Así fueron sus palabras: yo decidí hacer un cambio... Yo quería quedar personero, quería marcar la diferencia, no pasé, no gané, después, seguir luchando por esas propuestas que yo había planteado desde un inicio... fue ese cambio académico y estudiantil, que se viera reflejado en los niños... Entonces, era reflejar ese respeto desde el punto más mínimo, que era salir al frente a hablar, y dejar ese respeto que se tenía hacia los demás compañeros, entonces, fue un proceso muy interesante para mi vida personal, porque fue una motivación tanto desde*

*mi hogar, hasta de mis compañeros, que también me animaron a hacer este proceso, entonces felicito a los que están nuevos en el grupo, y espero que sigan marcando esta diferencia que están haciendo. Su invitación me inflaba el pecho, era un orgullo para mi escucharlo, y eso, que acá entre nos, no fui quien acompañó el proceso de cambio de Yeison, a dejar esa timidez, otros estuvieron ahí, pero esos otros pudieron hacer posible que yo lo viera y lo viviera con ellos y con él.*

- *La principal motivación fue más que todo como perder clases, pues sí, todo eso, fue como empaparse de todo, eso... de eso que le llaman democracia, más que todo la participación, cómo se puede dar de una forma más mediática, y nos quedamos en la estancia como estudiante-docente, sino de hablar de una compenetración y en sí, fue como lo que encendió esa chispa o algo similar, digo yo, más o menos.. Habla Sebastián, otro de los egresados del 2017 y precursor del equipo. Tanto que decir de Sebas, de ese chico que por poco y no se gradúa y que además, me puso en jaque cuando por un lado no quería ir a los grados, y segundo, no se quería poner el birrete y la toga; la mamá viéndolo, y diciéndome, “profe haga algo, él a usted le hace caso, mire que ya no puedo más, convénzalo”; y yo, por dentro, ¡ay! Pero que se gradúe como quiera, que le quiero dar ese bendito cartón ya. La verdad, un gran aprecio, pero también uno de los que, desde ese tiempo, ha intentado el sistema por oprimir y él se resiste. Ese día, hablaba de su motivación, pero también precisamente por todo lo que pude conocer de él desde tiempo atrás, sé que se quedó corto, cuando dijo, que era por perder clases, ahí entenderán, las ansias con que su madre y yo, queríamos graduarlo rápido, era de aquellos que los docentes tendemos a nombrar como: “ese pelao puede tener un futuro brillante, la pereza no lo deja”.*
- *Y finalmente Valentina, y como pareciendo un disco rayado, hablo de ella, egresada y precursora del equipo, pero aquí hago un alto, una de las que más le ha dado fuerza al equipo mediante sus acciones, ya que no se encontraban solo dentro de las actividades extracurriculares, sino que vinculaba otros espacios, como paros de maestros, resistencia en actos administrativos en el Consejo Directivo, puesto que era la Representante de los estudiantes del 2017, y hoy, por fuera de la institución, renuncia a aspectos de su vida personal y familiar por sus convicciones políticas y éticas, que no vienen al caso, pero que pueden dar un perfil de la persona que es. Sus palabras*

*empiezan a fluir, con la particularidad que la caracteriza: desde mi punto de vista fue como por pasión, yo desde que estoy en primaria, y pues, también como el sentido de pertenencia que uno tiene con respecto al lugar donde uno está creciendo y está compartiendo, y desde que estaba pequeña, pues veía una injusticia. Y decía, en qué momento voy a poder cómo hacer algo para que esto cambie, y ya cuando llegué, llevaba mucho tiempo sin ni siquiera venir a clase, y vine como un día, y dijeron por ahí que estaban con la profesora Nataly los que se quieran postular, ya, es como una parte, entonces yo hablé para entrar, es amor, pasión, y cuando yo iba a las marchas, es como una emoción, uno se emociona porque es una lucha por los derechos, y por las cosas que uno quiere. Nuevamente, mi pecho se infla, y esta vez, sé que estuve directamente implicada (guiño).*

En este relato, logro tejer las motivaciones que han surgido en el interior de cada uno de los estudiantes para participar del espacio del Equipo de democracia, que no son otros más que las ganas de trabajar con el otro, de salirse de clase, de experimentar, de hacer algo por la institución y de hacer otras cosas diferentes a las ya acostumbradas; creando un recuento de lo que ellos expresaron, y que como lo manifesté, no deseo dejar de lado, pero tampoco quiero revestir de un halo de parcialidad, con mi mirada, pues mi lectura también está permeada por la experiencia.

De ahí, que precise comprender cómo estas motivaciones han ido caminando la palabra y las acciones de todos ellos durante estos años, desde quienes estaban desde el 2017, hasta quienes hoy, en el 2019, se vinculan y empiezan a cruzar sus hilos en este lienzo; una mirada que desde la democracia como forma de vida, y en el ámbito institucional, haciendo alusión a lo que expresaron, tiene fundamentos desde el respeto y el reconocimiento del otro, no hay un individualismo, cuestión que es prioritaria cuando se está tejiendo espacios democráticos dentro de los muros de la institucionalidad y máxime, cuando se hace en colectivo, teniendo en cuenta las opiniones y particularidades de la otredad.

En este tramo, cuando las voces se mezclan en sus motivaciones y se convierten en nudos que conectan las palabras y los deseos para seguir alambrando en este telar, repaso y bordeo

los ¿por qué están aquí? Salen a flote expresiones como "nunca había estado en algo de esto y quería saber de qué trataba... las ganas de hacer un cambio en el colegio, dejar huella en el colegio", como las de Carolina (GD1.2019); o "se veía con mucha participación en el colegio y a veces me gusta participar mucho", en palabras de Camila (GD1.2019); también las de José (GD1.2019), para quien su principal motivación fue "dar soluciones óptimas y desarrollar actividades de ayuda a la institución". Lo cual podría nombrarse como un llamado interno, y entenderse como espíritu democrático.

Pienso que gran parte de esta forma de actuar, de pensar, se debe a que muchos de los integrantes del equipo, pertenecen a su vez al equipo de mediadores escolares de la institución, y si bien no se realizan capacitaciones permanentes, si hay un acompañamiento por parte de sus docentes y la psicóloga del Programa Entorno Protector, incluso el trabajo con ellos, va de la mano con el Proyecto de democracia y del Líder Sos Vos; por lo que ese espíritu democrático, se alimenta permanentemente de la necesidad que habita su interior, buscar alternativas de solución a los conflictos que se puedan presentar al interior del aula o fuera de ella.

La reflexión y el escuchar al otro, son el telar que ha permitido la construcción a través de la palabra, de un lienzo colectivo con múltiples hilos de colores, donde el decir se convierte en la esencia del pensarse, y abre paso a nuevos interrogantes que son manifestados en preguntas por el contexto, los aprendizajes en medio de éste, el reconocer-se, y la experiencia que construye en medio de la utopía, el transformar-se, por eso las invitaciones que hago a los estudiantes y a los que se puedan acerca a este entramado, aspiro puedan ser aceptadas.

#### **4.2 Reconocer-Se: Conocer El Contexto, Aprendizajes Desde La Experiencia**

¿Por qué es importante conocer el contexto cuando se está hablando de educación y de democracia participativa?

Cuando el sujeto reconoce su contexto, abre la posibilidad para la transformación del mismo, en donde se tiene una identificación espacio-temporal de la realidad que lo circunda,

y ve las relaciones de vida y conocimiento que allí se dan como un proceso inacabado y perfectible dentro de la práctica social, con la presencia de opiniones, emociones y reacciones que hacen correlación con la praxis de vivir (Ghiso, 2013). En esa medida, no estaría hablando de una realidad en particular, sino de múltiples realidades, pues cada una de ellas responde a esas experiencias vividas de los sujetos. La transformación que se da, por tanto, es el camino de la reflexión de ese contexto, un reconocimiento que teje desde las acciones y que le dan una connotación de sujetos políticos.

Recogiendo el entramado que inició este tejido, los estudiantes del equipo hacen parte de una población en su gran mayoría campesina, que si bien viven en zona rural, muchas veces las actividades económicas no corresponden a la agricultura o la ganadería, por la cercanía a la ciudad, y por ende, se buscan otras alternativas para solventar sus necesidades, tales como el comercio, trabajos domésticos, conducción y construcción.

A nivel participativo, dentro de una investigación que adelantó el sociólogo Roger Sánchez (2016) para su titulación, y quien además es habitante de la vereda, pudo identificar dentro de la población del contexto inmediato, la vereda El Llano, una organización social en cuanto a la participación de los mismos en las decisiones frente a temas que los aquejan, por lo que la Junta de Acción Comunal (JAC) se presenta como un eje organizativo. De igual forma, hay algunos grupos juveniles como los catequistas y el Comando Juvenil “Fe y Esperanza Llanera” como espacios de orientación deportiva, cultural y religiosa como lo asegura el autor.

En el marco de la misma participación de los habitantes, se encuentran otros escenarios que les son propios y en los que se dan dinámicas que ayudan a vincular la población, como lo son la misma Institución Educativa Carlos Alberto Calderón, la iglesia Nuestra Señora del Camino, que se encuentra ubicada al lado de ésta, y algunas organizaciones agroecológicas como Penca de Sábila y el programa Biota.

Uno de los aspectos que más se deben resaltar del contexto de la institución, son las dinámicas de poder que se tejen alrededor de los pobladores de la vereda El Llano, pues éstos



han sido protagonistas de la guerra interna del país, en esa constante lucha por la soberanía, precisamente por la zona en la que se encuentran ubicados, ya que, como lo menciona Sánchez (2016)

“la población campesina colombiana es la clase social más golpeada y ultrajada por los diferentes grupos armados (guerrilla, paramilitarismo, estado,). La población campesina de la vereda el Llano por su cercanía a la ciudad de Medellín, y por estar tan cercana a una vía tan importante como la autopista de occidente que comunica a la ciudad de Medellín con el resto de municipios del occidente antioqueño y municipios del norte, se convirtió en un lugar de albergue de grupos delincuenciales” (p. 99-100).

Dichos grupos, apoyados en delitos como la extorsión, el desplazamiento, las amenazas, buscan el control de esta zona, pues hay una lucha por los territorios en cuanto son concebidos como centros de operación, siendo la vereda en su posición geográfica un vértice para ingresar y salir de la ciudad hacia la zona de Urabá en el norte antioqueño. Esta posición, se ve mucho más ambicionada por los grupos al margen de la ley, principalmente a partir del 2002, pues es en esta época que se da la Operación Orión en la ciudad de Medellín, en los barrios de la comuna 13, pugnando la posesión del occidente de la ciudad, cuyos “residuos criminales se asentarán en el corregimiento de San Cristóbal y sus zonas veredales, alterando todas las dinámicas de vida” (op. cit.) que los caracterizaba.

Es importante hacer alusión a las prácticas sociales que se presentan al interior de las familias que habitan la vereda, pues las dinámicas anteriormente descritas, les da un matiz que es preciso mencionar, la presencia de problemáticas diversas como el alcoholismo, la violencia intrafamiliar, el madresolterismo y las concepciones machistas en los hogares de los estudiantes; situación que se puede corroborar con las charlas permanentes que se hacen desde las direcciones de grupo y las citaciones frecuentes por parte de los docentes con los padres de familia y acudientes, las cuales a su vez se encuentran sistematizadas en los libros observadores y actas de reuniones llevadas a cabo por la misma institución y que como documentos públicos pueden ser revisadas.

Es así que en esa cotidianidad aparecen expresiones amenazantes entre los y las estudiantes, pues como se dijo inicialmente, la vida de la comunidad educativa se ha visto impactada por la presencia de fuerzas al margen de la ley que han impuesto un “orden” con respecto a la seguridad y el consumo de drogas, situación que se vislumbra incluso al interior de la institución, en el que ante cualquier situación problema o conflicto entre los diferentes actores, sale a relucir frases como: “le voy a mandar los paracos” (Institución Educativa Carlos Alberto Calderón, 2017), “usted no sabe quién soy yo”, “usted no sabe quiénes son mis amigos” (Institución Educativa Carlos Alberto Calderón, 2018), entre otros.

La inmersión de estos grupos al sector, reflejan un panorama desgarrador de lo que anteriormente se mencionaba con relación a la búsqueda de una construcción nacional, y que deja entrever la necesidad de la población en fortalecer la democracia participativa que le ha sido vedada por la falta de soberanía estatal.

Este contexto deja entrever algunas situaciones que pueden denominarse como las causas para que haya una falencia en esa democracia participativa y en la dificultad para resolver conflictos de convivencia, como lo son la falta de comunicación asertiva, la poca disposición para la participación, la desconfianza en el otro y en esa medida en los mecanismos de participación. Dando como consecuencia el poco trabajo colaborativo y cooperativo entre las comunidades de los contextos rurales de los y las estudiantes que hacen parte de la institución, además una falta de conciencia colectiva y en esa medida se vislumbra poco sentido de pertenencia, reacciones primarias y altivas y pocas muestras de liderazgo y participación política.

En nuestra conversación con la comunidad externa, el tejido de la palabra permitió que salieran a flote unas características particulares para los estudiantes del Equipo de democracia y que se vislumbran en las actividades que realizan en su cotidianidad, desde su mirada y sus relaciones con ellos, que bien podría relacionarse con las que tienen los sujetos políticos.

En una de las expresiones de la docente, estas características son muy marcadas, porque “se les siente más motivación, más sentido de pertenencia” (GFCE.2019), para la cual, se demostraban en unas competencias, habilidades, destrezas, y un interés, evidenciado en situaciones donde los otros estudiantes decían: “bueno hay que esperar”, mientras que en los del equipo de democracia: “bueno que podemos hacer, como podemos actuar, que estrategias inventar para ir solucionando ciertas cosas”. Este decir, permitió que se muestre la motivación y el sentido de pertenencia como características fundamentales para la participación de los sujetos en el escenario educativo de la escuela, siendo el motor de sus acciones, pero, además, cargadas de un valor político, en tanto trabajo con el otro, me intereso por el otro y creo espacios de actuación, donde las relaciones de poder, se van construyendo en la medida que encuentro en la diversidad, el bien común.

Apropiarse del espacio que me rodea, hace que aflore un sentimiento del ser parte de, o incluso me atrevería a decir, que es ese sentimiento del ser parte, lo que hace que no solo me vea en ese espacio, sino que construya con los otros en el mismo, como en palabras de Dewey a través de la voz de Henao (2011), “lo que uno es como persona es lo que es asociado a los demás, en un intercambio libremente dado y tomado” (P. 86).

Es preciso, resaltar un retazo dentro de este tejido, y es el hecho que a nivel institucional, se han cerrado los círculos de trabajo, es decir, si bien los estudiantes del Equipo de democracia, proponen una serie de actividades que vincula la comunidad, que son planeados para lograr resolver las diferentes problemáticas que identifican al principio de año, han sido varios los inconvenientes que dentro de las dinámicas de la institución no han permitido el desarrollo de éstas, pero que a pesar de ello, se ha hecho un llamado para que las visiones de la comunidad cambien y se transformen las mentalidades de quienes habitan el sector.

La primera actividad que rompe los esquemas fue en el año 2016, los estudiantes quisieron realizar algo relacionado con el 31 de octubre, fecha que para nuestro país en la gran mayoría de su población se acostumbran los disfraces, sin embargo, era una cuestión vedada en la institución educativa, ya que en años anteriores, quien estaba a cargo de la

rectoría y que era realmente la coordinadora, veía esta fiesta como algo del “diablo”, literalmente hablando. Por lo tanto, y apoyados en el nuevo rector de esa época, se quiso hacer apertura en esta fecha para el reconocimiento de diversas culturas y por tanto, se presenta el “Día de los muertos”, donde los docentes y estudiantes estuvieron preparando ciclos de cine, exposiciones, creaciones artísticas para el altar, entre otros.

Sin embargo, un día antes, justo en horas de la tarde, el rector llama a la docente encargada (mi persona), y le dice que por cuestiones de coordinación era mejor cancelar la actividad que estaba dispuesta para el día 01 de noviembre, y para el cual los estudiantes iban a ir disfrazados de catrinas y demás personajes de México; antes esto, la pregunta fue ¿qué pasó, si ya tenía el aval y los chicos han preparado todo?, la respuesta fue que la coordinadora (quien había sido en años anteriores la rectora encargada), no estaba de acuerdo, que supuestamente habían llamado varios padres de familia quejándose porque se iba a realizar un ritual dentro de la institución y que por ende, ella no estaba dispuesta a permitirlo. Con mucho dolor, yo le manifesté al rector mis dudas con respecto a dichas llamadas, y que de mi parte, no iba ser la que diera la cara para cancelar algo, que llevaba preparando toda la comunidad durante un mes completo y que además, se veía que estaban muy animados.

Al día siguiente, ocurrió lo que se creía, los estudiantes fueron vestidos de catrinas, en cada uno de los grupos, tanto de la primaria como de la secundaria, habían asumido esta actividad como algo suyo y se habían apropiado de ella, los docentes igualmente, cada uno a su manera, apoyaba; pero cuando se dijo que no se podía realizar, sucedió lo que hoy podríamos llamar, el primer paso para que las dinámicas a la que la institución estaba acostumbrada se transformaran: docentes y estudiantes no pararon la actividad y por el contrario, buscaron maquillaje, pararon las clases y la gran mayoría de estudiantes se convirtieron en catrinas rebeldes.



Fotografía 1 de Maria Nataly Echeverri Giraldo: *Día de los muertos. Colección propia. 01 de noviembre de 2016*

Otro de los hechos que marcaron un sentido democrático dentro de las acciones del equipo en la institución y que rompieron las cadenas de lo que normalmente está establecido fue durante el Paro nacional de Docentes en el año 2017, ya para este año, a diferencia del anterior, se creó el Equipo de democracia y fueron justamente sus integrantes quienes decidieron acompañar esta movilización, no sólo en las calles sino dentro de la institución, donde algunos docentes de primaria se quedaron dando clase y no participar, por lo que estos por parte de la Representante de los estudiantes ante el Consejo Directivo, interrumpió las clases manifestando su incomodo por esta situación, comentando lo que estaba sucediendo, explicando el por qué se estaba en paro y llamando a padres de familia para que conocieron de primera mano lo que estaba pasando.



Fotografía 2 y 3 de Maria Nataly Echeverri Giraldo: *Trabajo institucional durante el Paro Nacional de Docentes. Colección propia. 2017*



Fotografía 4 de Maria Nataly Echeverri Giraldo: *Acompañamiento en una marcha del Paro Nacional de Docentes. Colección propia. 2017*

Y finalmente, compartimos una de las estrategias que ha permitido la comunicación con espacios que antes no se podían tener dentro de la institución, y que tienen que ver con el acercamiento y trabajo conjunto con otras organizaciones, donde se pueda tejer de forma mancomunada, las posibilidades de transformación de unos y otros, en la construcción colectiva del conocimiento. La apertura al trabajo con organizaciones, colectivos, e instituciones externas, le dio vida a las dinámicas de la institución y queremos de esta forma



resaltar aquellas en las que el equipo fue directo responsable de su movimiento o gestión, tanto por parte de los estudiantes como de mi persona.



Fotografía 5 de Maria Nataly Echeverri Giraldo: *Talleres de fotografía con la secretaria de víctimas, Colectivo Sueño de Libertad y el Grupo Musical Conexión Irreverente. Colección propia. 2017*



Fotografía 6 de Maria Nataly Echeverri Giraldo: *Encuentro de organizaciones amigas con Secretaría de víctimas, Conexión Irreverente, Colectivo Sueño de Libertad, Talla de Reyes. Colección propia. 2017*





Fotografía 7 de Maria Nataly Echeverri Giraldo: *Encuentros culturales con indígenas de la tribu Embera del municipio de Dabeiba. Colección propia. 2018*



Fotografía 8 de Maria Nataly Echeverri Giraldo: *Sexuados. Colección propia. 2018*





Fotografía 9 de Maria Nataly Echeverri Giraldo: *Firma de convenio desarrollar el proyecto de periodismo Editores de ciudad con Casa de las estrategias-Casa morada. Colección propia. 2018*



Fotografía 10 de Maria Nataly Echeverri Giraldo: *Encuentro líderes estudiantiles El Líder Sos Vos. Colección propia. 2018*



Fotografía 11 y 12 de Maria Nataly Echeverri Giraldo: *Encuentro deportivo intercolegiado. Colección propia. 2018*

Resalto que para conseguir esta actividad en particular, no hubo apoyo por parte ni de docentes, ni directivos, los estudiantes estuvieron buscando una alternativa lúdica, cultural y deportiva a lo acostumbrado que serían las interclases, donde se juega un torneo de fútbol por sexos, y no se amplía el panorama. Frente a esto, se encontraba la propuesta de ir a las demás instituciones educativas del corregimiento, principalmente en la zona urbana para articularse y realizar intercambios deportivos y culturales, sin embargo, desde la rectoría no hubo apoyo y los docentes del proyecto de tiempo libre, no hicieron mella a esta propuesta.

De ahí que los estudiantes del equipo, buscaron directamente con la Institución Educativa San Cristóbal, que popularmente se le denomina, “El liceo” y con los líderes estudiantiles y el docente de educación física de allí, organizaron un encuentro deportivo de fútbol y baloncesto, siendo un preámbulo para que en el futuro se realizaran mas de los mismos. Sin embargo, para el día que se programó de nuevo, nuestra institución tuvo unos daños en su infraestructura y se cancelaron clases y todas las actividades extracurriculares que se iba a dar, pues seríamos los anfitriones y se celebraría lo que en nuestra región se ha



establecido como el Día de la Antioqueñidad. Que además, se tenía planeado de forma diferente con visitas de grupos étnicos del departamento, para romper con las estructuras acostumbradas de toldos, platos típicos y trajes de campesinos.



Fotografía 13 de Maria Nataly Echeverri Giraldo: *Voto estudiantil, juego de roles, CIVIX Canadá. Colección propia. 2019*



Fotografía 14 de Maria Nataly Echeverri Giraldo: *talleres de comunicación y periodismo con Casa de las Estrategias y Casa Morada. Colección propia. 2018, 2019 y 2020.*

El hilo del sentido de pertenencia manifestado por la docente, se visualiza en que se puede hacer algo para solucionar, y en esa medida, “ser con el otro, formarse con el otro, crecer con el otro, ser para sí y para otros, sentirse parte de” (Henaó, 2011, p. 86), es la construcción en la alteridad como característica fundante de la participación del sujeto político que se teje en la acción de los estudiantes del Equipo de democracia. Vislumbro por tanto una búsqueda del otro y con el otro para construir, y en un seguir avanzando, continuar para transformar, ya que es en donde se logran los cambios, no en la espera de lo que hagan los demás.

En palabras del egresado (GFCE.2019) “las actitudes del Equipo de democracia si se ven como más marcadas y más sobresalientes a las demás [...] incluso me acuerdo que aun no siendo ellas las del equipo de democracia, desde años atrás se veía el liderazgo”, lo cual pone sobre este lienzo dos hilos característicos del sujeto político. Primero, el hecho que sus compañeras antes del ingresar al equipo, ya habían manifestado en su accionar las características de motivación y sentido de pertenencia, es decir, crecía en su interior un espíritu democrático de participación, entendiendo este como el sentir la democracia como forma de vida, transitando no sólo el escenario de la institución, sino en todo el contexto social y cultural que rodea a los sujetos, por lo tanto, ese ideal democrático está involucrado en la experiencia misma, buscando además las garantías y oportunidades para que se pueda dar, no en la “formalidad participativa, sino con el papel activo como sujetos políticos y habilitados para valorar, proponer y decidir, como asociados que interactúan y deciden conjuntamente” (Henaó, 2011, p. 65). Y segundo, liderar desde el compromiso y la responsabilidad que me da el encontrarme con el otro, para el otro y desde el otro, es decir, desde la alteridad.

Enhebrado a esto, en las dinámicas de participación dentro del Equipo de democracia, confluyen dos contrapuntos al interior de la institución educativa. La hebra de los estudiantes que “deben” responder académicamente por una nota cuantitativa, así como lo enmarca el sistema de evaluación, demostrando las competencias básicas de aprendizaje de las áreas y asignaturas, de acuerdo a unas actividades programadas por los docentes; y la otra, participar

activamente de escenarios externos y extracurriculares, en muchas ocasiones durante el horario de las clases.

Esto ha traído varias consecuencias, no solo desde pérdidas académicas por períodos de áreas y asignaturas, sino también la desvinculación de estudiantes del Equipo de democracia a lo largo del año escolar. Es allí, donde los contrapuntos se tensionan, con las pretensiones de la escuela como escenario para la formación de sujetos políticos, con miras a una democracia participativa como forma de vida, puesto que “está llamada a explorar y propiciar el desarrollo de diversos escenarios escolares donde los estudiantes tengan la oportunidad de reconocer su propio mundo, puedan aportar en la construcción del Proyecto Educativo Institucional, formarse para participar democráticamente en la sociedad, al tiempo que se construyen sus propios proyectos de vida” (Corporación Paisajoven-GTC; Corporación para el desarrollo comunitario y la integración social CEDECIS, 2004, p. 769).

Estas consecuencias podrían entenderse como una problemática de la institucionalidad, la cual abordaré más adelante, por lo que quiero dejar de manifiesto que a pesar de ellas, la escuela ha permitido un espacio de socialización política donde a través de las voces de los estudiantes del equipo, en sus reuniones, han tenido la posibilidad del debate, sobre temas de interés común, y por lo tanto, de reflexión a nivel individual y colectivo.

En este punto tomo las palabras de Castillo y Sánchez (2003), para considerar la socialización política como aquella en la que confluye un entramado de procesos de internalización, objetivación y legitimación del orden social, en los cuales se ven representados los intereses individuales y colectivos; que en el caso de una postura política democrática participativa de los sujetos que la viven, pueden llevarse en todos los espacios de la vida cotidiana, y como lo dice Touraine, citado por los autores, “la democracia deja que los otros existan y se desarrollen por sí mismos, respetando las diferencias reales a fin de vivir juntos” (P. 147). De ahí que, la educación sea una respuesta a las necesidades de la sociedad para cambiar su realidad, haciendo sujetos que sean capaces de transformarse a sí mismos, para sí mismos y para los demás.

Puedo anudar en este tramo, una situación que puede dar luces para esclarecer esta forma de actuar, que no es más que el relacionado con la posibilidad que los estudiantes del equipo, trasciendan en ese espíritu democrático aun saliendo de la institución, no sólo como egresados, pues están abiertas las puertas de otros escenarios y otros tiempos, con dinámicas muy diferentes a las ya acostumbradas y que les permitirán fortalecer sus capacidades y habilidades, puesto que se va pensando y construyendo un proyecto de vida, que posiblemente vincule la experiencia dentro de la institución y sobre todo, la vivida dentro del Equipo de democracia, con sus deseos futuros o presentes (vaya uno a saber).

Es por ello, que con la comunidad externa tuvimos presente esto en la conversación, por lo que sus voces tejen la trama desde diferentes puntos; primero en la parte laboral, cuando desde la docente (GFCE.2019) se escucha que le parece importante la experiencia del equipo, “porque se proyecta en la vida social cuando ellos ya salgan a laborar a otras partes, en su cotidianidad”. Segundo, ya desde la mirada de la madre de familia, la participación en otros espacios, es importante “porque es un aprendizaje a nivel personal que ellos pueden salir a exponer a otras estancias”. Y tercero, Mary (GFCE.2019) expresa que una vez egresados “pueden salir con un liderazgo”, dándole una connotación de continuidad en la posibilidad de ayudar al otro desde el ser identificado como líder.

Estas fibras que nos permiten reflexionar sobre la proyección, dejan entrever que ese espíritu democrático, se va tejiendo a medida que pasa el tiempo, con los otros y desde esta interacción se alimenta. Las dinámicas de la institución, por lo tanto, solo son uno de los espacios donde los sujetos políticos ven la posibilidad de construir a partir de acciones democráticas participativas, jugando con esas diferencias reales de las que nos hablaba Touraine, y que constituyen la base de la socialización política, en este caso, dentro de la institución educativa, pero que se manifiesta en múltiples escenarios.

Surcando esto, me pregunto ¿hasta qué punto el hecho de pertenecer al Equipo de democracia, los dota de una responsabilidad para poder actuar de la forma como lo hacen? Nuevamente en palabras de la madre de familia, se manifiesta que los veía “muy comprometidos con esa labor” (GFCE.2019); aquí la palabra labor, hilvana una connotación

de compromiso, la cual podría entenderse desde lo que se plantea como una función que le es conferida a los líderes, o en este caso al Equipo de democracia. Y se repasa la pregunta, ¿es una función tácita de los integrantes del equipo planear, desarrollar y motivar actividades para la institución, apoyar al otro, acompañarlo, escucharlo? Al parecer, el hecho de ver un compromiso con este aspecto en ellos, hace que se les confiera una especie de responsabilidad que se adquiere a la hora de pertenecer a este colectivo de trabajo.

En medio de este tejido, entiendo que el sujeto es desde la posibilidad y la voluntad de hacer, en el que el punto para la constitución de los procesos de socialización, formación y producción de conocimientos, se une en tres perspectivas, por un lado, la construcción de ese conocimiento desde la realidad social; por el otro, la construcción de sujetos políticos; y finalmente, la realización de lo humano, entendida como el reconocer la vida de todo proceso social (Ghiso A. s.f.). Estos mechones que son las características del sujeto político, se manifiestan en los estudiantes del Equipo de democracia, pues hay algo en su forma de ver el mundo, en las capacidades y habilidades que tienen, que les permite visionarse dentro del equipo de forma voluntaria, sin ánimo de aspirar a un liderazgo vertical, a sobresalir, desean seguir promoviendo para “la institución” y en compañía de sus compañeros, espacios de participación democrática; así como lo expresa la madre de familia (GFCE.2019) “porque es algo que quieren, es algo voluntario”.

De ahí que en este dobladillo, reconocermé en un contexto donde están esos otros, sea parte fundamental para que las acciones zurzan en torno hacia la transformación de la realidad que me circunda, en la que se permita la libertad, la emancipación y la democracia participativa. Para ello, dentro de la experiencia del equipo, sale a demarcar en los hilos, el árbol de problemas, como estrategia colectiva para construir del diálogo con el otro desde principio de año, la problemática, causas y consecuencias de ésta, de la institución, desde la visión de los estudiantes.

Este enhebrado ha sido recurrente desde el año 2017, los integrantes del equipo de democracia, hilan en cada uno de los grados y grupos de la institución, sobre las necesidades y problemas que identifican, algunos distribuyen una hoja por parejas, otros lo realizan en el tablero, pero siempre buscan que en cada uno de los grupos, se dé la participación y se repuje



todo lo que expresen. A partir de allí, el tejido de la palabra se va realizando cuando se reúnen todos los árboles realizados, se socializan, se va haciendo un análisis de los mismos tratando de encontrar surcos similares, diferentes y por último, resaltan un problema con sus causas y consecuencias para poder crear el proyecto CreSer.

La figura del árbol dentro de nuestra trama, hace parte en gran medida de lo que significa para nosotros el construir con el otro, ya que ha permitido, acercarnos a su palabra, y construir desde este diálogo, la posibilidad de buscar en unas acciones, un bien común, basado en las necesidades que nos aquejan como institución. Por ello, si bien es algo que es permanente y visible en los estudiantes del equipo, la visión de la comunidad externa es una pregunta que nos aqueja, y que en medio de la conversación que se tuvo con ellos, nos dio la posibilidad de reconocer algunas hebras particulares.

En la memoria del egresado, cuando se menciona la actividad, si bien lo hizo pensar en la sensación que le dejó, no logra semantizar como se hizo; y los demás, solo a excepción de la docente, que conocía un poco sobre la estructuración de la misma, negaron identificarla, tanto la estrategia como la realización de esta dentro de la institución, por parte de los estudiantes. De hecho, cuando enhebramos esto por la reflexión, el reconocer que se excluyó a los demás estamentos de la comunidad educativa, se tejió con la expresión de Filipo (GFI.2019): “nosotros no le tomamos árboles de problemas a la señora del restaurante”.

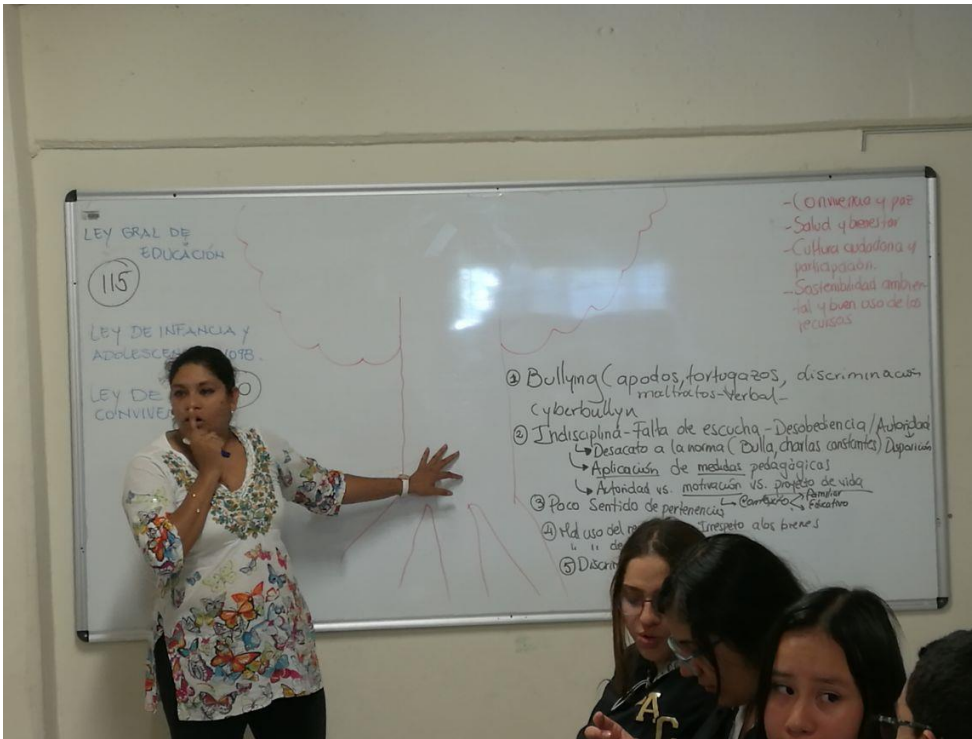
La actividad del árbol de problemas, pasó de ser un ejercicio que hice en el año 2017 como estrategia pedagógica para poder construir un proyecto que me exigía la Secretaría de Educación, a uno de los de mayor fuerza que tiene el equipo, aclarando claro está, que no todos los estudiantes lo conocían. Pensar en incluir en el desarrollo de este, a los demás actores que componen la escuela, no solo pone de manifiesto que hay una necesidad de escuchar su voz, sino también, de construir con ese otro, que no es igual a mí, desde su mirada, en un lugar común.

Ampliar la estrategia del árbol de problemas ante los demás estamentos de la comunidad educativa, en el que sean tenidas en cuenta las voces para opinar y caminar de la

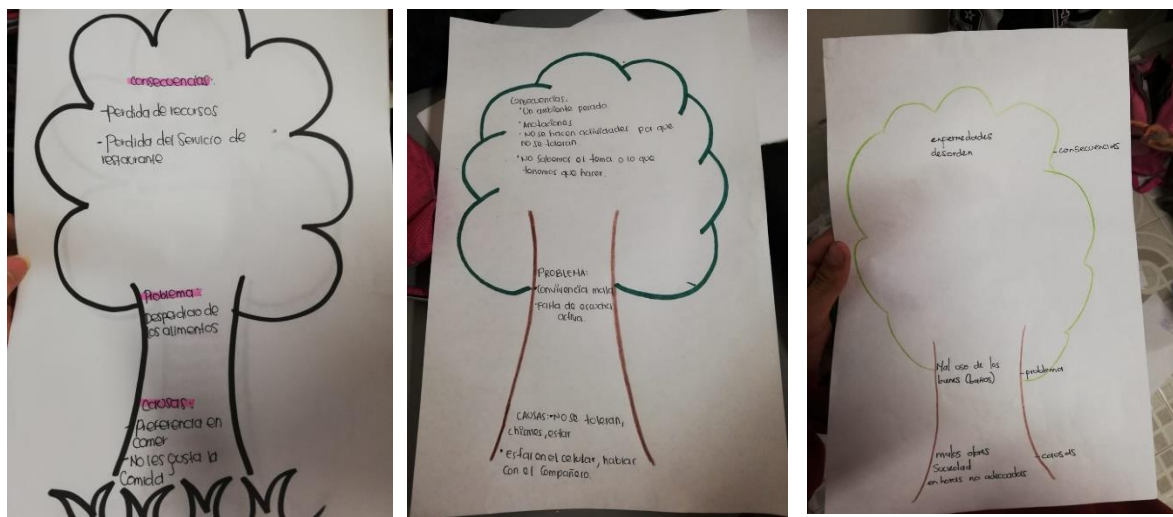
mano con esos “otros”, se convierte en un tramo que es preciso empezar a anudar en el tiempo, pues como dice Filipo (GFI.2019) ”hemos hecho mucho, aunque a veces nos quedamos cortos en la virtualidad del concepto, como por ejemplo los árboles de problemas, no sé, cómo que si hay buenas ideas, pero hay que meterle mucho más palanca”.

A partir de esta hebra reflexiva en colectivo, me aqueja una pregunta por lo que están construyendo con el otro, ¿será que dicho tramo no se ha convertido en una hilacha más cada año? ¿qué hacer para anudarla, no sólo por parte de los estudiantes del equipo, sino por los demás que han participado? Hay un asunto además de la confianza en lo que hacen los líderes, o quienes de una u otra forma detentan el poder; y es el hecho de no participar de modo consciente de un espacio democrático, donde se da el derecho a opinar, a realizar y a decidir, guiados por una necesidad común, que nos atañe a todos y todas, pero que deja en flecos, que “yo” no soy sujeto político en la medida que dejo que otros hagan, y que mi nivel de participación sólo radica, en el quedarme callado escuchando en el peor de los casos, o quejarme con los demás por las decisiones y las acciones en mi institución, y en el mejor de los casos, doy mi aporte, pero no tejo camino con el otro para construir en comunidad.

Por eso, antes de continuar, queremos compartir algunos de los árboles de problema que logramos tejer en ese encuentro con los estudiantes de toda la institución y que permitieron identificar en los diferentes años que han transcurrido una serie de problemáticas que van desde la convivencia en el año 2017, hasta la falta de motivación y acompañamiento familiar en las actividades que desarrolla la institución en el 2018 y 2019, visionada esta última en causas como la falta de autonomía, la falta de autoridad, falta de escucha, pocas ideas claras para el proyecto de vida, falta de una verdadera aplicación de medidas pedagógicas, y un contexto vulnerable.



Fotografía 15 y 16 de Maria Nataly Echeverri Giraldo: *Elaboración Plan de Transformación Sostenible, análisis de árboles de problemas. Colección propia. 2018 y 2019 respectivamente*



Fotografía 17 de Maria Nataly Echeverri Giraldo: *Árboles de problema. Colección propia. 2018*

Ese construir con el otro, hace que piense en el individualismo, limitante auspiciado por el movimiento acelerado de la globalización, como una parte de ese engranaje que puede romper los hilos del entramado democrático que estamos tejiendo, si no se zurce a través de un ejercicio político real de los sujetos, que en palabras de Castoriadis citado por Henao (2011), se entienda la democracia como “el régimen en que la esfera pública se hace real y efectivamente pública, que es de todos, y está efectivamente abierta a la participación de todos” (P.25) -participación que muchos no reconocen, porque la misma cultura en la que están inmersos se las ha negado, o mejor, ha hecho que se la nieguen ellos mismos, invisibilizándose en una institución educativa, que si bien abre espacios para la dinamización de acciones democráticas participativas, no es común hacerlo de forma permanente y se piensa constantemente así-. Y, por tanto, el punto está en la sensibilidad por el sentido de grupo, es decir, por la intersubjetividad, en el reconocimiento de las subjetividades de quienes lo conforman y las potencialidades de cada uno de ellos, para encontrar consensos, disensos y construir a través del saber solidario y colectivo.

¿Existe por tanto este sentido de grupo en los estudiantes del Equipo de democracia? Desde la experiencia algo de esto se puede reconocer, sin embargo, con mi madeja no puedo tejer esta parte, son precisas las lecturas desde el margen, con aquellos que los observan, la del egresado comenta que “el comportamiento como tal es más social y menos individualista” (GFCE.2019), y la docente por su parte, manifiesta que: “me parece que se están enfocando mucho en proyectarse socialmente dentro de un grupo de clase y no de sobresalir individualmente” (GFCE.2019). Es por eso importante reconocer las características que hacen de esos estudiantes pertenecientes al Equipo de democracia, un sujeto político, las cuales para la comunidad externa son visibles y, ellos los legitiman como aquellos que apoyan al otro, que construyen con el otro, lo escuchan, y además motivan a tener una mayor apropiación de su institución, y en esa medida, fortalecer el sentido de pertenencia.

Por lo tanto, la pregunta por como observan a estos estudiantes con respecto a los demás, empieza a enredarse, ya que en la medida que sus acciones dentro de la institución estén vinculadas en el trabajo con el otro y allí confluyan aspectos de tolerancia y respecto frente a los pensamientos e ideas de quienes se encuentran a la hora de construir, también es posible preguntarse cómo manejan esa parte en las aulas de clase, en el restaurante, como compañeros, como hijos, siendo escenarios en los que no están proponiendo como colectivo dentro del equipo, pero que al pertenecer a este, llevan siempre consigo, en sus identidades.

En las aulas de clase por ejemplo, estas diferencias a través de las palabras de la docente, son marcadas, “porque a los del Equipo de democracia se le siente más motivación, más sentido de pertenencia, uno ve que si se enfoca más en eso de que muestras unas competencias, unas habilidades, unas destrezas, un interés a eso”(GFCE.2019), como ya lo había expuesto en párrafos anteriores; por lo que puedo entender que existe una mayor capacidad de participación en los estudiantes que pertenecen al Equipo de democracia, frente a los que no; y además motivan las diferentes actividades que proponen los docentes; no se quedan sólo en el que se va hacer, sino que además proponen alternativas de solución a múltiples situaciones. Es por ello que la docente manifiesta que hay un mayor sentido de pertenencia, que se visualiza en que se puede hacer algo para solucionar, y entre todos

podemos lograrlo. Se vislumbra una búsqueda en el otro para construir, y en un seguir avanzando, continuar para transformar, ya que es allí que se logran los cambios, no en la espera de lo que hagan los demás.

Recojo por tanto, las palabras de la madre de familia, cuando expresa que “ellos no están tan enfocados en el soy yo y ya, sino en lo social” (GFCE.2019), siendo esa parte social, una de las características que para la comunidad externa es algo para resaltar en los estudiantes del equipo, puesto que se visualizan no sólo en lo que dicen, según puedo entender, sino también, en lo que hacen; es decir, la forma como caminan con el otro. Obviamente con diferencias entre unos y otros, pues confluyen las identidades que los hacen únicos, pero que es justo en esa medida, que logran afianzar esta diferencia, con la posibilidad que el otro, sea parte de lo que como colectivo desean construir.

Resalta frente estas características una que representa la democracia como tal, y es la capacidad de comunicar las situaciones, o en el caso de los estudiantes, no quedarse callado por temor a represalias en cuanto a situaciones problema que puedan presentarse en la institución. La comunidad externa, lo expresa en términos de ver en el hablar, en el no estar en silencio, una posibilidad de diálogo, llevando a cabo la mediación como una forma de solucionar conflictos; cuestión que se manifiesta en el decir de la madre de familia, ya que “cuando han pasado situaciones en los grupos de clase que de pronto yo me he dado cuenta, se preocupan por ir a informar, bueno profe pasa esto, está pasando esto, porque no nos colabora, como puedo hablar con “x” o “y” persona para evitar esta situación” (GFCE.2019).

Con respecto a la participación, esta no puede ser sólo en el tramo de escuchar al otro, de la opinión, sino trascender, doblarse, bifurcarse a la posibilidad de construir desde la acción. Por ello, el desarrollo de la consciencia es de vital importancia, pues ese sujeto político sabe, está enterado, comprende las causas y consecuencias de lo que significa ser ciudadano y que el poder llega a través de ésta. En este punto, recuerdo las palabras que expresaba la madre de familia (GFCE.2019) durante la conversación, desde su perspectiva, los estudiantes del equipo eran “como líderes de apoyo, en el sentido que estos chicos siempre están tratando como de ayudar al otro, pero no de sobresalir, o sea, no de ser notorios, sino

como de ayudar al otro”, y también las de Mary (GFCE.2019), diciendo que eran “pilosos”, y que se sentía muy bien por eso, permitiéndoles “que ellos estén ahí activos, y como ellos van a ver que ellos están ahí, entonces pueden como sentir un apoyo con esos compañeros”.

Ahora bien, me resalta una pregunta, ¿esto podría llevar a que no sean sentidos como parte de un todo estudiantil, sino como un grupo selecto, que debe comportarse con ciertas características y que además es ajeno a los demás? Sentirnos parte de, también es a la vez no ser parte de otro, cuestión que consideraría, sería excluyente, y a la vez, no dejaría movilizar esa democracia participativa de la que tanto estamos hablando. Al respecto, me sumo a las palabras de Todorov (2007) para lograr comprender un poco este entramado, pues al fin de cuentas

al pasar del individuo al grupo, el egoísmo no puede permanecer indemne. La diferencia entre “preocuparse por uno” y “preocuparse por los suyos” es radical: es la que separa al egoísmo justamente de su contrario, el autosacrificio. La valoración de grupo tiene dos caras: implica el olvido de la entidad inferior (de uno mismo) al igual que el de la entidad superior (de los otros grupos, de la humanidad). El apego al grupo es simultáneamente un acto de solidaridad y de exclusión. (P.205)

Por lo que el punto para lograr seguir tejiendo estos hilos, se encuentra en la solidaridad, en los espacios micro de una nación, como la escuela en este caso; pues es en ella (o un ideal), que los sujetos aprenden a su vez, la responsabilidad, en tanto, conozco que los otros existen, que se encuentran en mí mismo espacio, y que hay una relatividad frente a lo que excluyo de mi círculo más pequeño, donde confluyen aspectos de fidelidad, porque más allá de ello, sé que existen, y mi mundo sería diferente si no lo hicieran. El asunto aquí, radica en no sólo la proximidad, sino también en la intencionalidad de incluir y excluir al otro.

Ellos ya empiezan a manifestarlo cuando hablan de sus motivaciones en la narración del Pensar-se, pero se hace más fuerte con sus reflexiones, a la hora de escuchar y leer lo que

surgió a partir de la conversación con la comunidad externa. En las voces de los líderes estudiantiles electos, se empiezan a entrecruzar unos hilos que no se tenían previstos, que empiezan a engalanar el lienzo con una mirada muy diferente a la que se tenía acostumbrada, y que, por ello, enriquece la experiencia de este tejido. Expresiones como que el equipo de democracia “parece una logia” o que “entró en extinción” (GFI.2019), o “parecemos una sociedad secreta, es muy hermético” (GFI.2019), deja entrever una reflexión de las acciones, con la capacidad que se tiene para pensar-se y reconocer al otro.

Si se sienten de esta forma, responde a unas dinámicas que ellos mismos han creado, y que de una u otra forma, se han ido excluyendo, tal vez no de forma consciente, ya que sus acciones demarcan la necesidad de construir con el otro, pero ¿qué pasa cuando en ese construir voy tejiendo partes de un lienzo que no me deja incluir los hilos de la otredad, y que me divide entre los otros y el nosotros? Esto ya lo manifestaban los demás integrantes en la narración anterior, cuando hablaban que los cambios que observaban en la institución, sólo los podían visualizar si hacían parte del equipo.

Me sobresalen nuevas dudas, o mejor, repiso las anteriores, primero entrecruzo las connotaciones que empiezan a darse a partir de las reflexiones de los líderes electos ¿qué quiere decir extinto? ¿Ya no existen? ¿Sólo quedan los vestigios de lo que en algún momento fue un equipo, y hoy sus palabras reflejan lo que un día fue? Y segundo, por esas manifestaciones de exclusión del otro, cosa que en un panorama como el que estamos tejiendo de democracia participativa, de forma de vida, es decir, de transitarse como sujeto político desde la alteridad en un contexto institucional, donde resistir es la dinámica constante de un colectivo, deja mucho que pensar de la intención real de sus acciones.

Ese sujeto político, con esas características que una comunidad les va dotando, puede ir disfrazado de otras que no le son propias cuando se quiere transformar con el otro. Este tejido va tomando entonces unos surcos del pensar-se, más allá de lo que se quiere presentar de manera formal, va recogiendo los tramos que van uniéndose mediante puntadas de palabras, una experiencia que no es para nada ajena a las dinámicas de la sociedad, donde la coherencia entre las acciones y el pensar, es lo que diferencia la teoría de la práctica; pongamos entonces



en tela de juicio el sentido común, y en la escuela empezamos a tejer desde una dimensión política, no sólo para develar lo oculto, sino también para reconocerlo en mis prácticas como sujeto, pero además, como me permito reconfigurarlas, en pro del hilvanar desde mi identidad, y con la identidad del otro, y de los otros.

Por lo que reconozco, como lo dice Todorov (2007), que el “amor a la humanidad no vale gran cosa si antes no hay amor hacia los que tenemos cerca” (P.206), y con esto quiero decir, que en la medida que ese sujeto político, reconozca al otro en un todo, y que teja con este para un bien común, la exclusión, no será ajena, más que al resultado de vivir en medio de cercanías y lejanías, o mejor, de proximidades de relación con los demás; más no, de no tejerlos en la palabra y en las acciones de la cotidianidad, en otras palabras, la democracia como forma de vida.

Sin embargo, las acciones del sujeto político quedarían en el aire de no ser por el cúmulo de las mismas en un espacio determinado, como dice el viejo refrán popular “una golondrina no hace verano”. Es preciso que se construya una comunidad política, comprendida esta como: “un espacio público de confrontación e iniciativa dotado de sus propias reglas; sabemos que sólo hay democracia si la libertad y la participación disponen de condiciones para poder manifestarse y si la acción resultante de estos requerimientos incide de algún modo sobre la organización social” (Henaó, 2011, p. 28), donde la institución rompa los muros de la institucionalidad, y los estudiantes del Equipo de democracia, persistan en él, en la construcción de ese sujeto político, que teje en comunidad, en un espacio que no cede a la norma, pero que eso sea justamente, lo que les dé la fuerza, para implosionar, y con la motivación para continuar.

Quiero detenerme un poco en esta parte, ya que como se vio anteriormente, esas acciones del sujeto político invitan a una reconstrucción constante de los actos a través de la reflexión, el incomodo por tanto, debería manifestarse abiertamente, porque me permite moverme interiormente, movilizarme, y eso es lo que hace que en el equipo se puedan dar este tipo de interpelaciones, desde el respeto y la palabra. No aseguro que en otros escenarios se pueda dar, o que permanentemente esa forma de vida que es la democracia, se nuble en

medio de una pelea, pero incluso la misma pelea, me va permitir más adelante en un momento del pensarme, también reconocermme para transformarme. Esto es lo lindo de este tejido, gracias a sus palabras, a sus decires, el lienzo que se está construyendo, no sólo posibilita que logremos reconocer una experiencia donde se han dado unas relaciones particulares, en un contexto como la institución educativa y con unas actividades que se han planeado; sino que además, se han alcanzado discusiones de fondo sobre temas que son de interés general, que es a la larga lo que los ha movilizado a estar en este espacio, participando o no, escuchando o no, sacándolos de clase, perdiendo materias, haciendo rebeldía a su modo, pero que alimenta, cada una de sus identidades como estudiantes, como actores de esa comunidad educativa regulada por la normatividad, y que a su vez, se la juegan con esa misma normatividad, para trascender los muros de la institucionalidad.

Ahora bien, preciso hilvanar como han concebido en ese contexto desde su experiencia, eso que llaman democracia, qué los alienta en ese fuero para construir con el otro, pero también, qué particularidades han aprendido y des-aprendido de la misma. Desde los grupos de discusión, el decir de los estudiantes logra definir este concepto como un trabajo colectivo, donde el individualismo no tiene cabida; se teje con el otro desde las diferencias que tiene cada uno y en el reconocimiento por parte de los sujetos de las capacidades de todos. Además, de darme la posibilidad de construir tejido con el otro, no sólo desde las acciones, sino también en pensamiento, construyo con lo que sé, con lo que sabemos en colectivo y con lo que vamos sabiendo desde la experiencia. Desde este reconocimiento en la otredad, hay una diferencia y una capacidad, soy también consciente del respeto que merecen sus opiniones, y que en la medida que se escuche al otro, también mis posturas serán visibilizadas. Por otro lado, es encontrar que en la diversidad de opiniones se teje democracia, teniendo presente la pluralidad de decires y sentires que se dan en el colectivo.

El hilo de este concepto está hecho con una visión que implica la totalidad, el velar o custodiar eso que es inherente al ser humano y que son los derechos, y la normatividad que rige esa totalidad, para que puedan garantizarse dichos derechos; como lo expresa Nicolás (GD2.2019) “la idea de la democracia es velar por todos, por los derechos, por no sé, tratar

de que se cumplan las cosas”. Entrelazado al nombre del equipo, resaltan pliegues que se van dando en la costura, los cuales no solo tienen en cuenta unas normas, un todo y unos derechos; sino que en esa totalidad hay unas relaciones entre los sujetos que debaten, dialogan y actúan para buscar un bien común.

Compartir esta concepción de democracia, les dio a los sujetos la tonalidad necesaria para reflexionar sobre las dificultades que como sujetos han sentido a nivel individual y colectivo con respecto a esta. A través del grupo de discusión, se suscitaron reflexiones que se dieron por medio del acercamiento a los árboles de problema que habían elaborado en el mes de abril, y en los cuales cada uno de los estudiantes del equipo, plasmó lo que consideraba era su principal falencia frente a la democracia, desde su perspectiva y sin haber semantizado para ese entonces, como comprendían este concepto.

En el diálogo que se tejió, salieron a relucir varias hebras como la inseguridad, el miedo, la timidez, que se traducen en el temor para hablar, existiendo la sensación de que el otro va a reaccionar de una forma “negativa” cuando le moleste algo que digo, pero también, cuando existe una falta de confianza en eso que estoy pensando. Muchos de los estudiantes comentaban que esto sucedía principalmente al inicio del año, en las primeras reuniones, cuando no se tenían confianza, como lo expresa Brayan (GD2.2019), “porque al principio en el Equipo de democracia yo no conocía mucha gente, digamos que uno se equivocaba en su opinión y ¿qué cree que iban a hacer los demás?, ¿si entiende?”. Esas burlas, comentarios y gestos que entre ellos se hacían, con el tiempo han cambiado a una forma de relacionarse más respetuosa, atendida por el hecho que se iban conociendo y como ellos mismos lo manifiestan, madurando. El equipo, en ese sentido, les dio la posibilidad de ver ese espacio como un lugar en el que podían ser ellos mismos, y desde esa perspectiva, buscar allí la forma de opinar, de planear y de construir con el otro, cuestión que era vedada en muchos espacios del aula.

Por ello, recoso las palabras de José, para el cual el espacio de las reuniones les da la oportunidad de evidenciar si están aportando o no dentro del equipo, demostrándose en el tiempo y en las actitudes que tienen, por lo que cuando expresa “no hacen nada”, entiende

esa participación desde el opinar, el diálogo, ya que como él lo afirma “es venir y hacer”, sin embargo, cuando esto no se da, “ahí se decide quiénes son los que se quedan, y yo creo que con eso, ellos son los que se van excluyendo, pues eso se va dando solo” (GD1.2019). Desde la observación y el hablar, cuando soy coherente con el hecho que construyo desde un colectivo en clave democrática, me permito espacios de reflexión, que ayuden a pensarme como sujeto y reconocirme con mis actos y mis palabras; así entre todos, es que se toman las decisiones, las cuales pueden llevar a consensos y disensos, y siempre estarán presentes en el día a día, tanto en la escuela como en la calle, la casa, en definitiva, en sociedad.

Bajo esas dinámicas que se observan en la institución, y con esas características que he ido mencionado con respecto a los estudiantes del Equipo de democracia como sujeto político, es desde la socialización política que estarían cargadas las particularidades de la democracia participativa en sus acciones y actitudes. Sin embargo, existen dificultades que ellos mismos expresaron a través de los encuentros de los grupos de discusión y que afloran permanentemente en ellos, aunado a la posibilidad de expresarlo en estos espacios.

Hay por un lado un temor a opinar, el cual considero se ha mantenido en su ser a fuerza de la costumbre, donde la recurrencia a estar callado, no decir, no expresarse fuera del aula o incluso, uno podría llegar a pensar que dentro del mismo vínculo familiar, se da por inercia, está arraigado, cercenándose la palabra de forma permanente y con la grave consecuencia de omitir mi palabra, la del otro y en esa medida, no reconociéndola. Lo cual, como asunto antidemocrático, niega el individuo y mucho más, al sujeto. Además, se hace alusión a una desconfianza en mí mismo, en no creer que puedo, y que en esa medida, mis opiniones, pueden hilvanar con las del otro para construir un tejido en bien común.

Este temor tiene como contrapunto el hecho que también existen unas ganas de estar, de participar, de querer decir y hacer; hay una lucha interna que pelea por salir del gueto de la costumbre del silencio, aflorando palabras en círculos que han sido vedados por el tiempo y que se desean conquistar, dejando que sobresalgan en escenarios que eran desconocidos por ellos, como lo son las reuniones del equipo. Allí, encuentran otras formas de relacionarse, de compaginar, los animan a estar, mas es complejo romper con estructuras que los han

marcado, por lo que no logran estar con ellas, vivir con ellas, y en consecuencia se hace extraño este espacio democrático, donde pueden decir sin esperar que se les limite, y además, escuchar al otro, sin necesidad de estar de acuerdo con él.

Esto me permite evidenciar que cada uno de los estudiantes, con sus reflexiones y formas de ser, confluye en un colectivo donde el conflicto no está ausente, incluyendo en esta dinámica las decisiones propias sobre estar o no dentro del equipo. Ahora bien, esto se reafirma con el sentido que se le da a la participación desde mi particular forma de ver el mundo y actuar en él, en ese momento, cuestiones como la timidez, los gustos, el deseo, dejan abierta la posibilidad de un bache en mi espíritu democrático, ya que no semantizo o expreso eso que me afecta, o pongo sobre la mesa lo que me aqueja, pero a la vez, es posible que sea consciente de ellos.

Este tejido, empieza a presentar el apoyo con los demás compañeros, uno en el que se ayuda para que las cosas funcionen bien, y que se legitima en como los observa la comunidad, ya que son buscados para poder comentarles diversas situaciones. Cuestión que es contraste con lo anterior, mientras que en un lugar callo, en otro estoy disponible para cualquier circunstancia o conflicto, y que según este tramo de la palabra, retomando el decir de Mary (GFCE.2019), “al ellos estar en este grupo”, les dota la particularidad del estar presente, del querer ayudar, del estar atento.

El doblez de este tramo me lleva a tratar de entender cómo conciben el Equipo de democracia los estudiantes que lo integran, por lo que se repisan las palabras de Jose<sup>6</sup> (GD1.2019), quien lo define como “un grupo de acompañamiento para dar soluciones a la institución y crear un proyecto el cual nos puede ayudar así, a nuestro colegio”. Costura que se va tejiendo con muchos de los hilos que se mencionaron en el pensar-se: motivación para estar, para crear; sentirse parte de un grupo y de una institución; necesidad de elaborar un proyecto para solucionar situaciones; y ayudar con, desde y para el otro, siendo ese otro los

---

<sup>6</sup> Esta definición nace en la segunda reunión del Equipo de democracia del presente año, por lo que solo se extrae para la transcripción esta parte del audio, y se le han asignado las siguientes siglas DED: Definición del Equipo de Democracia.

compañeros que comparten en el equipo, los estudiantes que hacen parte de la institución, y en sí, la comunidad en general, pues el “nuestra”, incluye todo ese entramado de sujetos que van relacionándose en esa arquitectura que comprende la escuela.

Ante esto, Alejandra anexa un retazo que incide en esta concepción del equipo y de democracia, porque es “algo que uno solo no lo va a poder hacer, porque uno solo no va a tener las mismas capacidades que los demás, y es diferente el pensamiento de uno que el de los demás, es mejor escuchar a todos” (GD1.2019). Pero en la práctica, en el día a día, puede ser algo difícil de hilvanar, sobre todo en eso que llamamos construir desde la alteridad, significando unas formas de ver el mundo, de ser en éste y de relacionarme, porque así como escucho, me escuchan y hacemos, nos juntamos; como dice Camila (GD1.2019), “uno no sabe los problemas que tienen, lo personal, entonces como dice usted, vienen acá preocupados, no escuchan, no hablan nada o no aportan”, el punto aquí es, cómo yo, desde mi postura, puedo empezar a entender al otro en su identidad y desde allí, con todo ese cúmulo, ir caminando e hilando la palabra y las acciones.

Si me identifico como sujeto, que hace parte de una institución y propendo desde mis acciones por un cambio en la misma y lo hago con otros, me estoy apropiando de ese espacio; guiadas por unas intenciones de transformación, que me llevan a repensarme como sujeto político, que actúa coherentemente con lo que piensa. Ahora bien, ¿qué entiendo como democracia para que esas acciones que realizo con el otro, sean coherentes con lo que pienso de acuerdo a esas intenciones que me planteo? Una pregunta que no está de más, porque al estar en un grupo que se hace llamar Equipo de democracia y que tiene una definición clara, desde el trabajo colectivo, una metodología y un objetivo; me supone unas actitudes que van encaminadas a una forma de vida consecuente con eso que llamo democracia.

En este tejido, la democracia para los estudiantes del equipo, se cose desde sus acciones particulares, lo que han aprendido a lo largo de su vida y las formas como desde esta experiencia, han hilvanado las relaciones con el otro. Es por esto, que en el monólogo que presento, hilaré las voces de mis estudiantes en esta definición, que sólo hasta final nos podrá dar las luces de lo que ellos conciben como democracia.

*Me sumerjo en la totalidad, velando y custodiando  
 eso que es inherente al ser humano, los derechos.  
 Pero que, en su camino, buscamos como convivimos.  
 Buuum, normas, normas, normas, que rigen desde su interior en el todo,  
 ¿las cumplo o no? ¿Garantizo o no?  
 El nombre que nos identifica, las acciones que nos marcan,  
 normas cumplidas derechos garantizados,  
 pero... ¿acaso no nos relacionamos desde la diferencia?  
 Venga debatamos, venga dialoguemos, venga hagamos,  
 todos somos uno, y uno somos todos.  
 Nos conviene.  
 Mírame a los ojos que yo también te miro,  
 tu rostro y mi rostro se cruzan,  
 mis manos y las tuyas se juntan,  
 mi voz nunca acallará la tuya,  
 no soy uno, soy a la vez tú, y tú a la vez, eres ellos y nosotros.  
 Caminemos, que tus pasos se unirán a los míos,  
 ¿un mismo camino?  
 No, diferentes caminos que se cruzan...  
 todos poseemos una especial forma de caminar...  
 dame la posibilidad de roer el piso, de desalambrar lo andado, pero contigo.  
 Cambiemos esto, transitemos...  
 Encuentro claridad en tus palabras,  
 soy consciente de tus opiniones,  
 te escucho, me escuchas,  
 nos visibilizamos.  
 Encuentro en ti, en lo que dices, en lo que piensas, y en lo que haces,  
 lo que hoy llamamos democracia:  
 pluralidad de decires y sentires en colectivo.*

En esa confluencia de identidades, los conflictos como vimos antes, no se hacen esperar, pero desde la democracia, la forma como sean vistos son un punto que es preciso recoser ¿cómo dar solución a esos problemas de democracia que se dan entre los sujetos, o al interior de cada uno de ellos? Dificultades afloran en los estudiantes cuando semantizan la definición de democracia, porque se confrontan con su realidad, con eso que quieren lograr, pero que, en muchas ocasiones, sus actitudes no son consecuentes con su ser. ¿Qué hacer con las actitudes de los compañeros que no escuchan, que no opinan, que no hacen? No hay una camisa de fuerza para hacer reflexionar al otro, para que se mire y se proyecte.

Es parte de la democracia como forma de vida, tener la capacidad de escucharse y así escuchar al otro. Esto que en palabras de José suena que “se trata de que la otra persona se concientice lo que está haciendo acá, y para que quiere estar, porque si usted no se escucha a usted mismo, no va poder escuchar a los demás” (GD1.2019), que puede sonar tan básico, es la característica principal de alteridad para poder vivir la democracia, donde me reconozco, para poder reconocer a los demás, y en esa medida establecer relaciones con el otro, pero también siendo consciente de mi posición como sujeto frente a.

Sin embargo, tejer ese sentido de alteridad es complicado, en la medida que no se da de forma permanente, las actitudes y aptitudes que tienen las personas cuando se está en un espacio colectivo, son las que denotan si vivo o no en sentido de la democracia. No quiere decir con ello, que no hay conflictos, porque el silencio, el pelear, el irrumpir, también hace parte de la misma, pero la intencionalidad y la motivación con el que me encuentre en ese espacio, sí va hilvanado con el espíritu democrático; se vale desatender, se vale entrar, se vale disentir. En ese mismo surco, propongo que en la palabra también se reconozca el preocuparse por el otro, saber qué le pasa; esas actitudes que lo han llevado a ingresar a un equipo, hoy no se visualizan por acciones que leo, como no escuchar, no participar, no decir, y hacen que me cuestione sobre mi posición en el mundo y con el mundo, mi posición en el equipo y con el equipo, mi posición en el espacio y conmigo; punto y contrapunto para construir desde la alteridad esos espacios democráticos que se luchan dentro de la institucionalidad.



Sin embargo, a pesar del hilo anterior, el doblez de esta costura permite también interrogarme por las formas en que se excluye dentro de un colectivo, el cual, con las palabras y decires hace un llamado a vivir la democracia, pero también cercena desde las mismas ¿En qué medida me excluyo con las acciones en un colectivo democrático? El tiempo, según José, es el que va dando respuesta a este repujado, pues cuando no se da una participación en términos de dar opiniones, ir a las reuniones, hacer actividades, los integrantes del equipo se van saliendo de las dinámicas propias de este; y aquí cabe de nuevo preguntarse, ¿no hay entonces en la autoexclusión, ya un proceso reflexivo sobre lo que hago dentro del equipo, mis acciones y lo que me motiva? pero también, están las miradas inquisidoras de quienes si han seguido en "la jugada". Por lo que mi pregunta sobre qué hacer con quienes no participan y no se van solos como afirman sus compañeros, repisa directamente a los estudiantes sobre ese proceso reflexivo, ya que si el tiempo, es el que dice que ellos mismos se van excluyendo, quiere decir que van saliendo del equipo de forma indirecta, donde evado ir a los encuentros, no participo de ellos, o simplemente asisto pero no opino; y también directa, cuando ya me salgo del equipo, ¿no serían igual sujetos políticos? ¿no seguirían viviendo la democracia? ¿no participarían en las actividades que se desarrollen? ¿no harían parte de la sistematización? si no lo hacen solos, el equipo ¿qué hará frente a esto?

La pregunta a estas alturas es ¿por qué sistematizar una experiencia en democracia, más aún cuando se da en el marco de la institucionalidad, que como se dijo anteriormente condiciona las posibilidades de acción de los sujetos que en ella se inscriben? Aquí y para responder a este interrogante, tenemos que comprender, como lo menciona Santos Silva citado por Henao (2011), cómo funcionan las relaciones de poder, ya que si bien, hay un límite en las acciones, las fisuras que deja el sistema son aprovechadas por éstas, construyendo comunidad política en la medida que quienes participan en ella convierten en política "las preocupaciones sociales, surgiendo la necesidad de debatir, argumentar, influir, escuchar, escoger, decidir, arriesgar e iniciar, todo ello, siempre en espacio de libertad y de iniciativa, de derechos y responsabilidades, de autonomía personal y pertinencia social" (P. 28).

Trascender de esta comunidad para transformar es la clave de la democracia. A medida que se va dando el proceso de socialización, van conociendo sus intereses, sus limitantes y sus contribuciones, actúan no por coacción sino por un proceso reflexivo, haciendo visible la norma, una norma de la razón y la vivencia, de forma tal que parte de la necesidad como condición para que la vida en sociedad se dé, por ello no es estática, sino en constante transformación, reflexionada, racionalizada, colectiva. Por lo tanto, como lo dicen González, Jiménez, Jaramillo, Palacio & Rojas (1985) “una comunidad democrática debe estar dispuesta a revisar constantemente sus acciones, a partir de la participación crítica de todos sus estamentos” (P. 53), lo que se le daría una connotación de crítica y autocrítica; cuestión que dentro de la sistematización de experiencias es clave para la construcción en colectivo y la acción política.

La socialización, la autonomía y la democracia, necesitan el sentido del debate y la polémica racional permanente desde el desarrollo progresivo de una cultura de la argumentación, rigor de la lógica y la sustentación discursiva. Por consiguiente, la construcción del conocimiento se hace en una relación dialógica entre los sujetos, rompiendo la característica de autoridad de la sabiduría, en la que la sumisión del estudiante es el común denominador; en otras palabras, la escuela está llamada a formar el espíritu científico, con miras a la búsqueda, cuestionamiento, indagación y crítica (González, Jiménez, Jaramillo, Palacio, & Rojas, 1985). Y si bien es cierto que estas características son primordiales, es preciso agregar la praxis y transformación de la realidad.

Dicha construcción de conocimientos no está ajena a las particularidades de cada sujeto, a sus formas de relacionarse con el otro, en definitiva, a lo que más adelante llamaremos identidades. Existirá el conflicto, concepto que para la comunidad democrática, rompe el estigma de observarlo como un problema, sino que toma la connotación de condición para poder lograr la democracia, en la medida que es preciso disentir para construir desde la autonomía y la libertad, como posibilidad de superar la crisis y luchar para consolidarla. Esto gracias a que en ellos existe la sensibilidad de lo colectivo, en la que compartir una vida en común, es sentir lo público en su interior y en esa perspectiva, en sus acciones, confluyendo la intersubjetividad, y es la escuela el espacio propicio para que esto

se dé, ya que allí, se dan aspiraciones para intervenir, aportar, exigir; en definitiva, un espacio para la democracia, siendo el interés común el pilar de dichas interacciones.

#### **4.3 Transformar-Se: Tejiendo Desde La Utopía De La Democracia Participativa, Nuevos Horizontes Que Rompen La Institucionalidad**

¿Es la institución educativa un escenario para la democracia participativa? ¿Es posible una democracia participativa en la institución educativa?

Desde los planteamientos de Dewey (1998), la escuela cumple una función social, un compromiso con la historia y con la sociedad política, dejando claro su participación activa en este escenario, dentro de unos parámetros ideológicos y sociales que pueden responder a la democracia o a la autocracia. Por lo que hay preguntas directas sobre el deber ser de las escuelas, en la que confluye la pluralidad y diversidad de sujetos, en tanto se puedan direccionar sus acciones, hacia el “cultivo” en palabras del autor, de una forma positiva, efectiva y constructiva, de la comprensión y benevolencia como elementos esenciales para una sociedad democrática. Esto, da a entender la democracia no como una forma de gobierno, sino como un estilo de vida, en la que la práctica social, se da por medio de una experiencia vivida y compartida, en la que el ser humano transite en los valores que regulan la convivencia humana.

Ahora bien, puede haber dos salidas para la democracia en la escuela. Si se tiene presente que la escuela es un estado micro de la sociedad, la democracia así tal cual se vive, es representativa y formal; se evidencia la presencia constante de relaciones de dominación, con miras a la heteronormatividad de los sujetos; y como lo expresa Henao (2011), “no hay relación dialéctica que integre la reflexión sobre la acción y la propia acción” (P. 62). Por lo tanto, en esa escuela, no se vive una cultura de participación en el sentido de la deliberación, y por consiguiente los roles de los sujetos se divide entre quienes eligen y son elegidos, “pare de contar”. De allí, que ese ideal democrático se pierda, y por ende, la primera salida de la democracia en la escuela sea reproducir el sistema hegemónico de relaciones verticales de poder y sostener la sociedad tal cual se vive ahora.

La segunda alternativa, permite visualizar la fisura de eso que se reproduce en la escuela de la sociedad, porque es pasar de ver la formalidad de la democracia, adaptar las reglas de juego y empezar a saltar la pelota al diario vivir. Porque en la medida que se cambie la visión de a quién se elige, a como se vive la democracia en la escuela, ésta tendrá la posibilidad de crear un escenario donde el diálogo, la participación activa de los sujetos, la libertad y la autonomía, confluyan en los postulados de una democracia participativa. Por lo tanto, la democracia se encarna en cada uno de los estamentos de la institución educativa, como lo dice Henao (2011), permeados por un espíritu democrático que teje en las experiencias de los mismos, las garantías y oportunidades para que se pueda vivir en ella y para ella. En esta salida, se tienen en cuenta el entorno, traspasando los muros de la institucionalidad, pues es justo en la realidad de los contextos, que se necesita esta vivencia, recogiendo lo que se vive fuera y dentro del ámbito educativo, “para reflexionar acerca de ellos, ponerlos en discusión, y para que los puedan afrontar finalmente, en su discurrir por el entorno” (P.65).

De allí, que aflore la libertad y sea considerada como la piedra angular de todo proceso socio-educativo democrático, que como dice Gantiva (1988) “sin libertad política y del espíritu no puede haber libertad de la inteligencia y de la práctica escolar” (P. 71). En esa medida, dice el autor, la escuela está llamada, a plasmar en su interior, los principios y prácticas políticas de la sociedad democrática, por lo que es preciso tener claro que defender la democracia en ella, es defender la educación pública, la búsqueda crítica del conocimiento y la inteligencia.

Es utópico pensar en esto si aún se tienen preguntas por resolver, como por ejemplo ¿qué voluntad y capacidad tienen las comunidades escolares? ¿Qué propósitos políticos e intelectuales los anima? ¿Qué condiciones socio-culturales cuenta para asentar los procesos democráticos en la vida real? Dudas que Olga Lucía Reyes (2006) responde cuando acude al carácter político de la escuela, para la que “debe volverse más crítica de su hacer, más consciente de su labor social y, en este sentido, más compenetrada con la importante labor de formar para el cambio de la sociedad” (P.86).

Los sujetos con sus acciones, dan cuenta de estas aspiraciones, y esto es posible a través de la Educación Popular. Dilucidar los aportes y enfoques que ésta le puede hacer a un contexto de institucionalidad como la escuela, puede leerse a través de las palabras de Reyes (2006), para la cual el saber de los sujetos se da lugar en la ciencia, por lo que la investigación social, en este caso, la Sistematización de experiencias, a través de la participación crítica de los protagonistas, permite pensarse como tales; repensar-se en un contexto y una realidad; y transformar-se en sus acciones y prácticas. Esta posibilidad de encontrar la escuela no como un lugar utópico, sino como un territorio en el que se dé el encuentro de subjetividades, configuraciones y reconfiguraciones de prácticas sociales, que permite la creación de redes, mediaciones diversas, lenguajes locales y formas de apreciar el entorno.

Por ello, es importante reconocer la escuela como un “territorio cultural, pedagógico, y político”, llamado a formar democráticamente, más allá de las acciones que se hacen al interior de las aulas, teniendo como reto la promoción de procesos de socialización política, que posibiliten la formación del sujeto como ciudadano; siendo de esta forma, la principal institución socializadora de los “valores y conceptos de la democracia contemplados en la constitución en tanto contenidos de carácter ético-político” (Castillo G. & Sánchez, 2003, p. 146); en que las dinámicas de socialización política determinan la formación del sujeto político, aquel que se ha pensado la experiencia y se ha reconocido en un contexto, para transformar su realidad.

Debo hilvanar a este tejido la necesidad de conocer el modelo pedagógico de nuestra institución, el cual, como está establecido en el Proyecto Educativo Institucional 2017, es Social-Cognitivo, apoyado en los postulados de Makarenko, Freinet, Paulo Freire y Vigotsky, y se entiende como un modelo que interrelaciona el mundo productivo y la educación para favorecer el espíritu colectivo y el conocimiento científico técnico, fortaleciendo el trabajo individual desde la responsabilidad, el sentido crítico, la autonomía y la autorregulación; y el trabajo grupal a través de los valores sociales, la participación, la solución de problemas y la zona de desarrollo próximo. De ahí que el objetivo principal sea

el desarrollo integral del hombre para la producción material, social y cultural, privilegiando el desarrollo del pensamiento, el trabajo cooperativo para garantizar el bienestar social, y que por lo tanto, requiere autogestión y autoaprendizaje. Esto propicia que se dé una relación horizontal entre el estudiante y el docente, mediante el diálogo, la crítica, la confrontación y la participación, con el ánimo de diagnosticar y solucionar problemas comunitarios reales, y así la evaluación se dé desde lo cualitativo, vinculando lo investigativo, lo académico y lo laboral. Todo ello implica una concepción curricular donde la institución educativa se configura como un agente de cambio, un puente entre el mundo real y su posible transformación para el bienestar social<sup>7</sup>.

Entonces, ¿por qué no se aplica a la realidad? La escuela no está generando el espacio para la democracia, para la dinamización de esos otros espacios que menciona el modelo pedagógico deben darse, no se refleja un escenario donde confluyan la participación y mucho menos, hace eco del emblema del escudo de la institución: Formamos en la paz, justicia y libertad. Esta libertad se observa coartada, limitada en la escuela, la institución educativa en esa medida, no está dando respuesta a las preocupaciones comunes de los estudiantes, puesto que como lo expone Henaó (2011), es el

lugar donde se aprende y se vive el ejercicio de la política, entendida ésta como la capacidad de intervenir, de aportar, de exigir, de poner en consideración legítima las propias aspiraciones, necesidades y deseos, el lugar que fomente la participación activa con los otros, en un espacio de libertad, equidad y respeto a esos legítimos otros, de tal manera que les permita sentir sus éxitos y fracasos como propios. (P. 66)

Esta cultura institucional, sus formas particulares de proceder, por consiguiente y como lo expuse anteriormente, han afectado en cuanto a la dinamización de acciones que

---

<sup>7</sup> Debo aclarar, que esta definición se extrae de los términos consignados en un mapa conceptual que presenta la institución dentro de sus textos, y que, revisando detalladamente, a su vez es retomado de una página de internet, sin desarrollarle ajustes de contexto. La página es la siguiente: [http://e-learning.cecar.edu.co/RecursosExternos/material%20cursos/ova%20exe%20docencia/ova\\_web/133leccin\\_3\\_modelo\\_social\\_cognitivo.html](http://e-learning.cecar.edu.co/RecursosExternos/material%20cursos/ova%20exe%20docencia/ova_web/133leccin_3_modelo_social_cognitivo.html)

promueven los estudiantes del equipo en primera medida, y por otro, ha resultado en la deserción de algunos estudiantes que han decidido por cuenta propia, salirse del equipo y dedicar todo su tiempo, sólo a las actividades académicas del aula.

En este sentido me permito entretrejer las palabras de Henao (2011), en cuanto en la escuela es donde se consigue que cada una de las acciones de esos sujetos políticos tenga un propósito para producir un interés común, "este con el fin de fortalecer los niveles de cohesión y de sentido de pertenencia en la colectividad y con esto el sentido de lo público" (P.74). Eso refiere, a que cada uno de sus actos no se encuentra aislado, hay una unión que conversa entre lo que dicen, y lo que hacen, y al manifestar una colectividad, también puede haber una exclusión, pero, si estamos hablando en términos de una democracia como forma de vida, es aquí donde radica la singularidad de cada uno de ellos y las intencionalidades con las que participan dentro de la institución educativa. ¿Quiere decir que hay mucho por recorrer en la formación democrática y las identidades del sujeto político que se está construyendo en cada uno de los estudiantes que hacen parte del equipo democracia? Por supuesto, solamente se está intentando recoger a través de las palabras una serie de características que se han podido identificar a lo largo de estos años en los estudiantes, para que puedan relacionarse en medio de sus acciones como sujetos políticos.

Es necesario en este sentido, recordar uno de los aspectos que ya mencioné con anterioridad, y es el hecho que muchos de los integrantes del equipo son estudiantes que presentan dificultades académicas, y que si bien se han hecho algunos compromisos para superarlas, éstas aún persisten. Pero dejemos que sean ellos a través de la palabra, quienes nos manifiesten, cuál es la razón de ser para que ésta situación se presente y sea una constante en el equipo; porque además, pone en jaque la participación de ellos en las actividades extracurriculares, puesto que se debe resaltar que es uno de los motivos por los que ciertos docentes, no permiten que la totalidad de los estudiantes que hacen parte del Equipo de democracia salgan de sus clases, se ausenten de las actividades, o respondan con los trabajos que proponen en otros espacios, pues lo advierten más como una amenaza para lo académico, que como una potencialidad para lo extracurricular, como explicaré más adelante. Por otro lado, esto hace que unos hayan iniciado en el equipo, pero por recomendación de los

docentes, ya no hagan parte del mismo, por lo que este año, si bien se empieza con 30 estudiantes, se disminuye a 28 en un semestre. Lo que podría traer consigo una mayor deserción, ya que unos 12 estudiantes han perdido alguna asignatura o área y no han "superado" las asignaturas o áreas (término que usa la institución para nombrar lo que en otras se conoce como refuerzo o recuperación) dentro de las actividades que hace la institución, para tener un mejor resultado académico en los diferentes períodos.

Quiero hilar primero la palabra de Juan Manuel, Representante de los estudiantes ante el Consejo Directivo, cuando en medio de escuchar el audio de la conversación que se tuvo con la comunidad externa, dice que “el sistema educativo más que todo ha creado como un perfil en los estudiantes, de que solamente se tienen que basar en materias, pero en realidad, lo que un sistema educativo tiene que hacer, es formar los estudiantes para la vida y para la comunidad” (Entrevista.2019), ya que la madre de familia (GFCE.2019), afirmaba que le parecía muy importante la motivación, ya que si estaban en el equipo había una intención igualmente de mejorar académicamente, por lo que en este entramado, los asuntos del sistema educativo y evaluativo se ponen sobre el telón, “en realidad se debería evaluar en sí, el estudiante que aprendió para la vida, no en situaciones académicas, o sea, se sabe que lo académico también es importante, y hay muchas cosas que nos van a servir, por ejemplo, dibujo, ya dependiendo de lo que uno quiera estudiar, pero en sí, el comportamiento de la humanidad, es lo que uno debería más que todo cómo aprender” (Juan Manuel.Entrevista.2019).

En este punto, voy a tratar de entrecruzar varias hebras que son necesarias resaltar, como lo es la motivación, el sistema evaluativo de la institución, la participación en espacios extracurriculares, y finalmente el sistema educativo del país.

El primero de estos hilos, el de la motivación y para no abordar mucho, ya que en los capítulos del Pensar-se y Reconocer-se se interpelan muchos aspectos que colorearon este tramo de la palabra, hace que se convierta, en el caso de las pérdidas académicas de los estudiantes, en una forma de transformación personal, ya que algunos llegan incluso a superar esas dificultades, porque como lo dice la madre de familia (GFCE.2019): “hay uno de los



chicos que está en el Equipo de democracia, que la motivación de él estar en la institución, es estar en el Equipo de democracia”<sup>8</sup>. Por lo que digo, que es justo en esa posibilidad que da el estar tejiendo con el otro, en un espacio de participación donde “puedo ser yo” y “puedo hacer”, que el no irse, el quedarse en éste, es el motivo más grande para continuar asistiendo a la institución educativa.

En el hilo del sistema de evaluación institucional, debo decir que muchos de los integrantes del equipo, han tenido que buscar un equilibrio entre su participación en las diferentes actividades extracurriculares y los resultados en el orden académico, ya que como se dijo, presentaban falencias, pérdida de áreas y asignaturas, y en algunos casos, la pérdida total del año, lo cual en la visión de quienes no hacen parte de este equipo, o incluso algunos docentes acompañantes, era uno de los resultados que se esperaba ya que se ausentaban de las clases, y de las entregas que en cada una de ellas se hacían, dejando de lado una respuesta a notas que quedaban faltando y perjudicaba seriamente los resultados finales. Por ello, al inicio de año, se hace un compromiso grupal, en el que para poder estar allí, debían de igual forma responder académicamente, dando como resultado, que incluso hoy día, algunos estudiantes, busquen fortalecer sus procesos académicos con buenos resultados para poder continuar con la realización de las acciones del Equipo de democracia; y es allí, donde radica la motivación que manifestaba la madre en el comentario anterior.

Sin embargo, esta reacción es generalizada, no abarca la totalidad de los estudiantes que se mencionan se encuentran en esta situación. Hay quienes por el contrario, asumieron una posición en la que no responderán académicamente, saben que van a tener resultados negativos en áreas y asignaturas e incluso, la pérdida total del año, pero su participación en los espacios extracurriculares no disminuyó a pesar del compromiso adquirido. Esta forma de asumirse, cuando se habla con ellos en conversaciones de pasillo, responde a que no desean continuar en la institución y que lo suyo no es la academia, tal cual está normalizada, con sus normas, dinámicas y formas de evaluar y funcionar.

---

<sup>8</sup> Realmente no es sólo uno de los estudiantes, sino que es un recurrente con varios de ellos, entre los cuales se encuentran algunos que cursan el grado once: Juan Manuel, Marvin, Brayan y Juan Esteban Ospina.

Se enhebra ahora el hilo de la participación, así como hay docentes reticentes, hay otros que manifiestan abiertamente que de la mano con los resultados académicos, también se debe tener en cuenta cómo se da en otros espacios, en este caso del Equipo democracia, por lo que recordando las palabras de Juan Manuel, son habilidades y capacidades que se están fortaleciendo día a día en la cotidianidad de la experiencia, y que si bien los resultados académicos no son los mejores, su participación en estos otros escenarios, dan cuenta de unas competencias que dentro del aula de clase no se visualizan.

Es así, que en medio de la conversación con la comunidad, se dice que debe haber un trabajo en equipo mancomunado entre la familia, la institución educativa, y los mismos estudiantes del Equipo democracia que están en las aulas de clase con aquellos que presentan falencias académicas, pero además, en la voz de la docente, se acude que es necesario “mirar la manera en que se regule esa participación, en el equipo y que a su vez responda con su parte académica” (GFCE.2019). No una regulación entendida en el sentido de evitar que vaya a las reuniones, sino en el que se informe los momentos en los que se van a realizar, los horarios, y las personas que estuvieron presentes en dicha reunión, para que los estudiantes tengan esto en cuenta a la hora de recoger las diferentes actividades que se hicieron durante su ausencia en el aula de clase, cuestión que para las dinámicas que se manejan dentro de una institución educativa, la regulación del tiempo y del espacio, va ser constante.

Finalmente, se empieza a enhebrar con el sistema educativo del país, las palabras de los estudiantes recogen un entramado que permite hilvanar un llamado a juicio al Estado, manifestado en un desánimo constante al asistir a clase, pero también en una reflexión de sus acciones, tanto las del equipo, las de sus compañeros y las propias, las cuales, reflejadas en la cotidianidad escolar, muchas veces se muestran a través de la desidia, el desánimo, o incluso y como ellos lo están comentan en este tejido, las asignaturas y los trabajos que se proponen en clase, se han convertido en algo muy fácil de realizar, no son de su interés.

Entre estas voces se escucha la de Nicolás, el cual saca a relucir que es muy fácil ganar materias, ya que es todo lo mismo, los colegios son repetitivos, y en su caso, además de no gustarle lo que enseñan en el país “académicamente el nivel es muy malo, porque yo

he visto el de otros países u otras instituciones, y es mucho más alto, se nota el desnivel que tienen los colegios públicos” (GD2.2019), incluso, en esta parte puedo agregar que él ha manifestado el gusto que tiene por la historia y los asuntos políticos, económicos y sociales, por lo que parte de sus conocimientos no se basan en lo que pueda aprender o conocer en clase, sino que se ha debido a búsquedas personales entre libros, videos y demás; y agrega “nosotros, las personas que nos dejamos manipular mucho de los gobiernos, los gobiernos que han estado en los últimos veinte años han bajado mucho el nivel institucional de nosotros, eso es como una industria” (Nicolás.GD2, 2019); lo que pone de manifiesto una responsabilidad directa al sistema educativo del país en cuanto al deseo de someter por medio del conocimiento, o mejor, de la ignorancia, a su pueblo.

En la realidad académica de los estudiantes del equipo de democracia, los cambios no se dieron a partir de las lecturas y la conversación que tuvimos, sobre todo en quienes se presentaban falencias cuantitativas en sus procesos formativos de las diferentes áreas y asignaturas. La mitad de los chicos y chicas se graduaron, ya que cursaban undécimo; particularmente, todos tuvieron mención de honor por diferentes aspectos como participación y liderazgo, o solidaridad y compañerismo. Pero el panorama para los demás fue diverso en este aspecto, hubo tanto quienes tuvieron muy buenas “notas” al final de año, pero en la gran mayoría, tuvieron que presentar talleres de superación, para poder cumplir con lo asignado en el año y promoverse para el siguiente; y por otro lado, también se tuvieron algunos que hoy son repitentes, sea dentro de nuestra institución o por fuera de ella, en otra.

Los cambios se suscitaron más en las dinámicas de la institución y la visión que de ellos se tenía por parte de los docentes y directivos, quienes a pesar de las disparidades académicas frente a la entrega de trabajos dentro y fuera del aula, vincularon sus acciones dentro del equipo en la institución, y fueron la carta de presentación, en lo que dentro de las instituciones se conoce como las reuniones de evaluación y promoción de cada período y final de año, y los diferentes Consejos Académicos.

Escuchar por parte de compañeros docentes: “es necesario evaluar no sólo por la cantidad de trabajos que se entregan, sino por lo que han conseguido en la institución, está

bien que muchos no trabajan, pero la gran mayoría, se esfuerza y hay cosas que son para unos y otras para otros” como lo afirmaba la docente con la que tuvimos oportunidad de conversar, y que en un Consejo Académico tomaba la palabra para decir esto, y muchos la apoyaban en su intervención.

Así mismo, durante las dos rectorías que se han tenido desde la creación del equipo, el apoyo fue incondicional para las actividades, a pesar de las dificultades que se presentaron en algunas de ellas, siempre hubo disposición para escuchar y planear, por lo que para el equipo, pasar de ser un mero comodín de apoyo para las actividades extracurriculares, a proponer, planear, programar y ejecutar las mismas, ha sido un cambio dentro de las estructuras a las que venían acostumbrados, de solo escuchar, nada participativo.

A partir de las necesidades que se encontraban en cada uno de los años, las actividades que se planeaban podían modificarse de acuerdo a lo encontrado en los árboles de problema, siendo este uno de los aspectos más positivos para lo que se construía dentro de la institución frente a la participación, pues muchas de ellas, seguían en el tiempo, se institucionalizaban y lograron transformar las situaciones de convivencia y motivación que se evidenciaba hacía falta en toda la comunidad.

Es por ello, que a raíz de estos cambios, las actitudes de los estudiantes cuando se pensaba en alguna actividad extracurricular, ya se veía en términos de: “quiero planear esto”, “voy hacer aquello”, “que tal si hacemos esto otro”. Y no sólo en una oportunidad, sino incluso en muchos de ellos, ahora que son egresados. Por eso, hoy, en el tejido de esta palabra, queremos compartir las que a nuestro parecer, han marcado la diferencia, ya que nunca se presentaron en su ejecución situaciones de mala convivencia; y por otro lado, la comunidad en general se apropió tanto de ellas, que hoy, son llamadas para que se realicen cada año, de tal forma que se han institucionalizado.

Los colores de este tejido lo queremos continuar con bellos momentos, que no solo han perdurado en el tiempo, sino que han dado el renombre a lo que hemos construido como equipo y sentimos que cada día está más afianzado en nuestras acciones, principalmente en

las de los estudiantes, porque si bien hay sueños y anhelos por cumplir, también hay caminos que no hemos podido transitar, que están en vilo, pero que han sido el horizonte para seguir luchando por lo que queremos, transformar los espacios de la institución en escenarios de democracia participativa.

Queremos empezar con el “Aseo institucional”, pues durante el año 2017, cuando se crea el equipo, se observaba durante los descansos y en los cambios de jornada, un gran número de basura en las instalaciones de la institución, lo cual quedaba en evidencia el poco sentido de pertenencia para los estudiantes, y por lo tanto, en las reuniones, era un tema que salía a flote, pues no valían los llamados de atención constantes de docentes y directivos para mejorar esta situación. Se propone que cada semana, un grupo sea el responsable del aseo institucional, dedicando cinco minutos antes y cinco minutos después de que se acabe este espacio, a la actividad. No hay premios ni castigos por hacerse, sólo se habla de ser dueños de la institución y de su cuidado, por lo que se empieza a ejecutar. Piden que me haga cargo de la programación y ellos de la difusión, y durante una “Formación”<sup>9</sup> se habla de la actividad, tomada al principio como una camisa de fuerza, pero al notar que no habían retribuciones o recriminaciones por no hacerlo, se fue tomando como lo que ellos deseaban, amor por el lugar donde estaba estudiando.



INSTITUCIÓN EDUCATIVA CARLOS ALBERTO CALDERÓN  
CRONOGRAMA DE ASEO INSTITUCIONAL  
AÑO 2020

FECHA	GRADO MAÑANA	GRADO TARDE
3 al 7 de febrero	11°-2	7°2
10 al 14 de febrero	11°-1	6°-1
17 al 21 de febrero	10°-2	6°-2
24 al 28 de febrero	10°-1	5°
2 al 6 de marzo	9°-2	4°
9 al 13 de marzo	9°-1	3°



Fotografía 18 y 19 de Maria Nataly Echeverri Giraldo: *Cronograma de aseo institucional 2020 y estudiantes de undécimo realizando el aseo institucional. Colección propia. 2017*

<sup>9</sup> Espacio que se da los días lunes para comentar la dinámica semanal, y que se empieza a hacer de forma permanente a partir del año 2018; ya que antes sólo se realizaba de haber un eventual cambio en el horario o las jornadas.

Esta es una de las actividades que ha perdurado en el tiempo y que ahora es fiel muestra del trabajo que han desarrollado los estudiantes del equipo de democracia, no se visiona como un arma que se obliga a la acción, sino que hoy por hoy, demuestra la capacidad que tienen todos los estudiantes de la institución, para incluso sin necesidad de hacer el aseo después del descanso, demostrar que hay mayor sentido de pertenencia y esto motiva a estar en ese lugar, que da espacios de diálogo y construcción del conocimiento, y que permite la disertación y la formación en términos de democracia participativa.

Como les tejimos antes, ha sido una lucha buscar espacios que antes eran vedados, como los disfraces, que hoy, después de lo ocurrido en el 2016, cuando nos suspendieron la actividad un día antes para la celebración del día de muertos, se sigue realizando, con mayor fuerza y entusiasmo cada año y con diversidad de posibilidades. En el 2017, se nombra a “Encuentro de culturas”, los estudiantes dividieron a cada grupo una cultura en particular y a la cual se le hacía decoración en el salón, se buscaban bailes, gastronomía y cultura típicos, que se evidenciara en todo momento su apropiación y de esta forma el 31 de octubre se mostró el resultado.



Fotografía 20 y 21 de Maria Nataly Echeverri Giraldo: *Encuentro de culturas. Colección propia. 2017*



Para el 2018, hubo un cambio en el cronograma de cuenta de una coyuntura logística, se tenía todo organizado para que cada grado asumiera los personajes de una película de terror, suspenso, fantasía o ciencia ficción que estuviera basado en un libro, y lo nombramos “Encuentro literario”; sin embargo, se aplazó constantemente por dificultades con los directivos, frente a otras actividades que para octubre se tenían presupuestadas, pero que sirvieron de alguna forma, para que los estudiantes del equipo apoyaran a las mismas. Esto como siempre ha sido un derrotero dentro de las acciones que enmarcan lo que se desea, y es el trabajo colaborativo, pues si bien no todas las actividades nacen de los chicos, si se vinculan desde sus gustos y afinidades con ellas, por lo que los docentes, han podido ver su entrega y participación en cualquier momento.



Fotografía 22 y 23 de Maria Nataly Echeverri Giraldo: *Encuentro literario. Colección propia. 2018*

Ya en el 2019, la actividad de disfraces, se desarrolló centrada en los diferentes carnavales, y fiestas que se celebran a nivel mundial, y además nos vinculamos con el equipo del proyecto institucional de valores, donde titulamos esta como “Carnavales de vida”, pues a nivel municipal, se celebraba el mes de la convivencia. Todos, docentes, estudiantes, y padres de familia se vincularon, logrando una masiva participación y demostrando una vez más que en sus manos estaba la programación y ejecución de alternativas extracurriculares que permitieran el pensar otros espacios y escenarios de construcción de saberes, facilitando la sana convivencia y el liderazgo de otros tantos, que en el día a día no se visualizan en el aula de clase, pero que esto los transporta a lugares diversos.



Fotografía 24, 25 y 26 de Maria Nataly Echeverri Giraldo: *Carnavales de vida*. Colección propia. 2019

Ahora bien, en cuanto a la facilidad para obtener buenos resultados académicos, aquí no me queda de otra que pensar en dos posibilidades, por un lado, es un acto de rebeldía, ¿o será de desobediencia? ante un sistema que le exige unos resultados que mostrar, y Nicolás, apoyado en su posición crítica, no desea caer en el juego y decide asumir lo contrario, puesto que la sumisión que manifiesta está en términos de explotación, bajo un sistema que por conveniencia no va mejorar el sistema educativo y que además perdura en el tiempo. O por el contrario, pueden ser excusas para no asumir la responsabilidad académica, porque, así



como sus compañeros lo interpelaron, en este caso Luisa Zabala y Jhon Elmer con un tácito “¿si es tan fácil, porque pierde materias?” (Luisa.GD2.2019) o “eso está en uno mismo, porque la responsabilidad es de uno” (Jhon Elmer.GD2.2019), respectivamente, yo también lo hice.

Hoy, que lo leo, que lo escucho, no con la premura del tiempo, con el afán del día, sino con otros hilos en mi pensamiento, recuerdo -o mejor, la transcripción me ayuda a recordar- al inicio de su decir, Nicolás comenta que en nuestra institución es la primera vez que le pasa el “perder materias”, es como si fuera un cansancio de lucha, un ya no querer más lo que ha reconocido, y cuando observa que en esa nueva institución, la nuestra, el Carlos Alberto Calderón, se replica lo que vivió en las demás, de las que viene, empieza ir contracorriente. Atendiendo a la memoria, y aprovechando el tejido de la palabra, hago una invitación a quien me lea, para que vuelva a la narración anterior, cuando apenas iba a empezar a hilar su voz este estudiante, porque allí, comento que mucho de lo que él dice, a otros incomoda, y esto no sólo es con sus compañeros de clase, sino también con los del Equipo de democracia.

Aún con la piel de gallina a la hora de escribir esta parte, es preciso retomar otros hilos que empiezan a enhebrarse, como lo es la diferenciación entre lo público y lo privado, ya que Nicolás menciona “otras instituciones” que, en este caso, serían las privadas; y la forma como se usa este sistema para perpetuar un sometimiento, que no es bajo las armas, sino que es académica, donde la ignorancia es la madre, porque atendiendo a lo que él mismo dice “no quieren que nosotros seamos mucho más de lo que podemos ser, [...] no quieren que nosotros dejemos de trabajar para ellos, [...] entre más personas tengan trabajando para ellos, va ser mucho mejor” (Nicolás.GD2.2019), basado en que esto les conviene, pues a medida que los de abajo, esos del margen, se piensen, se pregunten, se cuestionen y hagan, habrá cabida a la emancipación de los oprimidos.

Porque aquí ya debemos dialogar desde ese panorama, Nicolás menciona una “mafia”, unos “ellos” y unas “conveniencias”, que desde el inicio he venido cuestionando, en un contexto donde la institución educativa en la que hoy palabreamos la experiencia para



En esta invitación a tejer, se incluye la pregunta por el ¿qué hacer?, y cómo no plantearla, si es desde las acciones que el sujeto político, a través del ejercicio de la democracia en la cotidianidad, se va construyendo permanentemente. Anudado a esto, los hilos de la palabra hacen este llamado de inconformidad y necesidad del pensarnos dentro de un sistema educativo que premia la ignorancia, por lo que esas manifestaciones de la palabra del árbol construido mencionan varios asuntos que es preciso hilar.

Estos deseos, unas veces callados y otras expresadas abiertamente, se tejen con el decir como en el caso de Juan Pablo, para el cual hay un reconocimiento de un control, de un sistema, y del que es imposible salir, pero que busca “como otra forma de hacer las cosas, que no sea tal y como me lo quieren hacer... bueno, como quieren que yo lo haga” (GD2.2019); por eso lo invito para que siga tejiendo desde allí, desde ese lugar, estar desde el margen, sin temor; porque el panorama del tejedor, cuando tiene presente esa realidad, la intencionalidad es a romper esos muros que limitan, pero que de no estar, no habría necesidad de emanciparse.

En el primer nudo se encuentra un gobierno que desea “cantidad” de egresados, para cumplir con unos estándares a nivel nacional e internacional, y que responden a esas dinámicas de las cuales ya se han hablado, por lo que no está de más recordar lo que dice Nicolás (GD2.2019), que “al gobierno no le interesa perder la educación, y entre más gente siga repitiendo años va a ser peor para ellos, por eso tratan como de tomar medidas para que nosotros pasemos muy fácil”, o las de Pabón cuando asegura que es por la corrupción del gobierno, que “necesita es un pueblo sumiso, el gobierno lo que necesita es un pueblo que no reclame sus derechos, que no les exija a ellos lo que realmente tiene que dar lo que es de ellos, porque en realidad, es de nosotros” (GD2.2019), un nosotros ciudadano, un nosotros que aún a sabiendas de cómo se mueve el sistema, lo reproduce. Porque seamos realistas, podemos seguir tejiendo desde la palabra, reflexionando, pero (siempre habrá un pero), muchas de las acciones pueden quedarse cortas cuando no hay coherencia entre lo que se piensa y lo que se hace.

Por ello, y basada en lo anterior, quiero tejer el nudo del conformismo, el de aquellos que se pronuncian frente a lo que los oprime, pero que la responsabilidad se agota en sí mismos, no hay una resistencia, o bueno, hay una resistencia que fácilmente puede ser coaptada, y lo expreso abiertamente desde las palabras de algunos estudiantes: “si ya sabe eso, estudie algo más, enfóquese en seguir creciendo mentalmente” como Cantillo (GD2.2019); o las de Laura Valentina (GD2.2019) cuando dice “nosotros donde tuviéramos un rendimiento académico mejor, subiría el nivel académico de Colombia, si nosotros nos lo propusiéramos”.

En este momento hago dos preguntas, la primera dirigida a Cantillo ¿a qué se refiere con eso de crecer mentalmente?, no quisiera mal interpretar, por lo que me voy a remitir a otra de sus intervenciones en el grupo de discusión, para que me ayude a enhebrar, “los que estamos acá ya saben que Colombia la plata que tiene no es de él, Colombia lo que tiene es para pagar deudas, deudas externas a otros países, entonces sobre lo del estudio, es de uno mismo como estudiante” (GD2.2019), por lo que creo que con esto, el hilo de la conversación se puede tejer con mayor soltura.

Ese crecer mentalmente me hilvana el Plan de Transformación Sostenible que ellos tienen “CreSer”, y el significado que le dan a su nombre: no avanzar desde una perspectiva solo académica, sino también en cuanto a lo personal, desde sus formas de relacionarse con el otro y las intenciones que tengo con los demás; igualmente me transporta a un contrahilo, y es el peligro de caer en manos que puedan como dije anteriormente coaptar, porque hay intenciones de transformación, que son asumidas por otros, y que se llega al juego de reproducir el sistema sin desearlo; por lo que cuando afirma que si bien ya se conoce lo que pasa con Colombia, a lo que puede aspirar usted es a crecer mentalmente, en otro escenario diferente al de la democracia, se puede entender para asumir posturas de reproducción, de conformismo, porque el sistema no va cambiar y lo que le resta, es asumirse dentro de éste y avanzar de forma personal, sin trascender, y mucho menos, con la alteridad, cuestión que a veces es disfrazada con la retórica de la resiliencia.

Por lo que mi segunda pregunta de este contrahilo es para Laura, ¿a quién se le debe rendir ese nivel académico y de qué forma?, ya estamos hablando en términos de resultados que en el sistema educativo del país se mide en las pruebas externas, o bien conocidas como SABER, además de las internacionales como las PISA, y en ambas, los resultados arrojan unos datos muy interesantes.

En el primero me permito deshilachar unas hebras, ya que según el análisis presentado durante el 2018 por el ICFES, en cuanto a los resultados de las pruebas SABER para los grados 3°, 5° y 9°,

las brechas de género, nivel socioeconómico y sector y zona del colegio, presentan el mismo comportamiento que el observado en el año 2016, en el que a mayor NSE<sup>10</sup> el puntaje promedio es considerablemente mayor, y los colegios privados superan a los oficiales, y a su vez los oficiales urbanos superan a los oficiales rurales. (P. 66)

Nuestra institución se encontraría en ese orden de ideas en la posición de resultados promedios más bajos a nivel nacional, hilvanando además que según los resultados hay diferencias según el nivel socioeconómico, y que

en promedio, a mayor NSE los establecimientos obtienen resultados más altos. Sin embargo, el cálculo de promedios esconde resultados interesantes referentes a los estudiantes que, a pesar de estar en los niveles socioeconómicos más bajos, obtienen puntajes ubicados entre los más altos. Estos estudiantes son denominados resilientes” (P. 60).

Y aquí aprovecho nuevamente para seguir deshilachando, porque a esto se le suma un hilo, el del concepto de resiliencia -que caza perfectamente con el conformismo, cuando se contraponen en perspectivas diferentes, una disfrazada de coaptación y la otra, en crítica al sistema- los estudiantes resilientes en dicho análisis, son aquellos que a pesar del contexto

---

<sup>10</sup> Siglas de: Nivel Socio Económico.

vulnerable y el nivel socioeconómico que presentan, “superan la adversidad económica para alcanzar un alto desempeño” (P. 60) en términos de calidad y de resultados en las pruebas SABER. Este es el crecer mentalmente que puede esconderse en las palabras de Cantillo, o el del subir académicamente el nivel pero no lo hacemos, de Laura.

Desde esta perspectiva, tejo desde las palabras de Juan Pablo, para el cual hay un reconocimiento de un control, de un sistema, y del que es imposible salir, pero que busca “como otra forma de hacer las cosas, que no sea tal y como me lo quieren hacer... bueno, como quieren que yo lo haga” (GD2.2019); por lo que a éste también lo invito para que siga tejiendo desde allí, desde ese lugar, estar desde el margen, sin temor; porque el panorama del tejedor, cuando tiene presente esa realidad, la intencionalidad es a romper esos muros que limitan, pero que de no estar, no habría necesidad de emanciparse.

En el mismo hilo, Luisa Zabala anuda su voz, diciendo que “nosotros tenemos muchos recursos para estar buscando y averiguando cuáles son nuestros derechos, o sea, todo lo que nos importa realmente para ser personas libres” (GD2.2019), pero que como ella misma lo dice, nos quedamos cortos; por lo que también le propongo que hagamos, sigamos tejiendo, sigamos en ese margen que plantea Juan Pablo y hagamos resistencia desde la institucionalidad de hoy, porque esa libertad se consigue a través del nexo con el poder y el conocimiento, mientras se comprenda que hay una construcción entre la realidad y el sujeto, se abren nuevos paradigmas con una intención política, ética y científica, en el marco de los saberes de los que hoy hilvanan con su voz la experiencia, ustedes, los estudiantes del Equipo de democracia.

Repiso uno de los planteamientos que se tejieron en el entramado del Pensar-se: comprender que la educación es un proceso continuo de conocimiento y desarrollo de la vida, que nunca acaba y por lo tanto “la escuela no puede seguir divorciada de la realidad de sus estudiantes, padres y maestros, no ‘puede seguir utilizando métodos ajenos a la vida’” (González, Jiménez, Jaramillo, Palacio, & Rojas, 1985, p. 55-56). En cada una de las formas en que se presente, hay un lugar para el espacio que rodea los sujetos, pues estos llevan consigo todo el legado social a cualquier parte que se dirijan. Más allá de saber esto, existe

la necesidad de conocer en su complejidad dicho contexto, con las particularidades que le refiere y con las problemáticas que le afligen.

Urdo en la misma puntada, que es de vital importancia visualizar en la escuela el entorno político, social, económico e ideológico, ya que como lo explica Castillo y Sánchez (2003), es desde ese reconocimiento que se puede superar la distancia con el contexto inmediato, de tal forma que se generen procesos de “empoderamiento de los sujetos de su propia comunidad educativa” (P.151), y se auspicie un equilibrio entre la igualdad y la diferencia. Empoderamiento que se va tejiendo en la palabra, y que en la medida que se va semantizando eso que no conocemos y observamos de lejos pero que nos llama la atención, hace que se movilicen fibras en el interior, unas que se entrecruzan en la acción, en el hacer con otros, no solo desde lo que decimos, sino también en el estar haciendo.

“Estar en la escuela”, es una frase recurrente en los estudiantes del equipo, dándoles un hálito de incluir en algo común y que los afecta, con unas dinámicas propias de la institucionalidad que hacen que desde sus acciones hagan resistencia y en otras ocasiones solo opinen y se acomoden a lo que se les imponga.

Desde la reflexión, el sujeto ve una oportunidad para tejer otras formas de relacionamiento, sobre todo cuando observa que es necesario “salir del cascarón”, como dicen popularmente, y dejar la timidez para poder hablar y expresar lo que se desea.

Quiero dejar en este sentido dos nudos, para que lo tomen y empiecen a tejer sus ideas, sus preguntas y sus sensaciones, con la intencionalidad de abrir la palabra a otros tejedores y otras voces:

- *Nicolás: Nosotros estamos pensando mucho en salir a una empresa, esto y lo otro, y eso es lo que quiere en general las personas, que nosotros seamos trabajadores de ellos, ¿por qué no pensamos mejor en crear nuestras propias empresas y mejorar como personas, como humanidad y darle más economía al país que es lo que en realidad*

*necesita?, si no queremos cumplirle al gobierno, si queremos salirnos del sistema ¿por qué queremos seguir trabajando en una empresa?*

- *Cantillo: Si tú quieres crear, si se va a crear tu propia empresa, se necesita trabajadores.*

Para rematar este tejido, cuando en un contexto los individuos se reconocen como sujetos políticos, se vivencian de forma reflexiva sus esfuerzos, trabajos y acciones, que para Wegner, citado por Ghiso (2013), se entenderían como comunidades de práctica, o que podrían considerarse como colectivos que tejen desde su experiencia. Esto, permite que a través de un proceso constructivo y dialógico se dé la apropiación de su realidad, como escenario que se puede transformar, dando paso no solo al reconocerse, sino también al reinventar-se. La realidad por tanto es, fue y está siendo, y se basa en los sujetos y la percepción que éstos tienen de los mismos; permitiendo reconstruirla. Estos sujetos, son portadores de conocimiento, que participan y se apropian del saber construido, el cual es en potencia reinformante, fortalecedor y cualificador de las experiencias comunitarias.

Ahora bien, la escuela de la que he hablado, permite en esta medida, que los sujetos desde esa experiencia “pensada”, y ese contexto “reconocido”, se encaminen hacia un paradigma emancipatorio, que en palabras de Alfonso Torres (2009) tiene unas características propias: hay una intención en el conocer, llamada curiosidad epistémica, por lo que crean el mundo, no se adaptan a él; se colocan críticamente frente a este; piensan desde diversas opciones de transformación; identifican diferentes formas de razonar, conocer y valorar, por lo tanto no se agota en lo cognitivo, reconociendo el valor de la subjetividad; hay un diálogo que se da en la experiencia colectiva; presencia de reflexividad; y finalmente existe una coherencia entre el pensar y el actuar.

Así como lo exponen Castillo y Sánchez (2003)

La escuela requiere repensar su función como institución social en un contexto de globalismos y localismos que definen en la vida cotidiana el futuro democrático de nuestras sociedades. Esa “escuela del sujeto” que nos propone Touraine (1997), en su reflexión sobre el proceso global de



democratización, es una bella metáfora para recordar el papel que juega la subjetivación en la construcción social de la realidad. (P.162)

Por consiguiente, encontramos aquí un reto para la escuela, el cual es posible lograr si se concibe desde y hacia la democracia participativa desde los postulados de la Educación Popular ya que, para esta última, también se presencia entre sus objetivos, la formación; la que, para el caso de la presente investigación, se orienta desde la sistematización de experiencias; y la promoción de la reflexión, la discusión y la producción de conocimiento (Torres, 2009).

Planteamiento que se lee en los postulados de Zuleta (2001) cuando dice que la educación pública, significa la existencia de un espacio político, que se tiene que emplear para crear las condiciones de combatir el sistema en su conjunto, pues esta tiende a producir un individuo heterónomo, que dependa en gran medida del otro para que le solucione sus problemas, que carezca de autonomía y en esa medida alquile sus capacidades, en definitiva, sujetos que son mercancía.

*“El gobierno no sabe qué hacer con nosotros, si nosotros somos libres”*

*Juan Esteban Pabón*

## **5. Descocidos, Remiendos Y Bordados: Consideraciones Finales Para Nuevas Puntadas**

Más allá de rematar las preguntas iniciales de esta parte del lienzo ¿Cómo se relacionan e interrelacionan los estudiantes del Equipo de democracia en la experiencia que han llevado a cabo dentro de la institución educativa Carlos Alberto Calderón? ¿Cómo se van construyendo sus acciones desde lo político? ¿Por qué es importante conocer el contexto cuando se está hablando de educación y de democracia participativa? ¿Es la institución educativa un escenario para la democracia participativa? ¿Es posible una democracia participativa en la institución educativa? Quiero compartir esas reflexiones que encaminan a una transformación de la praxis, ese tejido que se construyó a partir de los hilos sobre el sujeto político y las características que le son propias, pero que muchas veces se desvanecen con otro tipo de acciones; la importancia de una escuela que permita la formación de este mismo sujeto y que facilite los espacios para una democracia participativa desde diferentes entramados; la necesidad de vincular toda la comunidad educativa a la democratización de espacios dentro de la institución; la reflexión de las acciones y prácticas pedagógicas de los docentes acordes con el modelo pedagógico institucional, como parte fundamental en las dinámicas de la institución; así como la urgencia en la revisión a las formas como opera el sistema evaluativo institucional.

- Reconocer el sujeto desde la posibilidad y la voluntad de hacer, en el que el punto para la constitución de los procesos de socialización, formación y producción de conocimientos, se unen en tres perspectivas: el hilo de la construcción de ese conocimiento desde la realidad social; el de la construcción de sujetos políticos; y el de la realización de lo humano, entendida como el reconocer la vida de todo proceso social. De ahí, que se tejan unas características para el sujeto político, que le son propias y le permiten reflexiones y acciones críticas frente a la realidad que le rodea, las cuales radican en las relaciones de poder que van tejiendo los sujetos en un contexto determinado, pero con una visión del ser y del quehacer para construir con el otro, a partir de las diferencias que los separan, y que a la vez, los convierten en parte de un mismo entramado.

Dichas características respuntan en muchas de las identidades de los estudiantes que conforman el Equipo de democracia, y que desde los decires de quienes comparten con ellos, las nombran como motivación, sentido de pertenencia, sentimiento del ser parte de, diálogo, compromiso, responsabilidad y voluntad; las cuales son fundamentales para vivir el espíritu democrático de participación, entendiendo éste como el sentir la democracia como forma de vida, transitando no sólo el escenario de la institución, sino en todo el contexto social y cultural que rodea a los sujetos, por lo tanto, ese ideal democrático está involucrado en la experiencia misma, buscando además las garantías y oportunidades para que se pueda dar no en la “formalidad participativa, sino con el papel activo como sujetos políticos y habilitados para valorar, proponer y decidir, como asociados que interactúan y deciden conjuntamente” (Henao, 2011, p. 65).

Ahora bien, esto no quiere decir, que los demás estudiantes de la institución, no puedan igualmente tejer estas características en sus acciones, sin embargo, es importante repasar, que en la sociedad existen actualmente las potencialidades para que los jóvenes tengan participación social, cultural y política -aunque algunas veces limitadas-, por lo que en este sentido, están llamados a mostrar desde su voluntad, las capacidades para organizarse y proponer desde escenarios como la escuela, y de esta forma enriquecer su vida democrática en la esfera social y escolar; no quedarse en lo que hagan o digan los demás, sino en la búsqueda del hacer con el otro, construir comunidad política. Por ello, uno de los mechones que rompe el tramo sería la falencia del educarse como sujeto político, partícipes del ser y del quehacer en la construcción de mundo, en este caso, del mundo de la escuela.

- De lo anterior, se teje una de las reflexiones que lleva a pensar una escuela con un gran reto, el de formar sujetos políticos, donde las características antes mencionadas no se vivan dentro de un grupo específico o se busquen en pequeños espacios, sino que atraviese toda la comunidad educativa y recoja entre sus voces, un bien común; además que se acompañe ese espíritu democrático y se viva de esta forma como estilo de vida.

La escuela es un escenario valioso para esta formación, pero que se trenza en medio de diversas dificultades que se encuentran en las dinámicas que marca el sistema y la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón, no está exenta de ellas; entre las cuales se encuentra responder por unas pruebas externas; un sistema evaluativo por competencias pero que no se realiza formativamente; dirección gerencial de las instituciones educativas del país, negando una verdadera participación democrática de los diferentes estamentos; relaciones de miedo y obediencia entre los estamentos, por lo que hay un poder vertical, de control, no de deliberación, ni horizontal.

- Desdoblado, si bien la escuela no puede alejarse del propósito de formación de sujetos políticos, ni de la realidad que la circunda; la institución educativa está limitando en muchas ocasiones la dinamización de espacios para la democracia, los cuales se mencionan en el modelo pedagógico social-cognitivo de su PEI, como parte fundamental para el perfil no solo del estudiante sino de la comunidad en general. Por lo tanto, no se refleja un escenario donde confluyan la participación y mucho menos, hace eco del emblema del escudo de la institución: Formamos en la paz, justicia y libertad. Repasando que es la escuela donde se aprende y se vive el ejercicio de la política, una en la que se puedan gestar las capacidades de intervención, aporte, exigencia y se pongan de manifiesto las posibilidades desde una necesidad común, el fomento de la participación con la otredad, en términos de alteridad. Esta cultura institucional, con sus formas particulares de proceder, afectan en cuanto a la dinamización de acciones que promueven los estudiantes del equipo en primera medida, y por otro, ha resultado en la deserción de algunos estudiantes que han decidido por cuenta propia, salirse del equipo y dedicar todo su tiempo, sólo a las actividades académicas del aula.
  
- Hay una necesidad de tejer el entramado de la democracia con toda la comunidad educativa, no sólo con los docentes y estudiantes, esta no se puede agotar en la representatividad, sino que vive a través de la cotidianidad, y se va enredando en cada una de las hebras de nuestra existencia. Por eso, el llamado, es a que se repise el modelo pedagógico social-cognitivo que se promulga, se haga una lectura reflexiva y pase por nuestra piel, como sujetos de la institución, pero, sobre todo, que se piense a través de las

prácticas pedagógicas de los docentes y directivos, no solo desde las aulas, sino que los proyectos transversales y las formas de relacionarme con el otro, estén revestidas de él. Que las clases se conviertan en un círculo pedagógico, mirando la condición docente, transformar el sentido de ser maestro, y que todo lo que hacemos, genere conciencia que somos sujetos de cambio, de transformación, que pienso y actúo para comprender y transformar; y así el modelo pedagógico estaría siendo desarrollado dentro de la institución. Esto se logra con la posibilidad que la escuela genere esos espacios de reflexión colectiva sobre ella misma, sobre la educación y no se le cargue al docente con tareas que no le permita pensarse, reconocerse y transformarse.

- Al final del tramo, se hilvana un sistema evaluativo institucional que en el PEI es formativo, pero que cercena en la práctica, porque los estudiantes desde la participación en otros espacios desean tejer otro tipo de acciones, donde la comunidad se integre y cree vínculos de participación; esto, independiente de las motivaciones que para cada uno de ellos se gestó en su interior, cuando decidieron vincularse al Equipo de democracia, pues estas mismas responden a esas dinámicas limitantes de la institucionalidad. Gracias a estas ellas, la escuela democrática se urde como un acto pedagógico, político y ético de desobediencia civil, en la cual se deberían potenciar las facultades humanas, trascender, y democratizar el currículo, uno con sentido de humanidad, para comprender y transformar la realidad. Las experiencias de vida de la gente, traman así esta posibilidad, fundamentándola, es decir, démosle vida al currículo, y que sea la escuela más allá de una nota que se le ponga al estudiante, un lugar para el estudio del mundo, el que vive la comunidad educativa.
- A partir de la experiencia con el Equipo de democracia, y las relaciones que se tejieron desde el año 2017 hasta el 2019, con organizaciones externas que han apoyado los procesos institucionales y entre los cuales se encontraban: IFT, Conexión Irreverente, Sueño de Libertad, Casa de las estrategias, y Junta de Acción Comunal, es necesario repasar las relaciones entre la institución educativa y las organizaciones sociales que la rodean. En ambos escenarios se dan incluso las mismas problemáticas, pero solo hasta que no se dé un diálogo permanente entre ellas, no se logrará una sinergia que permita el

potencial formativo, social, económico y cultural que pueden tener. Esto lo expongo como parte fundamental para construir entre la comunidad educativa la posibilidad de ser constructores del mundo dentro de la escuela, en la vida. Por lo tanto, no es una relación extractivista para ninguna de las partes, sino de verdadera construcción epistémica y crítica de la realidad, donde el currículo se construya con la comunidad y en esa medida se desarrolle. En definitiva, es abrir las fronteras de la escuela, disminuir la distancia que habita entre el afuera y el adentro de los muros de la institución educativa y dar la co-creación democrática.

- En este mismo surco, surco la necesidad de reconsiderar el concepto de comunidad educativa, para que no sea tomada en cuenta solo los estamentos directos como lo son los estudiantes, familias, docentes, directivos, administrativos y servicios generales, sino considerar en el pensamiento y en el actuar, a la comunidad del afuera; y esto incluye a las organizaciones sociales de las que hablé anteriormente. Por otro lado, la comunidad educativa a la hora de construir en común, le da un horizonte de sentido al currículo de la escuela, en el que la realidad que la rodea estará presente y las acciones de los sujetos se enfocarán en la transformación de la misma.
- Anudado a esto, y si bien no es algo que haya trabajado durante la investigación, pespunta una reflexión sobre la convivencia y el conflicto, y la forma como es abordado en la institución educativa. Es necesario que se revise y resignifique el Manual de Convivencia, ya que ésta, si bien en la actualidad tiene todo lo concerniente a la parte legal y se construyó de forma mancomunada entre los diferentes estamentos de la comunidad, considero es sólo aplicable a los estudiantes, no hay una trascendencia hacia los demás integrantes de la comunidad educativa, pareciera como si fuera solo un listado de cuestiones aplicables al comportamiento de los estudiantes, y no se vinculan las formas de relacionamiento de padres, acudientes, docentes, directivos y administrativos.
- Desde mi experiencia en particular, tanto como investigadora, maestra y acompañante del proceso de sistematización del Equipo de democracia, considero que el papel del docente es fundamental en la democracia escolar, éste se visiona como sujeto pedagógico,

pero también como sujeto político, el cual posibilita que el sujeto-estudiante se posicione, en el aula y fuera de ella; por lo que su actuar “debe” trascender la condición de operación del saber, de ejecutor del currículo, a romper con lo que se impone como reproductor de la sociedad. De ahí, que considere al sujeto en una condición que se relaciona con el poder, que afecta su praxis, donde las resistencias, las contrapropuestas, las alternativas pedagógicas, sean uno de sus retos, y la investigación el otro.

- Una de las consideraciones más importantes de este lienzo, es comprender la democracia como un estado emocional, que nace de lo público, no se reduce al derecho de elegir y ser elegido, se enseña y se aprende, nace en el convivir, en el dialogar. Por eso, los maestros tenemos la obligación de vivirla y compartirla, en la medida que nos sintamos iguales al otro, siendo el otro, mis estudiantes. No se basa en preceptos de tiranía, sino de justicia y libertad, donde la felicidad reside en el corazón del demócrata, por lo tanto, mis prácticas pedagógicas como sujeto político, deben llevar a la felicidad, a la democracia. En este tramo, se puede anudar la democracia de dos formas, por un lado, la democracia formal o representativa, la que nos da la posibilidad del voto, y que cada año la visualizo en los primeros meses con las elecciones de los líderes estudiantiles; pero también hay otra, una que se aprende en la convivencia, la que puja por ser, y la encuentro en el espíritu de quienes luchan por la transformación de la realidad hacia la emancipación.
- De ahí que el compromiso con la práctica pedagógica sea mi esencia en el ser maestra, relacionando en ella los sujetos, el conocimiento, la realidad que nos circunda; por lo que parto de un compromiso, valga la redundancia, con la vida y por ende tiene que haber coherencia entre mis ideas y como trabajo esas ideas. Persiguiendo una escuela más democrática y que me permita construir con el otro; en definitiva, confío en que son posibles las transformaciones. Y siendo consecuentes con el párrafo anterior, busco en mi praxis que al estudiante le guste mi área, se sienta feliz en ella y por consiguiente sea un espacio de justicia y libertad.
- La democracia escolar es un reto, que parte de la incertidumbre, pero también de la confianza, que debe pelearse, lucharse en la cotidianidad, porque el contexto del sistema

educativo responde a un mercado del individualismo, donde el trabajo con el otro queda relegado y se invisibiliza, no se busca en las prácticas pedagógicas de muchos docentes. Hay que pasar al plano del reconocimiento de la otredad y que puedo aprender de este y con este, con posibilidad del diálogo. Sin embargo, no desconozco que para llegar allí, hay una lucha constante contra uno mismo, que se debe a la respuesta que exige del maestro la propia escuela, particularidades que son de la lógica de la institucionalidad como los formatos, los resultados de las pruebas externas, los indicadores de desempeño de las evaluaciones institucionales, el índice sintético de calidad y otras tantas actividades que limitan el accionar del maestro. Por lo tanto, la práctica pedagógica es una lucha democrática, una lucha ética, que propenda por la construcción colectiva y no el individualismo.

- Esta lucha por la democracia escolar tiene varios escenarios, varios hilos que se deben tejer conjuntamente, en unas relaciones dialógicas y de complementariedad, pero que están relacionadas con una reestructuración de fondo en el sistema educativo del país. Primero, democratizar las políticas educativas, de tal forma que las personas puedan participar en la construcción de las mismas, de acuerdo a sus necesidades y contextos. Segundo, democratizar el currículo, dándole un sentido de humanidad, en el cual la comunidad educativa, como lo expresé anteriormente sea partícipe a su vez en la estructuración de los planes de área y mallas curriculares, así como de la planeación y desarrollo de los proyectos obligatorios, teniendo presente su realidad y fundamentándose en las experiencias de vida de la gente. Tercero, mejorar la condición docente, en el que éste pueda desenvolverse como tal, sin necesidad de dedicarse a labores extenuantes que lo alejan de su propósito, una práctica pedagógica democrática, lo cual lo convierte en un maestro.
- Hay que conocer que en la escuela cada día se restringen los espacios de reflexión sobre la escuela, sobre educación, espacios que le garanticen al maestro una reflexión sobre su práctica, porque la casuística de la misma no lo permite, los tiempos son reducidos y los espacios limitados. El maestro cada día está más cargado de tareas, de proyectos; entendiendo este desgaste con un sentido, y es que la crisis de la educación no está en el



sistema, está en el maestro, de forma que se pueda controlar, que dichas reflexiones no puedan realizarse y en esa medida, sus acciones se vean obligadas a responder con el día a día, sin permear el contexto del estudiante, su realidad, y así, este mismo no comprenda el poder que tiene para poder transformarla. Las políticas educativas en este caso no son realmente públicas por lo que dije anteriormente, que parte de esta lucha de democratizar la escuela, implica, la democratización de éstas; entendiendo que lo público, es público, porque hay una construcción conjunta, de manera participativa y en torno a las decisiones colectivas.

- Es de vital importancia que se mire la estructura de la escuela, el Gobierno escolar no puede verse solo como mero formalismo, la participación de la comunidad educativa y de todos los órganos que representan los estamentos debe ser amplia, directa y real. Los líderes estudiantiles, por un lado, tienen cabida en cada uno de los espacios de la institución educativa, donde el Representante de los estudiantes ante el Consejo directivo, es uno de los mayores logros que se han dado a nivel de participación democrática en la parte legal a partir de la Constitución de 1991 y la Ley General de Educación. A su vez, cada uno de los Consejos y principalmente el Directivo, tienen un poder de transformación de la realidad muy amplio, pero no se ha explorado de la forma como debería, porque sus representantes, aún consideran que su presencia allí, es sólo de voz, y además, no de voto sino de aprobación a lo que diga Rectoría. Esto solo se logra al fortalecer la comunidad educativa, la conformación de los Consejos estudiantiles, el Consejo de padres, puesto que en la defensa de la educación pública, la alianza estratégica para lograr una democratización de la escuela, es la participación de los maestros, los estudiantes y las familias.
- La comunicación entre estos tres estamentos es necesario fortalecerla, ya que solo se llaman a las familias en los informes de período o por alguna situación académica y/o comportamental de los estudiantes. Los padres de familia y acudientes, son convocados a principio de año para conformar el Consejo de padres, pocas las manos se levantan para hacer parte de este colectivo y en algunas ocasiones, ninguna de ellas, por lo que la persuasión forma parte de ese día y finalmente, uno que otro acepta este compromiso

siempre y cuando sean pocas las reuniones y permanezcan en la institución educativa. Por tanto, la comunicación entre familias, estudiantes e institución, en la medida que no se haga solo en los momentos que se mencionaron, sino que sea constante para construir en conjunto el Proyecto Educativo Institucional y participe además de las actividades anexas a éste, se dará el fortalecimiento de la comunidad educativa y con ello, habrán mas manos levantadas a principio de año, no sólo para hacer parte de un consejo, sino que, además, propondrán y ejecutarán propuestas que transformen su realidad desde la escuela.

- Esta realidad no se presenta solamente en la conformación del Consejo de padres, también es visible en la elección de los representantes ante el Consejo directivo de los docentes, tanto para la primaria como en el bachillerato. Si estos no asumen una participación en este órgano, hay una ausencia de espíritu democrático en su ser, por lo que no ven en el Gobierno escolar una concepción pedagógica sino punitiva, a lo mejor -y aquí podría estar juzgando sin mayor fundamento- por un cansancio de la forma como se vive a nivel estatal el gobierno.
- Hay una fractura en la democracia escolar, y seguirá estando cuando los maestros en primera instancia “le sacan el cuerpo” a los Consejos directivos, sobre todo cuando somos nosotros quienes “debemos” formar a los estudiantes para que participen del Gobierno escolar. Igualmente, cuando los maestros excluyen la candidatura de un estudiante que se visiona como líder y se postula como tal, sea como representante, contralor, mediador o personero solo por sus resultados académicos negativos, lo cual facilita relaciones de poder vertical, sin posibilidad de diálogo y horizontalidad.
- La escuela democrática en conclusión, es un acto pedagógico, ético y político de desobediencia civil, que va contra lo que normalmente se hace en la institución educativa, reproducir el sistema social así tal cual está establecido. De desobediencia porque permite la participación y la construcción colectiva, basada en el conocimiento y reflexión de mi realidad, para transformarla. Y este objetivo, el de la emancipación, es contraproducente para el orden impuesto desde las arcas del Estado.

- De ahí que haya una gran diferencia entre la educación pública y la privada, en tanto en la primera debe responder con unos resultados y unas formas de proceder completamente diferentes a la segunda, por lo que en ella se pueden dar el lujo de ofrecer planes y programas que potencien las facultades humanas, a través de múltiples disciplinas, artes y ciencias. Mientras que en una rigen los derechos básicos de aprendizaje, lo mínimo que un estudiante debe aprender; en la otra, la libertad para estructurar las asignaturas es real. Por lo tanto, la educación de la vida y para la vida, nace de las experiencias de los sujetos, por lo que cambia la relación entre la clase y el conocimiento, porque aprendo las áreas y asignaturas, para comprender un problema social que me afecta y no un concepto abstracto que no me concierne.
  
- En cuanto al hilo de la evaluación de los aprendizajes, puedo identificar en ella otra forma en la que se fractura la democracia escolar. En aras de la eficiencia, un estudiante que responde por más de 10 áreas y asignaturas, si sus resultados académicos son bajos, no es promocionado al grado siguiente; porque su desempeño se mide en actividades concretas dentro del aula, de forma escalonada, sin observar un proceso, otros escenarios, y otras capacidades que no necesariamente se observan y evidencian en lo que propone el docente. La repetición de un grado escolar o las pérdidas de materias en períodos específicos, son un alto en el camino, donde la escuela debería ofrecer para estos, un plan alternativo, innovador, que posibilite fortalecer las habilidades que ya tiene el estudiante y la búsqueda de otras que no haya explorado, pero no debe cercenar con el tiempo sus acciones, porque muchos de ellos, manifiestan la desidia por el sistema educativo, por situaciones familiares y personales, con la ausencia de responsabilidad en las actividades académicas.
  
- Una de las posibilidades alternativas son entonces los círculos pedagógicos, basados en los planteamientos de Paulo Freire con los círculos de cultura. La clase por tanto se debe convertir en un círculo pedagógico, es decir, un círculo de conversación, donde se ponga sobre la mesa la vida misma, sus problemas y a partir de allí, se pueda aprender a pensar, a comprender; independiente del área o asignatura que se esté trabajando.

- Las aulas de clase desde esta perspectiva se vuelven democráticas, en tanto las actitudes del docente permiten que desde el tono y lenguaje usados, la disposición, los temas que se abordan, la metodología de trabajo, entre otros factores, propenden por la escucha, la construcción colectiva del conocimiento, la criticidad del contexto y la acción política hacia la emancipación.
  
- Finalmente, considero oportuno revisar en futuras investigaciones, las dinámicas de otros equipos de democracia en la ciudad de Medellín, con el fin de analizar la participación dentro de las instituciones educativas, desde la voluntariedad. La indicación desde el Proyecto El líder Sos Vos, es que estos tienen la posibilidad de conformarse con los candidatos a los liderazgos estudiantiles y los electos, sin embargo, la diferencia con el que se desarrolla dentro de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón, se encuentra justamente, en que en el nuestro, confluyen estudiantes desde los grados 9° a 11°, que no se postularon a ningún cargo, sino que desde el gusto personal, desean hacer parte del equipo, es decir, es un acto de voluntad.
  
- Quisiera como abre bocas a nuevos interrogantes, presentar unas incógnitas que a mi juicio quedaron abiertas y que pueden ser una alternativa para futuras investigaciones:
  - ¿Qué significa construir democracia?
  - ¿Cómo establecer los máximos y los mínimos de participación de los sujetos, de forma que no obstaculicen la democracia escolar?
  - ¿Qué problemas de la vida se abordan en la escuela?

## 6. Pensarme, Reconocerme, Transformarme: Transitando Entre Las Voces De Mis Estudiantes ¿Una Amiga Más?

*Como una persona entregada, que nos deja realizar ciertas acciones a nosotros mismos, generando más confianza, y en cierto modo preparándonos para lo que se viene en nuestras vidas, pues no siempre vamos a tener un apoyo, o una base para realizar determinadas acciones*

*Juan Pablo Muñoz Jaramillo*

Verme frente al espejo de mis acciones, con un lente de desacomodo, es difícil cuando se hace público. Aceptar mis actos ya interiorizados como “normales”, pero que a lo largo de todo un día pueden llegar a herir la susceptibilidad de quienes comparten conmigo, o desmotivar, no es un camino fácil de recorrer. Estos actos, reconocidos en mi ejercicio profesional como rituales, reproducen el sistema que tanto interpelo y al cual, paradójicamente, le debo lo que soy intelectual y profesionalmente. Entendiendo que ritual es considerado “como un hecho político y como parte de las distribuciones objetivadas del capital cultural dominante de las escuelas” (Mclaren, 1995, p. 21).

Recordando algunas acciones educativas realizadas durante estos años, en una de mis clases con el grado 11°, en el 2019, emergió la expresión de una estudiante, de esas que comúnmente los profesores etiquetamos, como “regular”: “profe, es que le digo la verdad, yo a usted no le entiendo, ¿se acuerda que yo le perdí el año pasado todos los períodos?, pues... ¡es que yo a usted no le entiendo nada, y pues ya ahora me dio un poco más de confianza para decírselo, pero es así, además este año si no puedo perder!” Mi silencio fue ensordecedor. No supe que decir, puesto que cotidianamente me dicen lo contrario. No tuve más remedio que reacomodar mi rostro al de la estupefacción. ¿Qué decirle? ¿Cómo le explico ahora? ¿Por qué no me lo dijo antes? Y esa última pregunta fue la que se moduló entre mis labios; seguía buscando en ella un mínimo de compasión, así como una explicación de mis errores en el otro, tratando de dejar sobre ese sujeto la carga de culpabilidad que ahora pesaba sobre mí. Todo, por el simple hecho de que ella no se había atrevido a semantizar eso que le pasaba en mi clase. En mi mente solo rondaba una pregunta, atada al ego: ¿cómo se le ocurre decirme esto ahora, si me lo pudo decir antes?

El hecho de buscar en múltiples posibilidades pedagógicas y didácticas, desde lo artístico, lo tecnológico, lo gastronómico, la música, nuevas formas de acceder al conocimiento, me habían hecho “una profe bacana”, “una buena profe”, siendo éstas las apreciaciones en general de mis estudiantes. Sus abrazos, sus expresiones de cariño, sus gestos de aceptación, recibidos a diario, habían creado en mi mente, en mi visión, otro panorama, en el cual no había cabida para esas “otras” formas que ellos me pueden ver.

No sólo estaba en juego que era una profesora que buscaba dinamizar las clases, sino que además alardeaba de escucharlos, de estar presta a sus cuestionamientos, no solo sobre mi área, sino incluso sobre la vida y lo que pudieran estar sintiendo. Por lo que este otro reflejo, no se acuñaba de buena forma, pero a pesar de ello, lo aceptaba, a regañadientes. Estaba a punto de hacer un viaje a través de mis experiencias, tanto dentro como fuera del aula, en todo lo que conocía como mi institución y mis acciones con ellos, pues vivía según mi concepto, de forma democrático, lo que para Dewey, es la vida misma.

Si esto no estaba presente de manera permanente en mí, ¿cómo afirmar que mi acción educativa era, o mejor, es transformadora? ¿hacía resistencia al sistema hegemónico? Resistencia que, según lo planteado por McLaren (1995), es “un comportamiento de oposición del estudiante que tiene significado simbólico, histórico y “vivido” y que impugna la legitimidad, el poder y el significado de la cultura escolar en general y de la instrucción en particular (por ejemplo, el programa explícito y el oculto” (P. 157). Y que al parecer, se me perdía, se difuminaba en ocasiones, creyendo que todos estaban a mi ritmo, o mejor, al ritmo de quienes me contaban sus cosas y me participaban el clase, pero nunca había pensado en los silencios, en aquellos que en cualquier parte del salón, solo observaban y que muchas veces los confundía con timidez.

Desde mi cotidianidad en la institución, acompañe no sólo el área de Ciencias Sociales, Economía y Política -y en el 2019, también Tecnología en uno de los grupos de sexto-, sino que asumo otros compromisos que, para lo personal, han significado mi razón de ser en lo que voy construyendo intelectualmente y que, además, me reafirman el camino que

quiero transitar: el de la transformación. Una transformación que se va tejiendo con el otro, y que no sólo es por tiempos, sino constante, una forma de vida y en escenarios permanentes, fuera y dentro de la institucionalidad, aunque hay una pregunta latente y es ¿cómo lograrla?

En ese sentido, el hecho de que emergieran esas otras visiones sobre mi práctica pedagógica, contribuyó a dar un paso en esa apuesta por una educación diferente, ya que logré darme cuenta que puedo cambiar, que no le llego a todos, que justamente esta acción educativa que se va haciendo cotidianamente, se deconstruye, y esto sólo es posible con y en la otredad. Los que me interpelan hoy y me seguirán interpelando mañana, acompañarán esos caminos hacia una transformación.

Recordé momentos, algunos que me llenaron de satisfacción durante mis clases, y que hoy llegan a mi mente en desfile. Uno de ellos, que por antigüedad quiero referenciar, tuvo que ver con los primeros meses en la institución, en abril del año 2016. Yo llegaba de licencia de maternidad y por ende no había iniciado el año con los estudiantes y venía a reemplazar una docente que llevaba dos años en la institución. Uno de los grupos “no me quería”, esas eran sus palabras, no les gustaba mi metodología, mi forma de ser, en fin, incluso estaban recogiendo firmas para “sacarme del colegio”. Tuvimos reunión con la directora de grupo y mi persona y llegaron a la conclusión que eran ellos quienes no querían cambiar su rutina de trabajo con la docente antigua, pero total no había nada que hacer, yo había escogido la vacante y ahora era yo la titular.

Mis clases giraban en torno a la música, al hablar, al diálogo, lo cual considero, fue la mejor forma de trabajo con ellos, además de las lecturas en clase y la disposición para escucharlos constantemente. Ellos, creo yo, esperaban una actitud de enfrentamiento y encontraron todo lo contrario, al final de año pidieron que fuera su directora de grupo, y al año siguiente tres de las estudiantes de este salón, conformaban conmigo y otros chicos de otros salones, el Equipo de democracia. Hablo así del grupo que para el 2018 que se graduaban, eran compañeros del estudiante con el que conversamos en el grupo focal de la comunidad externa para esta sistematización, y que tuvo para esa época, más de 10 estudiantes integrantes del equipo.

Considero que este cambio se debió a la forma como podía albergar en mi práctica pedagógica, la posibilidad de construir desde la diferencia y donde el conflicto sólo daba paso hacia el crear con el otro, reconociendo en este, las diferencias, pero también las capacidades de cada uno. No lo sé, pero considero, que fue de las más grandes transformaciones que pude tener, no sólo para lograr una armonía en un aula, sino para darles cabida en una vida escolar, que para ellos solo se podía gestar dentro de un salón de clase, pero que en realidad va más allá de esas cuatro paredes, que esta existe en cada uno de los espacios y lugares en que confluimos dentro de la institución, y porque no decirlo, fuera de ella, pues ¿dejamos de ser maestros cuando salimos a la calle?

Varios de los estudiantes de este grupo se encuentran conmigo ahora que son egresados y tenemos extensas conversaciones, muy curiosas por cierto, de lo que hacen ahora que están por fuera de la institución, pero lo que más me agrada, -y para que negarlo, porque me hacen sentir muy bien-, es el hecho que algunos han escogido carreras afines a las Ciencias Sociales y Humanas, y en repetidas ocasiones, me cuentan que parte de estas decisiones han sido encontrarme en su camino. Entre sus palabras no solo encuentro que es necesario transformar el aula de un campo de batalla, a un espacio de creación, donde podamos entre todos los que allí habitamos, pensarnos como sujetos, repensar en un contexto y transformarlo a partir de acciones conjuntas.

Un segundo momento que recorre mi mente, pero que bien podría llamar, un espacio que siempre está presente en mi “rutina de clase” es al inicio de cada período. Podría enumerar mil y una actividades que he realizado con los estudiantes, donde han semantizado su vida, lo que piensan, lo que desean cambiar del contexto, de sus casas y de sí mismos; situaciones donde hemos llorado y otras donde las risas han sido protagonistas, pero más allá de unas clases dinámicas, está la forma como llegamos a ellas, y hablo en plural porque es así como las construimos, no son mías, no me las apropio, son de todos.

Cuando se inicia el año, en cada período, miramos lo que tiene el plan de área destinado para nosotros, y vemos las posibilidades de acercar ese conocimiento que nos



imponen, para vencer el tiempo, el espacio, la cotidianidad y la desidia, y hacer entre todos, lo que comúnmente llamamos los docentes, planeación. Resolvemos siempre las mismas preguntas, porque estas nos dan el horizonte para continuar ¿esto para qué me sirve? ¿para qué me va servir? ¿qué necesitamos saber para solucionarlo? ¿cómo lo podemos saber?

Y así, vamos llegando a las artes plásticas y visuales con el performance, los videos, la fotografía, el teatro foro, los libros de artista, las instalaciones; pasamos por la literatura y el cine; incluso la estadística y las ciencias naturales; también por la tecnología con juegos de rol y de estrategia; y llegamos incluso a la exclusión de temas que no nos competen, que no nos agradan o que sencillamente no vemos necesarios para el momento, justificando en otros el tiempo que se tendría destinado en el plan de área para ellos; para finalmente concluir, ¿cómo vamos a evaluar cada uno de los aprendizajes?

Una vez construido el plan de trabajo, todo lo hacemos en clase, no hay trabajos extra para desarrollar en casa y se respetan los espacios de cada uno. No hay gritos en el salón por mi parte para permitir la escucha, y de esta forma ellos también asumen una postura diferente, siendo uno de mis rituales ingresar al salón y sólo esperar que ellos se “organicen” para poder iniciar, aunque muchas veces, ese orden, el que es impuesto como filas y en silencio, se rompe en menos de cinco minutos, ya que es sólo dar cabida a lo que se va hacer para “desordenarnos”.

Confieso dos cosas en este sentido, la primera, que esto de estar ordenados para empezar, es decir, en silencio y dar la explicación de la actividad, siento que no va de la mano con lo que antes habíamos construido juntos, pero entonces me pregunto ¿cómo hacerlo? Debe haber un direccionamiento, no vertical y autoritario, pero sí una dirección para que se pueda dar ese diálogo de saberes, no se puede escuchar al otro en medio del bullicio, ¿o sí? Y mi segunda confesión, es que este desorden, que para la coordinación es terrible, -ojo, desorden no significa estar haciendo nada o irrespetar la clase- me ha generado dificultades con mis compañeros, desde usar espacios como la cancha para jugar Golombiao<sup>11</sup>, ya que

---

<sup>11</sup> Actividad creada por jóvenes colombianos para fortalecer la convivencia dentro de las instituciones y en sintonía con la equidad de género.

solo hay una y casi siempre se destina para Educación Física, así que está disponible en pocas horas a la semana; hacer una fiesta crossover en el aula de clase y pasarnos en el volumen, pero nadie se atreve a decirlo abiertamente y sólo lo mencionan cuando ya han pasado dos horas de ésta; hasta escuchar por parte de los estudiantes que desean cambiar el otro docente de Ciencias Sociales porque son dinámicas diferentes, incluso de aquellos que nunca han trabajado conmigo el área, o explicarles los temas porque no entienden, y que éste se dé cuenta de la situación.

Esta forma de construir en comunidad el trabajo que vamos a realizar durante el año, me han permitido conocerlos más, pero también ha dado la posibilidad de generar el debate en la institución, de qué estamos haciendo en el aula para transformar, pues si decimos que sembramos en la paz, la justicia y la libertad, y nuestro método pedagógico dentro del Plan Educativo Institucional es el social-cognitivo, no hay nada emancipador, en querer imponer sanciones, seguir con las mismas estrategias didácticas en el aula y callar a los estudiantes cuando se expresan de forma contundente ante lo que hacemos y planeamos. No nos la sabemos todas, y debemos empezar por bajar del pedestal al docente, quien en realidad se convierte en uno más dentro del aula, que le asignan un poder desde la cultura en la que estamos y por la experiencia académica, pero que en definitiva puede romper el vicio de la verticalidad, y dar cabida al diálogo de saberes.

Para llegar finalmente, a la cereza del pastel, mi “pelea con la rectora”. En el 2018, cuando celebrábamos en el mes de abril la conmemoración del fallecimiento del Padre Carlos Alberto Calderón, ya que llevamos su nombre y legado ideológico de paz, justicia y libertad, como reza el lema de la institución; una de las actividades planeadas era una eucaristía en la iglesia “Nuestra Señora del Camino” que se encuentra al lado, y la cual nos facilita sus espacios para hacer las asambleas de padres y actos protocolarios para abarcar una gran cantidad de gente, pues los espacios de los que disponemos no lo permiten. Para ésta, la rectora había dispuesto la asistencia de todos los estudiantes y docentes, respetando en un principio la libertad de cultos, pues un día antes, por medio de la aplicación móvil WhatsApp, nos había informado que los docentes que no asistieran se quedarían realizando actividades alternativas con los estudiantes que tampoco participaran.

Dicho esto, me había preparado para quedarme con algunos estudiantes y hablar sobre la Teología de la liberación, siendo esta la base del trabajo comunitario del padre Carlos Alberto Calderón. Sin embargo, estando en el aula con el grupo 8º-1, haciendo el aseo para que quienes iban asistir a la eucaristía se pudieran desplazar, llega la docente de Inglés a decir que absolutamente todos los estudiantes debían ir a la iglesia, que sólo se podían quedar quienes profesaran otra religión, y que si no estaban de acuerdo hablaran con la rectora. Esto me generó un ruido en la cabeza, así que decidí hacer lo último, buscar una explicación.

Pero al salir del aula, varios estudiantes de otros salones me estaban buscando para decirme que les habían encerrado los bolsos en los salones bajo llave, y que la rectora les había dicho que no tenían que participar, que sólo se quedaban en las últimas sillas de la iglesia y que si no querían escuchar se taparan los oídos. Esto sumado a lo anterior colmó mi paciencia y decidida seguí buscando a quien en ese entonces me referían. Cuando la encontré, me ignoró totalmente, no me quiso escuchar, se hizo que estaba hablando por celular, y hacía señas, y sólo en un pequeño momento alcanzó a decirme las siguientes palabras: “que se tapen los oídos”.

Yo me he considerado una persona muy paciente, que espera escuchar y luego intervenir, que trata de mediar en situaciones complicadas, y que ha tenido la posibilidad de enfrentarse a momentos que podrían ser complejos en la vida de una persona que tiene a su cargo otros, incluso por esas facultades he sido elegida por mis compañeros para representarlos ante el Consejo Directivo y así mismo me buscan para apoyarlos en momentos donde debe haber un interventor; pero ese día en especial, se nubló mi mente. Como un autómatas, fui hasta la sala de profesores, a mi estante, y saqué un pequeño librito que veía y relacionaba en mis clases pero que nunca creí que fuera a usarlo de la forma como lo hice, la Constitución Política de Colombia.

Con él entre mis dos manos salí hasta el patio interno de la institución, la rectora pasaba y me paré de frente a ella y si bien ahora no recuerdo las palabras exactas que dije si fue algo parecido a: “usted no tiene ningún derecho a jugar con los estudiantes, si ellos no

hablan por temor, sepa que no le tengo miedo, está siendo anticonstitucional, está pasando por encima de los derechos de nosotros, no los puede obligar a ir a una misa si ellos no lo desean, le recuerdo que en la Constitución hay un artículo, el 19, que dice lo siguiente: (lo leí)”. Confieso que temblaba, no hablaba bajo, gritaba, tenía enojo, tristeza, ansiedad y dolor por lo que estaba pasando, pero no cedí. Ella me miraba furiosa, dijo que era una irrespetuosa, “cuales derechos”, expresaba, y más rabia me daba.

Siguió caminando y yo la seguía, repitiendo lo que le acababa de decir, y además diciendo que no estaba siendo irrespetuosa, que realmente el irrespeto era lo que ella hacía. Frenó y creí que me iba golpear, pero me dijo lo siguiente: “¿usted es capaz de quedarse con ellos dando clase?”, yo le respondí tajante: “Para eso soy maestra, claro que soy capaz”; y se fue, salió del colegio y detrás de ella la siguieron algunos docentes y estudiantes, pero yo solo escuchaba los gritos y los aplausos de unos 100 estudiantes que se encontraban en el patio, en los corredores y afuera de los salones de los tres pisos, me puse a llorar, mi compañero de Lengua Castellana me abrazaba.

Ese día nos quedamos en un mismo salón, todos los estudiantes, tres docentes más y yo; la gran mayoría del Equipo de democracia estaba allí, y el Representante de los estudiantes, tomaba nota de los comentarios de todos los allí asistentes, leímos varias veces el artículo que había referido en el alegato, y las expresiones no bajaban de: “¿profe, a usted la pueden echar por eso?”, “esto no lo hace nadie por nosotros”, “profe, en serio, a lo bien, gracias”, “sabe que profe, yo ya no me voy a quedar callada cuando no me guste algo”, “profe es que donde a usted la cambien por esto, juum, vea, yo peleo”. Había sembrado la semilla de la rebeldía, del no conformismo, que incluso ellos me habían enseñado años atrás con la desobediencia cuando les habían prohibido celebrar el día de los muertos, pero que hoy se hacía más visible, era una docente, contra la autoridad mayor de la institución, y en defensa de los derechos ellos.

Si bien la tensión era latente, traté de continuar mi trabajo como siempre lo hago. Hubo una reunión una semana después de todos los docentes y directivos, donde cada una expuso sus puntos de vista, pero a la larga ella nunca aceptó su error. Yo pedí disculpas por

el tono, pero seguí insistiendo en su atropello a los derechos, y todos mis compañeros de trabajo apoyaron lo que yo decía. Unos dos meses después, hubo otra eucaristía, no realizaron reclamos, no encerraron los bolsos de los estudiantes en los salones, más del 50% de los chicos de todos los salones se quedaron en sus aulas, porque muchos si bien profesan la religión católica no deseaban acudir al llamado, no había disposición espiritual, y conmigo, se quedaron cinco profesores haciendo actividades alternativas.

Y así transcurrió el resto del año, siempre con los estudiantes preguntando si estaba bien, si me habían regañado, y afirmando que si me llegaban a trasladar, hacían huelga. Esas palabras me llegaban al alma, pero si bien al principio me preocupé por las reacciones que la rectora pudiera tener, realmente el clima relacional fue agradable con mi persona. Al final, en el mes de noviembre cuando nos hicieron la evaluación a los docentes por parte de los directivos, recibí de su parte unas palabras que me motivaron a pensar-me, y a reconocer que si bien había sido extremo aquel momento, fue solo un punto a favor para demostrar lo que yo era: “Nataly, que bien trabajar contigo, en tus manos dejaría con los ojos cerrados la educación de mi hija, eres una gran maestra, y todo lo que vi en ti, fue eso”.

Había demostrado que el conflicto es la oportunidad de crear espacios democráticos, y sí que hacen falta en el diario vivir de una institución educativa, que cada vez estás más viciada y propende por la reproducción del sistema, del que tanto he hablado con anterioridad. La oposición me había permitido abrir el campo para la disidencia, porque no podemos hablar de convivencia participativa si no le damos cabida a la libre expresión de las diferencias, como posibilidad de enriquecer nuestra propia experiencia, siendo un derecho individual y colectivo. Allí mediaba la negociación, a partir de las rupturas de esa cotidianidad, pues nos habíamos acostumbrado a las misas repentinas, a las oraciones en cada inicio de clase de algunos docentes o incluso durante las formaciones; que si bien no se eliminaron, si se empezaron a respetar con mayor porcentaje las profesiones y sentimientos de los estudiantes que no deseaban participar de ellas en ese momento.

Y con estos recuerdos y otros de mis clases, así como salidas pedagógicas, actividades extracurriculares, donde me he podido relacionar de múltiples formas con ellos, aparecen y

recrean mi memoria los rituales que hago, como les hablo, como me dirijo a ellos, como reacciono a sus intervenciones, a su forma de tratarme; abrazos risas, llantos, malacaras, silencios y bulla.

Esos rituales, mis rituales, los que hice en estos años de experiencia, salen a flote, y me han permitido moverme en ese sistema, el que me ata, pero a la vez, el que me permite ver la luz, porque “enfocarse sobre el símbolo y el performance permite proyectar nuevas luces sobre las fuertes estructuras normativas o hegemónicas de los rituales del salón de clase, que existen más allá del alcance de nuestra percepción inmediata. Como resultado tenemos el enfoque crítico para analizar las dimensiones simbólicas del currículo oculto” (McLaren, 1995, p. 31). Símbolos y performativa que son el constructo propio, y que hoy, por medio una pregunta que disloca lo comúnmente configurado, me aventuro a cuestionar sobre mi práctica educativa cotidiana.

¿Eran mis rituales en ese orden de ideas, buenos o malos? Siguiendo los postulados del autor, “los ritos pueden ser considerados “malos” si restringen la subjetividad de los estudiantes al establecer límites al discurso de oposición, al diálogo y crítica reflexivos. Pueden considerarse “buenos” si crean una alternativa a la hegemonía (contrahegemonía) que habilite a los participantes para reflexionar críticamente sobre la forma en que la realidad es percibida y entendida” (P. 101). Realmente, anhelo que sean rituales desde este postulado, “buenos”.

Lo anteriormente expuesto, también condujo a repensarme con respecto a los otros espacios en los cuales desenvuelvo mi práctica como docente y en los cuales tengo apuestas como sujeto político. Además, estos escenarios hacen parte de las propuestas formativas que se despliegan para mis estudiantes, pero por fuera de la institución escolar. Ya que, es justo en ellos, donde se pueden vislumbrar los estilos de interacción de los estudiantes y de mi persona, trayendo esa performativa que me hace única en el escenario de la escuela, pero que se debe visualizar en otros, como la calle, o lo que McLaren (1995) denomina “el estado de la esquina”.

El escenario de lo extracurricular, como lo son las salidas pedagógicas a foros y eventos, implica asumir el papel de acompañante a un grupo de estudiantes. Esto, en mi caso, es muy recurrente, ya que lidero el proyecto institucional de democracia. Por eso, me han surgido varias preguntas: ¿en qué momento se deja de ser maestro? ¿son acaso los muros de la institución los que me definen como maestro? El estado de la esquina hace posible visualizar cómo los estudiantes comparten sus emociones directamente con sus amigos y compañeros.

El proyecto de democracia, y en sí, el Equipo de Democracia, me ha permitido compartir el afuera de la institución con estudiantes a los que veo en el adentro, en las clases, en el ámbito de lo regular, hecho por el cual me gustan realmente estas salidas, recibo un aire diferente, ajustándome como siempre a las reglas del espacio que se visiten, pero sin la presión de los muros de la institución.

El Equipo de democracia se define, en palabras de uno de sus integrantes, como “un grupo de acompañamiento para dar soluciones a diferentes problemas de la institución y el cual elabora un proyecto, o varios proyectos, que nos puede ayudar a solucionar esos problemas”. En esa medida, se trata de acompañar ese proceso de elaboración y de ejecución del o de los proyectos. Pero ¿cómo hacerlo?

Visualizarme como maestra en todas las esferas de mi vida, es algo de lo que no se puede escapar: nunca se deja de ser. Ello se evidencia en cosas muy simples pero significativas, tales como un saludo por las calles, el “hola profe”, que viene acompañado en varias ocasiones del “¿cómo le va?” Lo anterior, devela que, aún por fuera de las aulas, de ese sistema de enseñar, la condición de ser el profesor o el docente, no se abandona, sino que sigue estando en el conjunto social donde se mueve el profesional de la educación. Así, aquella docente que soy - la profe, como me dicen los estudiantes-, no deja enseñar y de aprender al momento de dejar las barreras de la institución escolar.

Por tal motivo, me vi en la necesidad de tejer con sus propias voces eso que me he venido preguntando y que, en este momento de mi vida, ha salido mucho más a flote: ¿cómo me ven mis estudiantes cuando los acompaño en otros espacios que no sean la escuela?

Y así empieza la travesía, ¿a quién preguntarle por esto? Se vino a mi mente Juan Pablo, claro, él era el directo responsable de sacar a la luz pública una de las experiencias que vivimos dentro del Equipo de democracia del año 2018, en uno de los foros del proyecto El Líder Sos Vos, y aparecía con él, el símbolo de “la cédula”..., esa que sirve para dar identidad de ciudadano en un país, y que en este lugar, transforma su significado para dar cabida a otro escenario, el del compartir.

- Juan Pablo necesito tu ayuda, ¿recuerdas la experiencia de la cédula?
- Si profe, ¿por qué?
- La llevé para un trabajo de la universidad y pues... tengo unas preguntas que hacerte y me gustaría que me respondieras con toda la sinceridad del mundo.

- Dígame profe

Le explico un poco como fue la presentación y lo que se me dijo en clase, y luego le suelto la perla: ¿cómo me ven mis estudiantes cuando los acompaño en otros espacios que no sean la escuela?

- Uy profe, pues como una amiga más, aunque una amiga con autoridad, pues nos deja realizar acciones que queramos, siempre y cuando no salgan de las normas que existan dentro del lugar en el cual nos encontremos, además, no nos impone reglas tipo: "no se siente ahí", que son cosas que generalmente suceden con otros docentes.

- Y contame ¿qué significó para vos entonces la cédula, en esa experiencia en particular?

- Profe, la cédula es un símbolo de la nacionalidad, yo amo mi país a pesar de todo lo negativo que tiene, pero en esa experiencia en particular, se ha convertido como en un símbolo para quienes integramos el Equipo de democracia, pues gracias a él, salvamos un día, el cual se había visto envuelto en muy malas situaciones, como lo es el cansancio, el estrés y el hambre por parte de los representantes de la institución (O sea usted, Dahiana, y demás).



Aflora de nuevo algo que mencioné anteriormente, esa necesidad de ajustarme a las normas de ese lugar, por el hecho del qué dirán, del no hacer algo “mal hecho”, donde la moral se aprecia por sobre todas las cosas, pues nos pueden sacar de ese sitio, pueden hablar de la institución y no precisamente algo positivo, soy la imagen en ese momento, y como imagen debo llevar mi performativa de docente “correcta”, pero, ¿qué es lo correcto?. Ya que como dice McLaren (1995) “los rituales consisten en un sistema de símbolos distintos e identificables, el cual comunica significados particulares dentro de una micro sociedad y al hacerlo cumple ciertos actos sociales” (P. 69). Actos que están sujetos a unas reglas, y quebrantarlas es una “respuesta lógica a las agraviantes condiciones del estado del estudiante” (P. 159), y como lo dice el autor, hacer esto en la gran mayoría de casos, es ir contra esa figura de autoritarismo del maestro, que, en ocasiones, hace difícil soportar ese sistema; por lo tanto, mis rituales, permitían en ese orden de ideas, mantenerse, vivir dentro de esas normas, jugando al no seguirlas.

Así continué en mi exploración entre esas voces, por lo que, busqué a otra estudiante que había vivido la experiencia de la cédula, egresada de la institución.

- Sofía, necesito hacerte una pregunta, pero por favor, sé lo más sincera posible.
- Dígame profe, ¿para qué soy buena?
- Vení, respondeme, ¿cómo me ves cuando los acompaño en otros espacios que no son la escuela?
- Uy profe, es súper, a mí personalmente me gusta mucho, porque además de que uno aprende de sus historias, de sus anécdotas, uno pasa un buen momento, es como una amiga más para mí, uno no siente ninguna obligación de hablar decentemente (tampoco como un gamín pues) pero si es muy chévere el poder compartir con usted, además porque no se comporta, como se comportan los profesores.

Y surgen en mí un sin número de interrogantes, ambos dicen que soy una amiga más, ¿cómo así que una amiga más?, ¿es posible que me comparen con quienes son de su edad, contemporáneos, que conozco desde hace un tiempo, y me traten como a ellos? ¿o acaso para

Juan Pablo y Sofía existen niveles de amistad? Y ¿cómo se debe comportar un profesor? ¿soy una profesora de verdad? ¿cómo es una profesora para Sofía? Si el estado de la esquina, permite apreciar figuras simbólicas como los del fanfarrón, el payaso y la meretriz (McLaren, 1995), con los amigos, quería decir que aparecía yo entre ellos, pero... ¿quién era yo realmente? Además, porque el poder y el control lo ejercen los maestros dentro del estado del estudiante, es decir, en el aula, en el afuera, en la calle, no se tienen estos papeles, y así, se me desconfigura toda la imagen que creía tener, porque no se sigue un libreto, y soy una más de las que están tras bambalinas.

Obvio no me iba a quedar con la duda, y con toda la desfachatez del caso, le hice varias preguntas a Sofía ¿Sofí, soy una amiga como las que tú tienes, como Natalia o Andrea, o es otro tipo de amiga? ¿Cómo se debe comportar un profesor? Y ella, con la misma desfachatez me respondió en unas palabras que leo sinceras y que me dejaron más aterrada de lo que ya estaba: “Si profe, una amiga como Natalia y Andrea, porque para mí, un profe se debe comportar como se comporta usted, en el colegio habla del colegio, dicta sus clases muy bien, muy didácticas y entendibles, y en la calle, es una persona más allegada a uno”.

Cada vez se enredaba más el asunto, tratando de buscar el interpelarme por cuestiones que pudiesen denominarse como negativas, o aspectos a mejorar en mi acción educativa, en el afuera, me salen otro tipo de preguntas que nunca hubiese tenido previstas, que me desacomodan, que posiblemente inflen el ego, con la construcción de una imagen de “profe bacana”, profe que no pone reglas pero se ata a ellas, profe que no critica por como se habla, pero que no es permisiva con todo, ¿Cómo reconocer a una Nataly en la acción educativa con lo que eso significa?

No sé si pueda responder todas las preguntas que he hecho desde que empecé este escrito, pero de algo estoy segura, en esas voces que escucho, encuentro una “profe” que acompaña, llena de vicios que para ellos son divertidos y que me hacen diferente, pero que lleva tras de sí un sistema que la ata, que no la deja movilizarse, pero que justamente, esa atadura, le permite convertir los espacios de la escuela y de la calle, es posibilidades de tejer en otredad.

Recuerdo que en la experiencia de la cédula, lloré y cuando les pregunto a Juan Pablo y Sofía por mi llanto, no logro encontrarme, sólo la imagen de la profe que acompaña, me veo distante en mi sentir, fui yo quiero lloró, pero ¿por qué lo hice?, ¿que llevó a que las emociones tomaran la forma de las lágrimas? las palabras de agradecimiento por lo vivido no fueron suficientes para alimentar lo que se sentía, y eso significó el llanto para mí, pero para mis estudiantes, no tuvo tal relevancia. Lo que considero importante en mi acción educativa, no siempre tendrá la misma carga simbólica que tiene para los estudiantes y esto se lee en una experiencia de cinco horas y con la mirada de cinco personas diferentes, mis estudiantes líderes escolares y yo.

Cuando hice la presentación de mi experiencia, se dijo que faltó hablar de mi acción propiamente, de la enunciación de este sujeto dentro de esa acción educativa; y lo entiendo, por lo que hoy lo enuncio, es importante para deconstruirme, para leerme en acomodo o desacomodo, eso que es estar con el otro y que además hace parte de la relación que tengo como maestra en esta situación en particular, y las demás que he podido mencionar, -cuando me apelan por no entender una explicación, cuando se tiene la necesidad de alimentarse, y el hecho de tener determinadas presiones, que no se encuentran propiamente en el aula, pero que nos siguen a donde vayamos, porque la imagen y la figura del maestro no se pierde. Sentirme responsable del otro, no es casualidad, la ley y mi otro yo (el de la madre), descargan sobre mí el compromiso de mantener no sólo la figura de autoridad, de seguir las normas, cualquiera que sea el lugar donde me encuentre, sino, además, buscar en el escenario, las herramientas para que todo pueda funcionar de la mejor manera, puesto que “cada cuerpo carga una historia de opresión, un residuo de dominación preservado en cada capa de tejido animado” (McLaren, 1995, p. 177).

Pero estoy obviando algo, yo no hice posible el alimentarnos ese día, fueron mis estudiantes, ellos tomaron la decisión de recoger el dinero entre todos, y escoger qué comprar, porque el deseo de comer algo no estaba latente sólo en mí, y si así fue, ¿qué papel había cumplido yo en ese entonces? Un símbolo como la cédula se vuelve potente, la figura de la vendedora en el plano de la equidad se hace visible, ¿yo dónde estaba? ¿cuál era mi lugar?

¿cuál era la figura simbólica que tomaba forma en mí? Juan Pablo con sus palabras, me podrían dar luces para esta respuesta -creía.

- Juan, vení, otra pregunta, me hablas de apoyo, ¿ese apoyo como ha sido?, lo pregunto en dos escenarios, uno en la escuela como profe y con el equipo, y otro por fuera, en la experiencia en sí de la cédula.

- El apoyo en la institución, al principio fue muy grande, porque quienes conformábamos el equipo no teníamos ni idea de qué, ni como haríamos a lo largo del proyecto, pero a medida que pasó el tiempo, y fuimos adquiriendo experiencia, se fue acabando, pues, nosotros nos fuimos apropiando del proyecto, ¿si me entiende?, ya nosotros fuimos adaptando todas las vivencias del principio al proyecto desde nuestro punto de vista, ya usted fue como la mediadora en los momentos en que nos veíamos cogidos por algún tema, y así poco a poco afianzamos los conocimientos. Y en cuanto a lo de la cédula, pues... la experiencia de la cédula al momento en que fuimos a pedir el chorizo, todos teníamos miedo, y pena, de lo que iba a pensar la señora, quizá, muy pobres, personas de pueblo, también tacaños, pero usted nos mostró que si no dejábamos la pena a un lado nos íbamos a morir de hambre, ¿y si así era solo por comida, imagínese más adelante en nuestras vidas?, en cualquier momento por pena de realizar algo podríamos perder grandes oportunidades.

¿Había enseñado esto? En definitiva, cuando no se semantiza, no se pasa por un proceso reflexivo, pues no se hace visible: ese currículo oculto que está presente en todo momento, en la vida real, lo que pasa y acontece en la acción educativa de las escuelas, salía en este caso en particular, a flote, a demostrarse con otras caras, no las de la opresión, sino del aprendizaje, y eso, realmente, me reconforta. Sin embargo, ahí estaba el asunto, uno de esos aprendizajes no sucedió en la escuela, se hizo vida en el afuera, en esos espacios extracurriculares, en el estado de la esquina.

Si había sido así, ¿qué otras cosas pudieron haber aprendido mis estudiantes de mí en esos escenarios?, agregando a esto, el hecho que vivo cerca a la institución y los estudiantes se convierten en “vecinos”, esa imagen de maestra ¿cómo se complementa en la vida cotidiana? ¿qué visión de mí en particular, tienen ellos?, porque siguen las palabras de “una

amiga más”, de “profe bacana”, y la conjugación con un sistema que debe mantener esa performativa y que debe seguir unos rituales en sociedad. Si estaban estas preguntas, debía buscar la forma de responderlas, y allí Valentina, egresada del año 2017, una de las fundadoras del Equipo de democracia, líder estudiantil, líder social, vecina, y en este punto, posiblemente amiga, podría ayudarme a desenmarañar este asunto.

Le hice mi llamado, le expliqué mi trabajo y terminé con la expresión, “pero deme duro señorita, sin compasión”

- Ay profe, yo soy coherente y objetiva pero ninguna persona como que te trate, tiene que decir cómo algo duro respecto a ti.
- Bueno, hágale, pero ponga entonces aspectos a mejorar, mejor dicho, ubíquese en las salidas de democracia que le tocaron conmigo, y me lee desde ahí.
- Jajaja, es que en las salidas, nahh, siempre eres una nota, hasta nos invitabas, y siempre existía como esa motivación; y no tengo un aspecto a mejorar porque si te comparo con el resto de los profes que iban con nosotros y así, siempre, si notas, queríamos era que fueras tú, porque como que nos orientabas y nos hablabas y profundizabas más respecto a lo que allá nos planteaban, y amo de ti que eres como parchada, pero como exigente con tu trabajo, si hay que hacer esto hay que hacerlo aunque hablemos, aunque recochemos.

Valentina, me sigue hablando de su percepción sobre lo que soy como profesora y concuerda con muchas de las expresiones que Juan Pablo y Sofía decían anteriormente, mi forma de dar las clases, mi creatividad en el aula, las palabras que uso para poder dirigirme a ellos, y al final, como si fuese una cadena, aparece “y así eres, aunque no sea como profesora, siempre estás enseñando afuera también”, enseñar afuera, un grito de gratitud resbala por mi garganta, ¡enseño en el afuera!, ¿será de verdad sin proponérmelo? o es un ritual tan instaurado en mí, que no separo esa vida personal, de la que se tiene cuando se está con una figura de autoridad como la del docente. De nuevo, el deber ser, el asunto de la moral presente, puesto que como lo dice Apple (2008), las cuestiones educativas son cuestiones morales, ese sistema que nos ha vendido que debemos comportarnos de cierta forma, en ciertos espacios y con ciertas palabras., eso del “saber comportarse y saber decir las cosas”, que no sigo supuestamente, que me hacen una profesora diferente, pero que ahí están,

disfrazadas con otras actitudes, otras aptitudes, otras palabras, otros movimientos, mis propios rituales. Me había convertido en el payaso de McLaren (1995), ese que aligera el peso muerto y los temas opresores que dominan durante los rituales a los que el sistema nos tiene acostumbrados. En otras palabras, en la posibilidad de aflojar la “certidumbre” del orden moral, y crear espacios que pudieran significar el oponerse a estos.

Para Valentina ¿qué es enseñar desde afuera?, ¿dejo de ser maestra?, entonces uno si logra separarse de ese caparazón, de esa imagen, pero sigue enseñando, ¿quién enseña entonces, el profesor? ¿qué es ser profesor?

- Vení, cuando dices que "aunque no sea como profesora siempre estás enseñando afuera también", ¿qué significa en sí?

- Quiere decir que, aunque enseñas en la escuela y todo, porque ese es tu trabajo, afuera en la vida diaria, tú no pierdes oportunidad para hacerlo. Además, hay veces uno ve a los profesores como que se tienen que completar así y asá, y uno, ejemplo, cree que no tienen una vida normal, como la de uno, porque siempre están cuidando su imagen, y tú a mí me enseñaste como eso, porque siempre nos hablabas como normal, sin tapujos, las realidades, y te mostrabas mamá, esposa, amiga, parrandera, alegre, todo.

Hoy que repaso todo esto, me he transformado, pero mis acciones dentro de la institución han permitido que se construya un lugar donde los estudiantes se piensen en ese espacio cerrado del aula, interpelen, hagan las cosas más complejas a los docentes, nos interroguen constantemente, porque ya incluso lo hacen conmigo, saben que tienen esa posibilidad. Construir conocimiento con el otro, dar cabida a los múltiples saberes que allí confluyen, es participar en el tejido de una institución que a pesar de sus limitantes se piense en términos democráticos, por lo que hoy día, tenemos espacios de reflexión, donde nos capacitamos en Educación Popular, gracias a las experiencias no sólo de mi aula, sino también de otros compañeros, que como yo, piensan que otro mundo es posible, entre esos muros de la institucionalidad y que así además llevaremos el legado que tanto profesamos, Paz, Justicia y Libertad, desde la herencia que nos deja el padre Carlos Alberto Calderón desde la Teología de la Liberación.

Ahí estaba yo, frente al computador, leyéndome en sus palabras, escuchándome en sus voces, recordando infinidad de cosas que he vivido con ellos, y rememorando las palabras de Freire cuando dice que el maestro nunca es neutral, siempre va a tener una intencionalidad política. Yo desde mis rituales, había cambiado un escenario regular, en algo particular, que me hacía visible frente a muchos de mis compañeros, con la intención de poder movilizar, de cambiar, de no estar fija como el sistema lo desea, siempre atada a él, pero jugando con los hilos que nos hacen sus marionetas y muchas veces intentando no seguir los movimientos que esa hegemonía desea que haga. Hoy sólo puedo dar gracias por haber hecho posible redescubrirme, repensarme; aún faltan cosas por reflexionar, por atravesar el cuerpo, por hacer visible, pero cada día se despierta con ese propósito, transformar en otredad, transitando entre las voces de mis estudiantes, ¿cómo una amiga más?

## 7. Hilvanadores: Referencias Bibliográficas

- Álvarez, M. A. (2007). *Sistematizar las prácticas, experiencias y proyectos educativos ¿tarea del gestor educativo?* Obtenido de Fundación Universitaria Luis Amigó: <http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/sistematizaciondelaspracticcas.pdf>
- Apple, M. (2008). *Ideología y currículo*. Madrid, España: Akal.
- Ballester, B., Fernández de C., M. E., & Rojas de L., J. (2017). Educación, democracia y formación de ciudadanía. En M. Meza-Chavez, *La escuela en democracia. Investigación educativa*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Berrío, S. P. (2007). *Reflexionando sobre el camino de la experiencia de la Escuela de Liderazgo Juvenil Comunitario de la Institución Fe y Alegría de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Blandón, D. C., Gil, B. N., Gómez, E., Holguín, A. M., Jaramillo, C., López, L. D., & ... Tobón, M. (1995). *Proyecto pedagógico "Democracia escolar"*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Borón, A. (2006). La verdad sobre la democracia capitalista. *Socialist Register*, 45-78. Obtenido de [CLACSO.org: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/social/2006/boron.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/social/2006/boron.pdf)
- Casas O., R. A. (2014). *Concepciones de Participación Social y Política de estudiantes que integran el Consejo de Estudiantes de la Institución Educativa La Paz del municipio de Apartadó, Colombia*. Apartadó: Universidad de Antioquia.
- Castaño, L. A., Pinillos, V., & Hoyos, J. M. (2018). *La participación juvenil en perspectiva decolonial: hacia una Estrategia de enseñanza y de aprendizaje en la vereda El Llano*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Castillo, E., & Sánchez, C. (2003). ¿Democratizar la escuela o escolarizar la democracia? Dilemas de la socialización política en la escuela colombiana. *Revista Colombiana de Educación*, 146-162.
- Cifuentes, R. M. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Buenos Aires, Argentina: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- Congreso de la República. (8 de Febrero de 1994). *Ley 115 de Febrero 8 de 1994*. Obtenido de Ministerio de Educación: [https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85906\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf)
- Coppens, F., & Van de Velde, H. (2005). *Técnicas de Educación Popular*. Estelí, Nicaragua: Programa de especialización en Gestión del Desarrollo Comunitario CURN/CICAP. Obtenido de Coppens, F., & Van de Velde, H. (2005). *Técnicas de educación popular*.



- Estelí, Nicaragua: Programa de especialización en Gestión del Desarrollo Comunitario, CURN/CICAP.
- Corporación Paisajoven-GTC; Corporación para el desarrollo comunitario y la integración social CEDECIS. (2004). *Jóvenes y escuela. Elementos conceptuales y metodológicos para la convivencia y la participación en las instituciones educativas*. Medellín, Colombia: Corporación Paisajoven-GTC.
- de Sousa, B. (2004). *Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa*. Fondo de Cultura Económica.
- Dewey, J. (1998). *Democracia y Educación*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Dewey, J. (2003). *Experiencia y educación*. Costa Rica: Universidad Nacional de Costa Rica.
- Equipo de democracia CAC. (Marzo de 2017). *CreSer Plan de Transformación Sostenible 2017*. Medellín.
- Esteban, J. E. (2007). Política del reconocimiento y tipos de ciudadanía. *LOGOS. Anales del Seminario de Metafísica*, 04, 259-280.
- Freire, P. (1997). *Educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI Editores.
- Gantiva S., J. (1988). Gobierno escolar y democracia. *Educación y cultura*, 70-74.
- Ghiso C., A. M. (2006). Prácticas generadoras de saber. *Educación y ciudad*, 71-88.
- Ghiso, A. (2013). Investigación social comunitaria en contextos conflictivos. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 121-134.
- Ghiso, A. M. (2011). Sistematización. Un pensar el hacer, que se resiste a perder su autonomía. *Decisio*, 3-8.
- Ghiso, A. (s.f.). *La Investigación Acción Participativa en el hacerse de los sujetos*. Obtenido de Aprende en Línea Universidad de Antioquia: [http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/208442/mod\\_resource/content/0/LA\\_IAP\\_EN\\_EL\\_HACERSE\\_DE\\_LOS\\_SUJETOS\\_recurso\\_propio\\_unidad\\_3.893\\_4\\_.pdf](http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/208442/mod_resource/content/0/LA_IAP_EN_EL_HACERSE_DE_LOS_SUJETOS_recurso_propio_unidad_3.893_4_.pdf)
- Gingold, L., & Winocur, R. (2000). Los valores de la democracia según los niños mexicanos. *Perfiles Latinoamericanos*, 149-172.
- Giraldo, J. L. (2006). *La democracia escolar y el desarrollo humano. Un aporte a la cultura de la paz*. Fredonia: Secretaría de Educación de Fredonia.
- Gobierno de Colombia. (2018). *Informe Resultados Nacionales SABER 3º, 5º y 9º. 2012-2017*. Obtenido de ICFES: <https://www.icfes.gov.co/documents/20143/1323329/Informe%20nacional%20saber%20569%202012%202017.pdf>

- González, M. C., Jiménez, G., Jaramillo, J., Palacio, O. L., & Rojas, M. (1985). Una escuela para la vida, la libertad y la democracia. *Educación y cultura*, 51-57.
- Henao, O. (2011). *Educación "en" y "para" la democracia*. Medellín: Secretaría de Educación Municipal de Medellín.
- Higuera C., J. A. (2010). La escuela formadora de sujetos políticos. *Revista de Investigaciones*, 137-152.
- Institución Educativa Carlos Alberto Calderón. (2017). Libro observador grupo 8.1. 2017. Medellín
- Institución Educativa Carlos Alberto Calderón. (Febrero 2018). Libro observador grupo 9.2. 2018. Medellín
- Institución Educativa Carlos Alberto Calderón. (2017). *PEI*. Medellín: IECAC.
- Jara, O. (2011). Orientaciones teóricas prácticas para la sistematización de experiencias. *Biblioteca Electrónica sobre Sistematización de Experiencias*; 1-17. Obtenido de [www.cepalforja.org/sistematizacion](http://www.cepalforja.org/sistematizacion)
- Jara, O. (2012). *La sistematización de experiencias, práctica y teoría para otros mundos posibles*. San José, Costa Rica: Centro de estudios y publicaciones Alforja.
- Jaramillo E., L. G., & Aguirre G., J. C. (2015). De personajes a personas: una aproximación éticoepistemológica a la investigación en educación. *Revista de Investigaciones UCM*, 146-156.
- Jiménez, B. A. (2016). *Participación y consolidación de la Cultura democrática desde la autonomía escolar*. Puerto Berrío: Universidad de Antioquia.
- Jiménez, V., Montes, M., & Salcedo, M. (2017). Participación Comunitaria: acción esencial de la Democracia. En M. Meza-Chavez, *La escuela en democracia. Investigación educativa*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Magendzo K., A. (Diciembre de 2005). Alteridad y diversidad: componentes para la educación social. *Pensamiento educativo*, 37, 106-116.
- Mclaren, P. (1995). *La escuela como performance ritual. Hacia una economía política de los símbolos y gestos*. México: Siglo XXI editores.
- Mclaren, P. (2005). *Las vida en las escuelas*. México D.F.: Siglo XXI.
- Mejía, M. R. (7-9 de Mayo de 2015). La Educación Popular en el siglo XXI. Una resistencia intercultural desde el Sur y desde abajo. *Seminario Mitos e Imaginarios. Paradigmas de la Educación Popular en América Latina y el mundo*. Guadalajara, México.
- Melero, N. (2011-2012). El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social: un análisis desde las Ciencias Sociales. *Cuestiones pedagógicas*.

- Meza, Castillo, & Luna. (2017). Escuela y Pedagogía: visiones y acciones en estos tiempos. En M. C. Meza, *La escuela en democracia. Investigación educativa*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Ministerio de Educación Nacional. (5 de Agosto de 1994). *Decreto 1860 de 1994*. Obtenido de Ministerio de Educación Nacional: [https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-172061\\_archivo\\_pdf\\_decreto1860\\_94.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-172061_archivo_pdf_decreto1860_94.pdf)
- Ortega, P., & Torrez, A. (Julio-Diciembre de 2011). Lola cendales González, entre trayectos y proyectos en la educación popular. *Revista Colombiana de Educación*(61), 333-357.
- Prieto, M. (2003). *Educación para la democracia en las escuelas: un desafío pendiente*. Recuperado el 12 de Agosto de 2018, de Revista Iberoamericana De Educación: <https://rieoei.org/RIE/article/view/2984>
- Ramírez, Y., Cobos, L., Meza, M., Méndez, M., Ruiz, A., & Cedeño, I. (2017). Formación y Gestión hacia una escuela en democracia: reflexiones desde experiencias investigativas. En M. Meza-Chavez, *La escuela en democracia. Investigación educativa*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- República de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá D.C.: Corte Constitucional.
- Reyes R., O. L. (2006). La educación popular y la investigación social crítica en la transformación. *Pedagogía y saberes*.
- Rodríguez, Z., & Arcila, L. V. (2014). *Construcción de la Democracia Escolar y Social desde los procesos de convivencia en las aulas*. Manizales: Universidad de Manizales.
- Sánchez, R. (2016). *Seguridad alimentaria de la vereda El Llano del Corregimiento de San Cristóbal*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Secretaría de Educación de Medellín. (2019). *El Líder Sos Vos*. Obtenido de Secretaría de Educación de Medellín: <https://medellin.edu.co/ellidersosvos>
- Sirvent, M. T. (2012). Educación Popular y Universidad Pública. Ensayo para una historia que aún espera ser escrita. *Revista del IICE*(31), 51-68. Obtenido de <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/iice/article/view/365>
- Todorov, T. (2007). *Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Torres, A. (2009). Educación Popular y paradigmas emancipadores. *Pedagogía y saberes*, 19-32.
- Torres, A. (2011). *La educación popular. Trayectoria y actualidad*. Bogotá D.C.: El Búho Ltda.

- Uribe de H. M. T. (1998). *Soberanías en vilo, en un contexto de guerra y paz*. Obtenido de Universidad de Antioquia: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/estudiospoliticos/article/view/16280>
- Valencia D., J. O. (2016). *Participación y consolidación de la cultura democrática desde la autonomía escolar*. Puerto Berrío, Antioquia: Universidad de Antioquia.
- Valencia, J., Castañeda, S., & Ghiso, A. (2018). Democracia, escuela y poder. *5º Encuentro Internacional de pedagogía, investigación y experiencias alternativas. Educación y democracia*. Medellín: MOVA, ASDEM, ADIDA.
- Villa J., J. A., & Barrientos, M. V. (2007). *La construcción de la democracia escolar*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Zapata, S. Y. (2011). *Parcer@s de la democracia: reflexión, diseño e implementación de la Escuela de Liderazgo democrático en la Institución Educativa Federico Carrasquilla de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Zuleta, E. (2001). *Educación y democracia: un campo de combate*. Medellín: Hombre Nuevo.

## 8. Anexos

### 8.1. Anexo 1: Acta De Registro De Actividades

Nombre de quien elabora el acta:

Fecha:

1. Qué se hizo (título, tipo de actividad):

Dónde se realizó:

Quiénes y cuántas personas participaron:

Duración:

Descripción de la actividad (una página máximo):

2. Objetivos

3. Resultados alcanzados

a) Con relación a los objetivos previstos:

b) Resultados no previstos anteriormente:

4. Impresiones y observaciones sobre la actividad

5. Documentos de referencia sobre esta actividad (diseños metodológicos, grabaciones, transcripciones, convocatoria, material utilizado en ella, etc.)

## 8.2 Anexo 2: Acta Reflexiva

Título:

Nombre de la persona que la elabora:

Institución:

Fecha de elaboración:

Lugar:

a) Contexto de la situación: (dónde, cuándo, quienes participaron, con qué propósito; es decir, una referencia que ubique lo que se va a relatar en un contexto más amplio).

b) Relato de lo que ocurrió: (que sucedió, narrado de tal manera que se pueda dar cuenta del desarrollo de la situación, su proceso, el rol jugado por los diferentes actores involucrados).

c) Aprendizajes: (1/2 página sobre las enseñanzas que ese momento nos ha dejado y cómo nos podrían servir para un futuro.)

d) Recomendaciones: (1/2 página expresando qué le recomendaríamos a alguien que quisiera, en un futuro, realizar una experiencia similar)

Palabras Claves: (descriptor/es que nos permitan identificar los temas centrales a los que se refiere la experiencia) – Permitirán luego de tener un conjunto, clasificarla por temas comunes.

### **8.3 Anexo 3: Guía Grupo De Discusión 1 Y 2**

Por la cantidad de estudiantes que integran y han integrado el Equipo de Democracia, se realizarán dos grupos de discusión. En el primero estarán presentes los estudiantes egresados y activos que hayan hecho parte del equipo durante los años 2017 y 2018. En el segundo grupo, se ubican los estudiantes que integran actualmente el equipo de democracia.

Número de participantes:

Lugar: Institución Educativa Carlos Alberto Calderón

Objetivos:

Identificar las características de la concepción de democracia participativa que han constituido los estudiantes del Equipo de democracia de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón.

Describir los aprendizajes que los estudiantes del Equipo de democracia han adquirido sobre democracia participativa

Hora de inicio:

Inicio de la sesión: se da la bienvenida y se recuerda que es un espacio de discusión para recoger información, que servirá de insumo en la sistematización de experiencia del equipo de democracia, frente a sus acciones dentro de la institución educativa, y cómo se relacionan éstas mismas con lo que comprenden ellos sobre democracia participativa.

Bloques temáticos y preguntas para la discusión:

Para enlazar los ejes temáticos y las reflexiones iniciales, se expondrán los diferentes árboles de problema que se habían elaborado previamente, por lo cual se partirá de la información allí contenida, sus semejanzas y diferencias entre lo que se plantea.

Uno de los mayores intereses en el grupo, es el estar dentro del equipo, por lo que me gustaría preguntarles para poder iniciar, ¿qué los motivó para estar aquí? ¿por qué están dentro del equipo de democracia?

De aquí se desprenden algunos bloques temáticos que se irán relacionando en la discusión:

DEMOCRACIA

PARTICIPACIÓN

IDENTIDAD: a nivel individual, como colectivo y dentro de la institucionalidad

CAMBIOS Y TRANSFORMACIONES

RELACIONES DE PODER

Se estará haciendo audio de la sesión, se llevará el acta de actividades y se desarrollará acta reflexiva una vez finalice el encuentro.

Cierre: se dan las gracias por la participación y se hace una pequeña reflexión grupal de la actividad en forma de evaluación, ya que permitirá enfocarse en los posibles resultados para la sistematización.

Hora de cierre:

Tiempo de duración:



#### **8.4 Anexo 4: Guía Grupo De Discusión 3**

Número de participantes: (11) Para este grupo se tendrá en cuenta: dos integrantes nuevos del Equipo de Democracia del presente año, dos estudiantes activos integrantes del Equipo de democracia desde años anteriores, dos estudiantes de la institución que hayan hecho parte del equipo y que ya no estén activos dentro del mismo, dos egresados integrantes del equipo del año 2017, dos egresados integrantes del equipo del año 2018, un docente acompañante del equipo actualmente. Cabe resaltar, que estos mismos, previamente habrán participado en el grupo focal 2.

Lugar: Institución Educativa Carlos Alberto Calderón

Objetivo:

Caracterizar los aportes que le ha dado el Equipo de Democracia a la dinamización de acciones de democracia participativa al interior de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón.

Hora de inicio:

Inicio de la sesión: se da la bienvenida y se recuerda que es un espacio de discusión para recoger información, que servirá de insumo en la sistematización de experiencia del equipo de democracia, frente a sus acciones dentro de la institución educativa, y cómo se relacionan éstas mismas con lo que comprenden ellos sobre democracia participativa.

Bloques temáticos y preguntas para la discusión:

Uno de los mayores intereses en el grupo, es el estar dentro del equipo, por lo que me gustaría preguntarles para poder iniciar, ¿qué los motivó para estar aquí? ¿por qué están dentro del equipo de democracia?

De aquí se desprenden algunos bloques temáticos que se irán relacionando en la discusión:

DEMOCRACIA

PARTICIPACIÓN

IDENTIDAD: a nivel individual, como colectivo y dentro de la institucionalidad

CAMBIOS Y TRANSFORMACIONES

RELACIONES DE PODER

Se estará haciendo audio de la sesión, se llevará el acta de actividades y se desarrollará acta reflexiva una vez finalice el encuentro.

Cierre: se dan las gracias por la participación y se hace una pequeña reflexión grupal de la actividad en forma de evaluación, ya que permitirá enfocarse en los posibles resultados para la sistematización.

Hora de cierre:

Tiempo de duración:

## 8.5 Anexo 5: Guía Grupo Focal 1

Número de participantes: (serán integrantes de la comunidad educativa en general, un representante o dos para cada uno de los estamentos: estudiantes, padres de familia y acudientes, egresados, docente, directivos y administrativos que nunca hayan integrado el Equipo de Democracia de la institución).

Lugar: Institución Educativa Carlos Alberto Calderón

Objetivo:

Caracterizar los aportes que le ha dado el Equipo de Democracia a la dinamización de acciones de democracia participativa al interior de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón.

Hora de inicio:

Inicio de la sesión: se da la bienvenida y se hace un encuadre sobre el espacio, la intencionalidad y la proyección de la sistematización de experiencia.

Preguntas orientadoras:

¿Han escuchado hablar del Equipo de democracia de la institución?

¿Qué saben de este equipo?

¿Cómo han visto las acciones del equipo de democracia?

¿Han participado en las actividades, acciones que desarrolla el equipo dentro de la institución?

¿Cómo relacionan las acciones de los integrantes del equipo, con su nombre: Equipo de democracia?

¿Qué aportes considera le ha hecho el Equipo de democracia a la institución?

¿Puede relacionar el Equipo de Democracia, con algún otro grupo de trabajo es otra parte?  
¿De qué forma?

Se estará haciendo audio de la sesión, se llevará el acta de actividades y se desarrollará acta reflexiva una vez finalice el encuentro.

Cierre: se dan las gracias por la participación y se hace una pequeña reflexión grupal de la actividad en forma de evaluación, ya que permitirá enfocarse en los posibles resultados para la sistematización.

Hora de cierre:

Tiempo de duración:

## 8.6 Anexo 6: Guía Grupo Focal 2

Número de participantes: (para este grupo se tendrá en cuenta: dos integrantes nuevos del Equipo de Democracia del presente año, dos estudiantes activos integrantes del Equipo de democracia desde años anteriores, dos estudiantes de la institución que hayan hecho parte del equipo y que ya no estén activos dentro del mismo, dos egresados integrantes del equipo del año 2017, dos egresados integrantes del equipo del año 2018, un docente acompañante del equipo actualmente).

Lugar: Institución Educativa Carlos Alberto Calderón

Objetivo:

Caracterizar los aportes que le ha dado el Equipo de Democracia a la dinamización de acciones de democracia participativa al interior de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón.

Hora de inicio:

Inicio de la sesión: se da la bienvenida y se hace un encuadre sobre el espacio, la intencionalidad y la proyección de la sistematización de experiencia.

Preguntas orientadoras:

¿Cómo han visto las acciones que han hecho como Equipo de Democracia dentro de la institución educativa?

¿Cómo ha sido la planeación de las actividades que han propuesto dentro de la institución educativa?

¿Cómo relacionan las acciones que realizan como equipo, con su nombre: Equipo de democracia?

¿Qué aportes considera le ha hecho el Equipo de democracia a la institución?

¿Puede relacionar el Equipo de Democracia, con algún otro grupo de trabajo es otra parte?  
¿De qué forma?

Se estará haciendo audio de la sesión, se llevará el acta de actividades y se desarrollará acta reflexiva una vez finalice el encuentro.

Cierre: se dan las gracias por la participación y se hace una pequeña reflexión grupal de la actividad en forma de evaluación, ya que permitirá enfocarse en los posibles resultados para la sistematización.

Hora de cierre:

Tiempo de duración:

## 8.7 Anexo 7: Guía Entrevistas Individuales

Estas entrevistas se realizarán con los estudiantes que no pueden participar de los grupos de discusión y focal y que son egresados de la institución. Además, se realizará de igual forma a los docentes acompañantes del equipo, y los directivos que no puedan asistir a estos mismos.

Objetivos:

Identificar las características de la concepción de democracia participativa que han constituido los estudiantes del Equipo de democracia de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón.

Describir los aprendizajes que los estudiantes del Equipo de democracia han adquirido sobre democracia participativa

Caracterizar los aportes que le ha dado el Equipo de Democracia a la dinamización de acciones de democracia participativa al interior de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón.

### ESTUDIANTES EGRESADOS

¿Qué te motivó para estar dentro del equipo? ¿cómo te identificabas dentro del equipo?

¿Cómo la forma de relacionarse entre los integrantes del equipo? -Relaciones de poder

¿Cómo era la planeación de las actividades que proponían dentro de la institución educativa?

¿Cómo relacionas las acciones que realizaron como equipo, con su nombre: Equipo de democracia? - democracia participativa - ¿Qué entiendes por democracia? y por ¿democracia participativa?

¿Cómo fueron las acciones que hicieron como Equipo de Democracia dentro de la institución educativa?

¿De qué forma influyó el equipo a tu experiencia?

¿Qué aportes considera le hizo el Equipo de democracia a la institución?

¿Puede relacionar el Equipo de Democracia, con algún otro grupo de trabajo es otra parte?  
De qué forma?

## DOCENTES ACOMPAÑANTES

¿Cómo han visto las acciones que han hecho como Equipo de Democracia dentro de la institución educativa?

¿Cómo ha sido la planeación de las actividades que han propuesto dentro de la institución educativa?

¿Cómo relacionan las acciones que realizan como equipo, con su nombre: Equipo de democracia?

¿Qué aportes considera le ha hecho el Equipo de democracia a la institución?

¿Puede relacionar el Equipo de Democracia, con algún otro grupo de trabajo es otra parte?  
¿De qué forma?



## 8.8 Anexo 8: Evidencias fotográficas actividades internas del Equipo de democracia

*Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo: Debates constitucionales de, grado 11°, año 2017*



*Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo: El Líder Sos Vos, socialización del Plan de Transformación Sostenible y Clausura anual del proyecto, año 2017*



*Autores día del encuentro literario, 31 de octubre de 2018*

Bachillerato: terror y suspenso

Primaria: infantil y fantasía

**Stephen King**

**Charles Perrault**

**Arthur Machen**

**Hans Christian Andersen**

**Edgar Allan Poe**

**Antoine de Saint-Exupéry**

**Howard Philips Lovecraft**

**Studio Ghibli**

**Guy de Maupassant**

**Rafael Pombo**

**Algernon Blackwood**

**C. S. Lewis**

**Lord Dunsany**

**J. R. R. Tolkien**

**Robert W. Chambers**

**J. K. Rowling**

**Theodore Eibon Donald Klein**

**Lewis Carroll**

**Brian Lumley**

**Michael Ende**

**Dean Koontz**

**Ramsey Campbell**

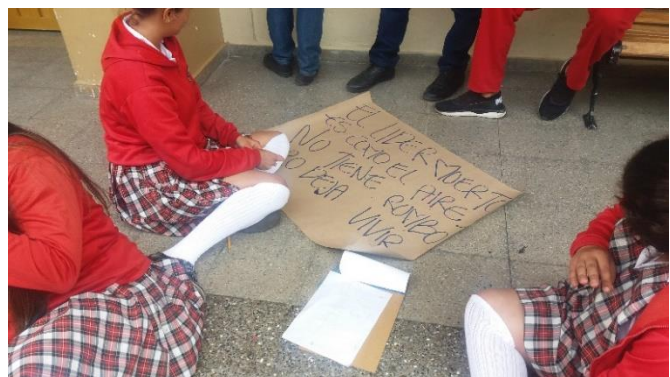
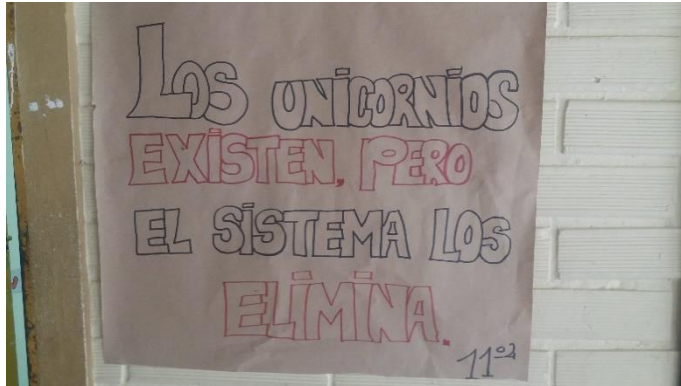
ados Unidos]

*Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo. El Líder Sos Vos: presentación Plan de Transformación Sostenible y Clausura anual, año 2018*

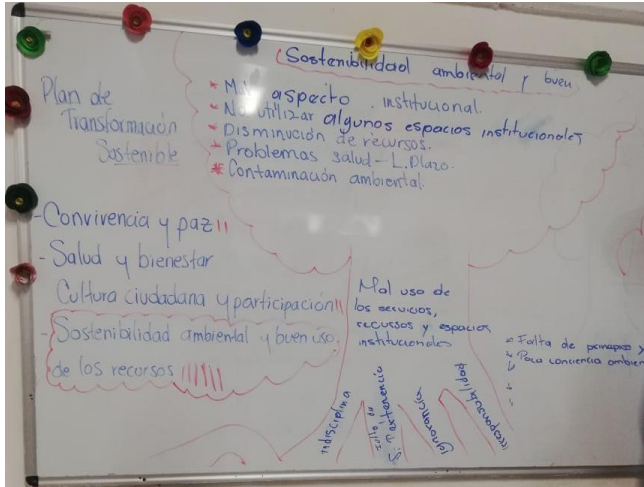




Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo. Conmemoración 20 de julio y 7 de agosto:  
Protesta contra el asesinato de líderes sociales en Colombia, año 2018



Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo. Elaboración del Plan de Desarrollo Sostenible, año 2019







## 8.9 Anexo 9: Evidencias fotográficas de mi práctica pedagógica

*Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo. Articulación con el área de Matemática y la Secretaría de víctimas, salida a la pinera de la vereda El Llano parte alta, en el marco de los talleres de fotografía con el grupo 8°-1, año 2017*



*Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo. Mandala experiencial grados 8°-1 y 8°-2, año 2017*





*Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo. Ciencias sociales y comida: “Desayunos del mundo”, grado 8°-1 y 8°-2, año 2017*



*Fotografía de Maria Nataly Echeverri Giraldo. Teatro foro, grupo 8°-2*



*Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo. Juegos africanos, juego de roles y fotografía, grado 7º-1 y 7º-2, año 2017*



*Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo. Artes visuales y plásticas: performance y libro de artista, grado 11º1, y 11º2, año 2018*







*Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo. Clases con invitados: talleres de rap con Conexión Irreverente y Conociendo Suiza con Bettina, grupo 9º1, año 2018*



*Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo. Geógrafo por un día en la vereda Llano alto y Naranjal, grado 6º1 y 6º2, año 2019*



*Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo. Cena con el tiempo, grupo 6º2, año 2019*





*Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo. Collage biográfico en tercera dimensión, grupo 8º2, año 2019*



*Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo. Creando música con el grupo Sueño de Libertad, grupo 8º1, año 2019*



*Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo. Resignificando la vida, mandala experiencial con los grupos 8º1 y 8º2, año 2019*





*Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo. Cocinamos y transformamos, grupo 8º2, año 2019*



*Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo. Cocinamos y transformamos. Grupo 11º2, año 2019*



*Fotografías de Maria Nataly Echeverri Giraldo. Fiesta en diversidad, grupo 11º1 (fotos tomadas de video), año 2019*

